

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año III- Agosto 2015- Nº35 ---- ISSN 2387-1601

“El viaje del conocimiento es tan peculiar como majestuoso y bello ”

Reyes Calderón

(Págs. 13-15)

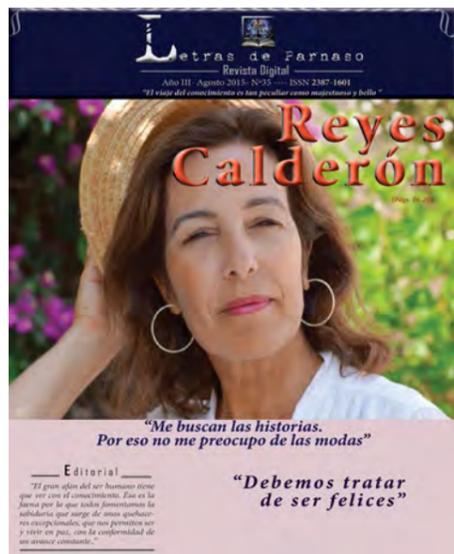
*“Me buscan las historias.
Por eso no me preocupo de las modas”*

Editorial

“El gran afán del ser humano tiene que ver con el conocimiento. Ésa es la faena por la que todos fomentamos la sabiduría que surge de unos quehaceres excepcionales, que nos permiten ser y vivir en paz, con la conformidad de un avance constante..”

*“Debemos tratar
de ser felices”*

Sumario



Quienes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**
 Director: **Juan Tomás Frutos**
 Diseño y maquetación:
4Muros Jpellicer
 Contacto:
 letrasdeparnasos@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Agosto 2015- Nº35



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Editorial.....	3
Cartas al Director/ La Musa del Parnaso.....	4
El rincón de Alvaro Peña	5
Fotografía y comentarios.....	6
Se ha hablado.....	8
De puño y letra con <i>Juan Tomás Frutos</i>	9
Haikus con <i>Juan A. Pellicer</i>	11
ENTREVISTA a REYES CALDERÓN	12
Literatura viva con <i>Victorino Polo</i>	16
Infamias, tendencias e iniquidades. con <i>José M. Vila</i>	17
Opinión con <i>Jerónimo Conesa</i>	18
Opinión <i>Teo Revilla</i>	20
Opinión con <i>Manu de Ordoñana</i>	21
Opinión con <i>Irene Cano</i>	22
México con <i>Guadalupe Vera</i>	23
Italia con <i>Elisabetta Bagli</i>	24
Argentina con <i>Aline Bruzas</i>	25
Crítica de Cine con <i>Antonio Parra</i>	26
Crítica Literaria con <i>Antonio Parra</i>	27
Recomendamos.....	28
Reseña Poética con <i>María del Mar Mir</i>	29
Presentaciones de libros.....	30
Opinión con <i>Javier Pellicer</i>	35
Exposición “AFECTUM” de <i>María Paez</i>	36
Exposición “SERENDIPIAS” de <i>Carmen Molin’s</i>	38
Crítica de Teatro con <i>José Miguel Vila</i>	40
Opinión con <i>Juan Tomás</i>	25
El paradigma... con <i>Alejo Urdaneta</i>	42
Lucidez y peligro con <i>Carlos Fajardo</i>	44
El ajedrez (Algo para aprender) con <i>Maigualida</i>	45
Al viento con <i>Teo Revilla</i>	46
Crimen y Literatura con <i>Jero Crespí</i>	47
La mujer en el Quijote con <i>Ana Herrera</i>	48
La única notica es la Poesía con <i>Pedro Luis Ibañez Lérida</i>	52
Cartas de Molay	53
Fotografía con <i>Rafa Motaniz</i>	54
Letras de Música con <i>MªDolores Velasco</i>	56
Poesía Gráfica	57
POESÍA	58
Historia con <i>Mercedes de las Muelas</i>	69
BASES CERTAMEN POESÍA	70
Huellas de Cultura con <i>Javier Sánchez Páramo</i>	72
Catedral de Sana Sofia con <i>Laura Conesa</i>	73
ARQUEOLOGÍA con <i>Mercedes de la Muelas Cuevas</i>	74
Mesopotamia con <i>Joel Fortunato Reyes</i>	76
Puntos de encuentro... con <i>Juan Ramos</i>	80
EL PARNASO DE LOS LIBROS	88
La casquería o los menudillos con <i>Lucía Santamaria Nájara</i>	92
Se busca la Mosca	93
Los Relatos del Parnaso.....	94

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

Editorial

Una dimensión de todos/as

El viaje del conocimiento es tan peculiar como majestuoso y bello. Hemos de aprender de sus opciones, de sus recovecos, de las posibilidades que nos ofrece en una eternidad de felicidad a través del mismo proceso docente. La formación es la base que nos otorga altura de miras.

El gran afán del ser humano tiene que ver con el conocimiento. Ésa es la faena por la que todos fomentamos la sabiduría que surge de unos quehaceres excepcionales, que nos permiten ser y vivir en paz, con la conformidad de un avance constante.

Desde el Equipo Editorial y de Redacción hilamos todo lo fino que podemos para salvaguardar las esperanzas que nos mantienen en estas **Letras de Parnaso**, que son garantía de solidaridad y de la maestría, que brotan de los menesterosos trabajos de unos colaboradores únicos. La vela de la sapiencia se enciende cada día gracias a su intervención, que propicia la calidad de una publicación que es la suma de todos y de cada uno de sus escritores.

Nada viene sin sacrificio, y nuestra tarea no es casual. Pudo iniciarse como un conjunto de azares, pero su continuidad se debe a las promesas cumplidas de un plantel de artistas en el sentido más extenso de la palabra que se unen a ustedes, queridos lectores, queridas lectoras, consumándose así un matrimonio de realidades generosas. Estamos muy contentos por ello.

El orgullo, cuando es legítimo, sosegado, cuando está enraizado en los buenos deseos de superación, se puede y se debe expresar desde la convicción de que podemos progresar juntos en una encomienda como ésta, que nos realza con el aprendizaje embellecedor que fomenta la grandeza de lo humano e incrementa la necesidad de entendimiento. La cultura juega aquí, y en otros territorios, una partida crucial.

Un mes más disponemos palabras, más palabras, constituidas en mensajes de libertad, entre sensibilidad, amor y buenos augurios. Jugamos al encuentro no fugaz, sino duradero, con el compromiso de avanzar y de ser desde la voluntad de la creencia en el porvenir, por el que laboramos desde la autonomía y la obligación de contribuir a la educación de la sociedad. En este territorio estimamos y defendemos el servicio público de los medios de comunicación que tanto sostenía el profesor Pedro Farias.

Quede de nuevo constancia de la gratitud a todos los que hacen que este cuerpo literario mantenga su vitalidad y su dinamismo, tan lleno de unas importancias que justifican cuanto realizamos, quizá mucho más de lo que a veces acertamos a reseñar. Os sabéis todos/as bienvenidos/as, así como parte de una realidad que adquiere una genuina dimensión en la presencia global.

Gracias por estar ahí. Un abrazo.

Letras de Parnaso

Cartas al Director...

Dulzura y buenos planteamientos

Gozo es la palabra con la que podría definir lo que siento al leer vuestra revista. Es, realmente, excepcional. Entre los múltiples motivos de atracción está su sencillez y su cuidada elaboración, y, fundamentalmente, su utilidad, esto es, la capacidad que demostráis de enseñarnos en cada uno de sus rincones.

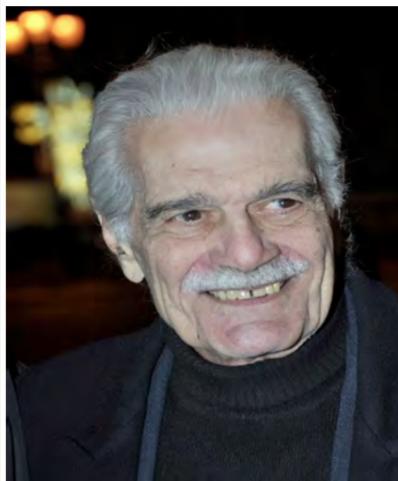
Sinceramente es una gran apuesta la que hacéis, y en ella, entiendo, ganamos todos. Habéis demostrado, y demostráis, un gran conocimiento del hecho cultural y de lo literario específicamente. Además le dais, respecto de lo habitual, otro empaque, otro giro, otra visión, y eso os hace sumamente originales en el planteamiento y en el desarrollo de numerosas cuestiones. Los autores, a mi juicio, albergan una gran autoridad para comentar los diversos asuntos que tratáis, que se complementan de lujo.

Cada mes espero la puesta en valor de la publicación, un poco de todos, que sorprende por el tono y la calidez de sus palabras, así como por la presentación de unos párrafos que edifican una revista de una calidad alta.

Quiero, por lo tanto, con este escrito trasladaros mis felicitaciones, al tiempo que os deseo un feliz verano en el que seguiremos encontrándonos por estos lares, que gozan de dulzura y de buenos planteamientos por la intervención de unos organizadores soberbios. ¡Gracias de corazón, y un saludo!

Jorge M.T.

¡Larga vida a Omar!



«Omar Sharif 2013» de Georges Biard

Dicen que ha muerto Omar Sharif. Sí, ustedes saben de quién hablo: el mito que durante décadas deslumbró a los amantes del Séptimo Arte. Este egipcio universal destacó en una amplia filmografía, pero nunca olvidaremos a Yuri Zhivago, ni tampoco a Lawrence de Arabia, y mucho menos ese filme excepcional que fue “La Caída del Imperio Romano”.

Dicen también que padecía Alzheimer y que había olvidado lo que había efectuado en vida. Insisten estos agoreros en señalar que un ataque cardíaco ha acabado con este ciudadano del mundo en su mítica El Cairo. Contaba 83 años de edad.

Del desierto a la estepa recorrió el planeta y se ilusionó con él y por él, y nos emocionó como únicamente los escogidos saben hacer. Consiguí por ello tres Globos de Oro.

¿Saben que les digo?: que voy a verlo muy vivo ahora mismo en una de sus películas, más vivo que nunca.

Quizá olvidó, él, para no recordar lo frágil que es la vida para los mortales, porque él hace tiempo que entró en la leyenda de los que andan por un Olimpo en el que siempre creemos los que advertimos la existencia como una aventura apasionante. ¡¡¡Larga vida a Omar!!!

Juan Tomás Frutos

El rincón de Alvaro Peña



Concepto de transformación

La vida es un eterno sueño con el que hacemos realidad nuestros deseos. Lo importante, nos decían nuestros ancestros más sabios, es soñar bien. De ahí parte todo. También conviene tener valor y constancia para salir adelante. Las promesas, sobre todo las personales, las debemos cumplir. Creo que no hay más secreto para la felicidad que desarrollar esta reflexión, que hacerla palpable. Todo es más sencillo de lo que parece.

No creo que haya modelos de vida: entiendo que hay existencias modélicas. Lo son porque se adaptan bien, porque no renuncian a lo fundamental, y porque son en la medida del propio ser humano sin circunloquios ni artificios.

Si el discurrir cotidiano nos ofrece una atalaya, ésta ha de albergar la pasión por todo lo que confeccionamos desde la honestidad de cumplimentar cada etapa, cada estadio. La defensa de la cultura se inmiscuye en esta perspectiva y forma parte de un proceso liberalizador en el que debemos creer como instrumento de cooperación y entendimiento.

Desde este rincón abogamos por la bondad y por su hermana mayor, el Amor, como eje esencial de transformación y de progreso de la sociedad toda. Lo relevante es que todo esto no se quede en palabras.

La Musa del Parnaso

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



“Él siempre caminó unos pasos por delante de ella. Así lo siguen haciendo, él con la ayuda del bastón... ella cogida de la mano del ángel que la protegió, toda la vida.”

María Luisa Carrión (España)

“Como si dos ramas en un mismo árbol como si dos brazos en un mismo río marchan lento, juntos, siguiendo un destino Silencios que duelen, Los años vividos. No quedan palabras. Todo ya está dicho.”

Lilia Cremer (Argentina)

“Y así siempre de a dos vamos andando, que poco importa el tiempo que nos lleva. Apuro por llegar, ya no nos queda. Tan sólo importa hoy seguir andando.”

Maria Rosa Rzepka (Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

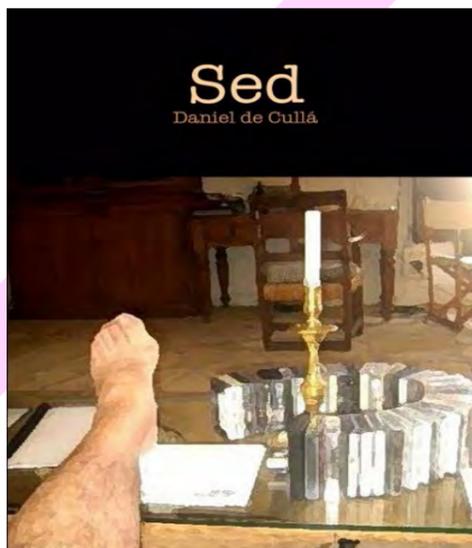
¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Se ha hablado...

“Sed”, la nueva obra de nuestro colaborador Daniel de Cullá



El día 11 de julio se presentó en el Espacio Tangente Centro de Cultura y Arte Contemporáneo el libro de Poesía y Narrativa “SED” del poeta y colaborador de Letras de Parnaso Daniel de Cullá, y en su Velada “Vermut de Poesía”, firmando el Poeta algunos ejemplares, dejando en su biblioteca uno para disfrute de asiduos lectores.

La performance que se iba a realizar sobre uno de sus textos, no pudo llevarse a cabo por culpa de una agujada de vientre que tuvieron los responsables, suspendiéndose el acto.

Una nueva presentación del libro “SED” tuvo lugar el pasado 15 de Julio, a las 21:00 horas, en el Bar de Te “Sanfran”, bar musical y de acción. El acto estuvo lleno de emoción.

El libro fue presentado por el padre Jesús, del que dijo a un público en su mayoría estudiantes: “que “SED” es un libro que hay que leer. Que es ameno, divertido, y que pone las cartas de las bellas letras boca arriba. El autor firmó varios ejemplares, dejando uno para la biblioteca.

Las Palas vibró de nuevo con la Poesía



La localidad de Las Palas, en el término municipal de

Fuente Álamo, celebró un nuevo rincón literario. Lo hizo con la participación de un amplio abanico de autores, que recitaron, en la mayor parte de los casos, poemas, todos ellos de una fuerte impronta amorosa y algunos de ellos relativos a ejemplos y situaciones de la vida cotidiana.

Bajo la coordinación de Francisca Martínez Merinos, y con el apoyo de la Comisión de Fiestas de esta población, así como de la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de

Fuente Álamo, se realizó en el Colegio Público San Pedro, todo un emblema para este tipo de encuentros. Acudió numeroso público, habida cuenta de que esta cita literaria se enmarcó en las tradicionales celebraciones patronales en honor a San Pedro. Entre los poetas se hallaba toda una hornada de jóvenes promesas que demostraron que, en cuanto al relevo generacional, la poesía murciana subirá, sin duda, un peldaño más

Fuente Álamo, se realizó en el Colegio Público San Pe-

“De puño y letra”



Motivos

El día nos regala un beso. Nos brinda, en realidad, más hechos, conceptos, y deliberaciones, pero prefiero ver esta cara, esta parte, con su consustancial amabilidad. Nos sitúa así la jornada en una especie de limbo, con suma calma, en un regazo especial, el de la voluntad de mejora. Los plazos son suaves, medios, sin prisas, y eso da garantías. Los tiempos, o eso nos parece, son interesantes.

Nos volcamos, desde el alba, en los anhelos de los ancestros, que desearon lo ideal para nosotros. De esta guisa, nos hacemos posibles sin permisividades extrañas. Las apuestas honradas nos hacen ganadores. Lo sabemos, aunque a menudo toque esperar a lo largo de muchas etapas.

Importa, fundamentalmente, lo que hacemos, lo que somos, lo que demostramos con actos silentes o ruidosos. Hay ocasiones en cada curva. Podemos sacar provecho hasta de los mareos. Nos respaldamos cuando nos añadimos a las causas perdidas, cuando apostamos por los últimos, donde podemos estar cuando menos lo aguardemos. El destino es más caprichoso de lo que meditamos. Hemos de pegar la salsa a la fortuna que es hallarnos vivos. Aportemos dinamismo a la existencia, a la Naturaleza, al ecosistema en el que nos desenvolvemos.

La locura regala fábulas que nos reportarán más felicidad. No hay trechos insalvables. Con aportes de dicha, nos dejaremos ver (podremos, al menos) por las luces que tanto calor y deseo nos imprimen. No consintamos que nos puedan las sombras, la oscuridad, lo tenebroso. Las fuerzas están ahí para ser utilizadas.

Hay una gran hilera de oportunidades. Lo intuimos, pero es conveniente recordar las opciones con las que contamos, sobre todo si fomentamos el papel de los amigos, que son los cimientos del porvenir, en el que hemos de creer. Muchas necesidades o impotencias son fingidas. Vayamos a la auténtica esencia.

Por lo tanto, pintemos de bonitos colores los pasos que vamos dando. De vez en cuando buscaremos, igualmente, el silencio para meditar sobre cuanto ocurre. El sosiego es básico, pero seamos valientes en todo instante para bailar y cantar haciendo que la existencia de los coetáneos sea sensacional. Empleemos la óptica adecuada: el cristal, como nos recuerda el refrán, es determinante.

El ser humano está preparado para solucionar todo. Debemos indagar y rascar cuanto sea preciso.

Preparados para todo

El ser humano está preparado para solucionar todo. Debemos indagar y rascar cuanto sea preciso. Hemos de sacar fuerzas de donde

no las hay. Podemos ocasionar que reboten nuestros corazones de contento y de destreza desde la experiencia de intentar los óptimos fines, que podemos alcanzar. La utopía es un sueño que podemos convertir en eventos cotidianos.

Averigüemos lo que somos y algunos porqués, y cambiemos lo que sea menester para que, cuando amanezca, nos preguntemos si estamos alegres y, en paralelo, tengamos motivos y criterios para contestar que sí. Este chequeo es crucial para saber si desarrollamos aquello para lo que estamos llamados, y que ha de estar trufado de dicha. No olvidemos que ésta se obtiene a cada segundo, de trinchera en trinchera, en una labor perenne, universal y de pura vecindad. Viendo la cantidad de la que disponemos podemos baremar si la senda es la elucubrada. Lo bueno, incluso cuando hemos errado, es que siempre estamos a tiempo de cambiar. Los motivos para ello son hartos elocuentes. ¡Adelante, pues!

Juan TOMÁS FRUTOS.

“Por lo tanto, pintemos de bonitos colores los pasos que vamos dando.”

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



Oportunidad

No es lo mismo que te olviden a sentirse olvidado. Es este sentido, no importa tanto lo que piensen los demás, sino lo que medite uno. No es lo mismo estar solo que sentirse como tal. La oportunidad para decidir la dirección que necesitamos aparece cada jornada. ¡Buen día!

Juan Tomas Frutos

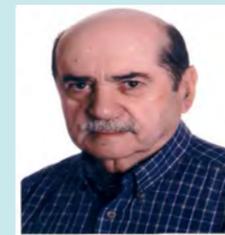


Los sueños, sueños son

En el silencio de la noche, soñaba... que los destellos de las estrellas me hablaban desde el lejano espacio vacío de formas y colores. Solo el brillo inmenso de los luceros, me confirmaba la teoría de que hay vida después de la vida.

Solo es un sueño...

María Luisa Carrión



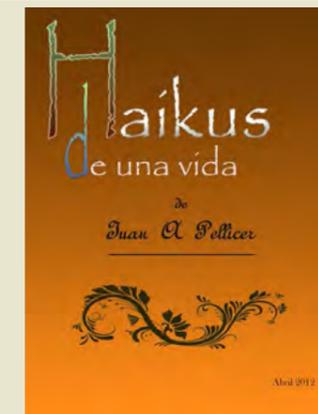
Magnificencias

Contemplé extasiado el ocaso en el desierto y en las montañas, ví el despertar de la aurora en el límite entre cielo y mar, aprecié lo mágico de los colores de muy diversas especies florales y con la lluvia surgir el arco iris; en mi hombro se posó una mariposa y ante tales magnificencias, por un momento sentí... lo privilegiado y a su vez, lo pobre que soy...

Marcelino Menéndez

haikus

“Campos de trigo
seda como tu pelo
al aire van.”



“Ores y gualdos
que dibujan tu cara
en nueva aurora.”

Del libro: “*Haikus de una vida*” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Reyes Calderón:

“Creo que la tierra está llena de pequeños cielos”



Es uno de esos valores emergentes que muestran su creatividad y buen hacer de manera imparable. Es Doctora en Economía y Filosofía, y enseña Gobierno Corporativo en la Universidad de Navarra. Ha sido profesora visitante en varios países, de los que dice haber aprendido mucho. Compagina su carrera de investigadora y como profesora con un talento desbordante en el ámbito literario. Ha publicado 9 novelas. La crítica y, sobre todo, el público valoran su presente y su futuro. Ha recibido ya importantes premios. Tiene las ideas muy claras. Sabe que al talento hay que sumar el trabajo. Es una persona excepcional, y no utilizamos ni un tópico ni un estereotipo. Hablamos de Reyes Calderón. Su última novela es “La Puerta del Cielo”.

-¿Qué significado tiene esa “Puerta del Cielo”?

Es una fina capa de niebla donde la ciencia se detiene y la fe te deja sola. Pero, cuando sobre ella reposa un asesinato, o la verdad sobre ti mismo, no hay más remedio que abrirla. Y satisfacer tu curiosidad. ¿O no?

-¿Le preocupa de verdad el más allá o es una afición, la suya, como otra cualquiera?

Es una historia para resolver. Los misterios, sean del tipo que sean, siempre atraen mi atención.

-¿Cree que el ser humano ha aprendido a vivir?

Desde luego, más que a vivir. En todo caso, lo importante en esa cuestión es cómo vive cada persona, cómo vivimos cada uno de nosotros. Se trata de ser feliz.

-¿Novelamos mucho sobre otras vidas o momentos históricos?

Quizás busquemos un espejo donde reflejarnos. La historia es uno de ellos. Pero no en general, sino en particular: la historia encarnada en las historias de alguien

-¿Obedece la literatura a modas?

Seguro. En mi caso, sin embargo, son las historias las que me buscan. Por eso, no me preocupo de las modas.

-¿Leeríamos más si los autores tuvieran en cuenta los intereses genuinos de los lectores?

No lo creo. No hay tanta distancia entre escritor y lector. Somos iguales a ellos. Somos ellos.

-¿Cuál es su género favorito cuando trata de leer en su tiempo libre?

“Me buscan las historias. Por eso no me preocupo de las modas”

“Los misterios, sean del tipo que sean, siempre atraen mi atención”

Más que género, autores, libros. Me gusta la literatura oriental (Murakami), y la francesa (Claudel) y la americana (Auster) y los clásicos (de Shakespeare a Calderón, pasando por Hemingway, Scott Fitzgerald o Tolstoy) y nuestros clásicos (de Lope a Neruda, de Salinas a Marcé). En fin, me gusta todo!

-¿Es una persona con método para escribir?

¡Sí! Un método bastante ingenieril, que, no obstante, no me adocena. Es tan duro como un junco, y tan flexible.

-¿Qué papel juegan las nuevas tecnologías en el oficio de escritor?

Es un acceso rápido a la información. Tiene menos duende que ir en su busca, pero ahorra muchos costes. Sin embargo, la verdad de una historia nunca está allí.

-¿Y los medios de comunicación?

Hoy en día, no se distinguen demasiado.

-¿Cómo se define como escritora?

Como una curiosa enganchada. No puedo dejar de hacerlo.

-Ya ha elaborado nueve novelas. ¿Intensa actividad la suya, no?

Lo es. A veces, termino agotada. Pero no cejo.

-¿Qué le aporta en su carrera literaria su condición de profesora de universidad?

Me enseña a mirar, además de a ver. Estar con gente joven te mantiene joven y abierta a aprender nuevas cosas, nuevas experiencias

-De momento, cosecha muchas ventas y hasta reconocimientos. ¿Imaginamos que eso le anima a seguir?

Desde luego: una sonrisa de un lector, recibir un email, compartir comentarios sobre los personajes... todo eso es fascinante. Pero creo que el ánimo está en otro sitio: te sale de las tripas.



“Debemos tratar de ser felices”

-Demasiada crisis en nuestro entorno. ¿Hay esperanza?

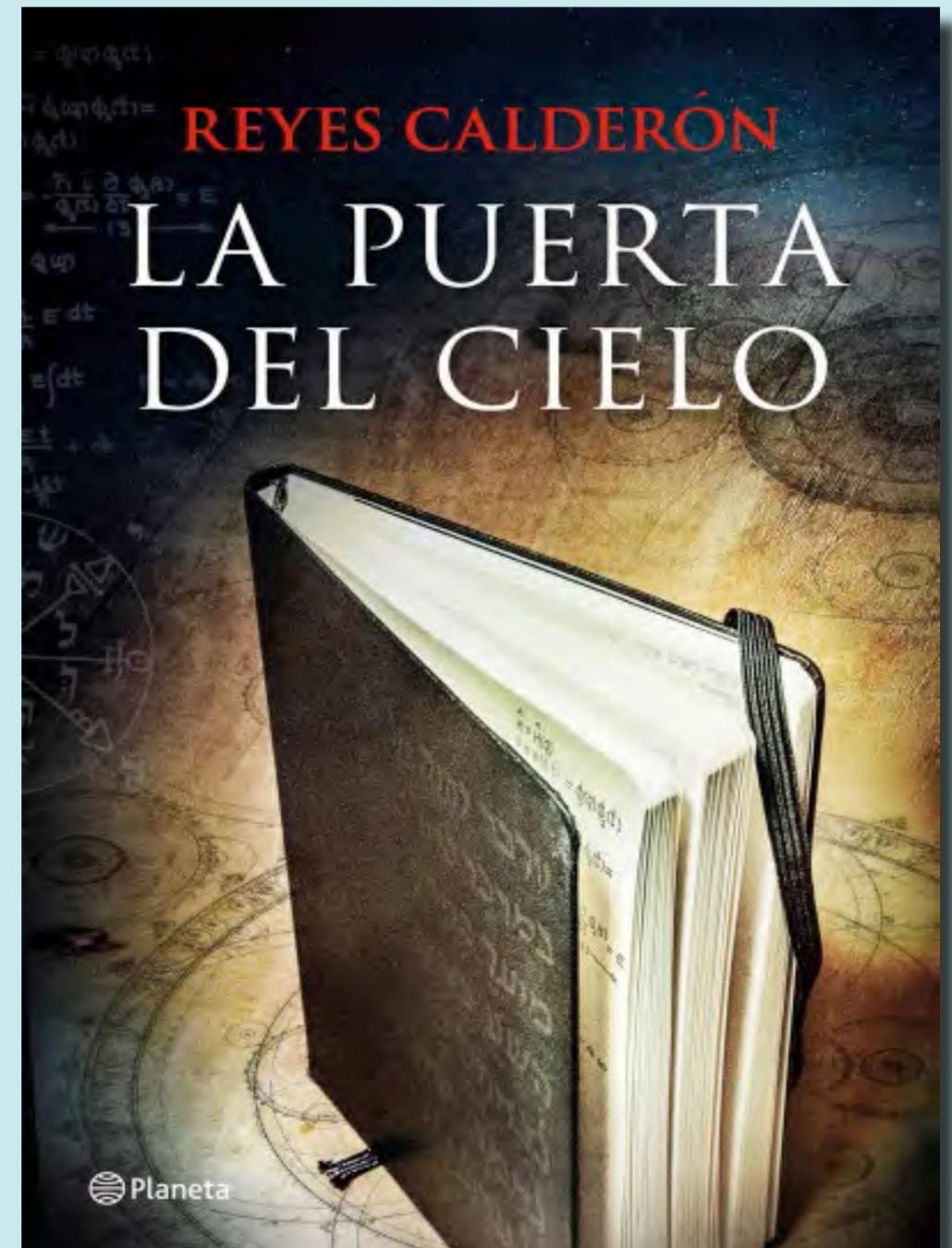
¡Claro! El hombre es capaz de meter la pata hasta el infierno y levantar la mano hasta tocar el cielo

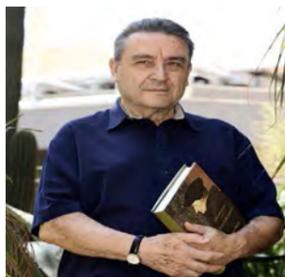
-¿Qué papel puede o debe jugar un escritor en la sociedad actual?

Creo que alguien tiene que decir ¡protesto!

-¿Es posible dar con la “Puerta del Cielo” en la Tierra?

Creo que la tierra está llena de pequeños cielos. Y de muchas puertas. Espero aprender la técnica de la apertura antes de enfrentarme a la última: me gustaría que nos dejaran pasar.





Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

Teatro de texto y otros teatros, titiriteros

Conviene recordar algo de Pero Grullo, que quizá olvidamos con harta frecuencia: todo teatro es representación, acción delegada que se refleja en un espejo para reconocernos mejor, aunque a veces sucede como a Alicia, que deja el país de las maravillas y trasciende a través del espejo. Por otra parte, Calderón escribió un auto sacramental tremendo y desolador, "El gran teatro del mundo", donde queda reflejado que la vida es teatro por principio y casi fin. Representamos lo que no vivimos y desearíamos vivir, esto lo sabemos desde los griegos. En consecuencia natural, casi todo lo que realizamos tiene una evidente parte de teatro, necesario y, sin duda, conveniente desde el Paraíso del que fuimos arrojados, también, por una obra teatral con cinco personajes y un director que decide cuándo acaba la representación paradisiaca y comienza la dolorosa terrenal, para que aprendamos de los errores cometidos, entre otros aprendizajes.

Mientras viajaba esta mañana camino de la ciudad, escuchaba la radio, buena compañera. Un bailarín flamenco hablaba de su multiplicidad de acción, dentro de la cual le aguardan unas representaciones de 'teatro de texto', al parecer como forma específica y genérica del teatro. Primero, una sensación de sorpresa. ¿Puede haber un teatro que no sea de texto? Después, una consideración amplia y más abarcadora, la de los otros teatros.

Comencemos por los titiriteros en las plazas de los pequeños pueblos y las grandes ciudades, unos personajes acompañados de animales que representan algo para la imaginación, al menos, de los más pequeños y grandes con cierto grado de ingenuidad. Luego están los cómicos de la legua, trashumantes que, con sus carruajes antes, ahora con los vehículos motorizados, continúan haciendo kilómetros y visitando poblaciones para representar obras que otros escribieron y ellos adaptan a su medida y capacidad. Cumplen una estupenda misión digna de agradecimiento: por unas horas, alegran la vida de los naturales espectadores convencidos. Sainetes, comedias, melodramas y alguna tragedia comedida suelen constituir su repertorio.

Pero luego está el teatro como uno de los tres grandes géneros literarios que recogen todas las "Poéticas" y "Teorías literarias", desde la "Poética" de Aristóteles y la "Epístola ad Pisones" de Horacio, hasta las grandes teorizaciones del siglo XVIII, una de las épocas menos crea-

tivas y, por contra natural, más reglamentistas de la historia de la literatura; a tal extremo que las tres unidades aristotélicas fueron interpretadas literalmente, de modo que Montiano Luyando se enfadaba mucho cuando le hacían ver la exageración de reducir la unidad de tiempo a lo acontecido en un día.

He hablado y escrito mucho a este respecto, con escaso resultado incluso en las propias aulas. Insisto en que está muy bien el baile, los musicales y otras variantes necesarias y divertidas. Pero quisiera que recuperásemos el teatro como proyección de las virtudes, vicios y pasiones del hombre en tanto que individuo y colectividad. El teatro

que comenzó con la tragedia griega y sus tres grandes autores, Esquilo, Sófocles y Eurípides, muy obnubilada con los romanos, que sí despuntaron en la comedia, con Plauto y Terencia. Allí quedó troquelado el género, diversificado en la Edad Media

y nacionalizado después, con un denominador común: el crecimiento de la nómina de autores capaces de escribir obras para ser representadas por los actores, sin mayores averiguaciones ni complementos que prevariquen contra el texto.

Por lo que al mundo se refiere, el caso de Shakespeare resulta canónico y fundamental. ¿Cómo es posible adular sus obras por razones filisteas de actualización y gusto presente? En nuestro caso, Lope y Calderón ¿necesitan tramoya complicada para entender y asimilar sus textos, así sean civiles o teológicos? Idéntica propuesta sirve para el resto del teatro hasta nuestros días.

La fórmula resulta sencilla, no simple, y a la vez muy compleja. Un texto de calidad dramática. Unos actores bien preparados. Un director que coordina sin narcisismo ni complejo de espectacularidad. Y un público bien dispuesto, con la mínima cultura necesaria para entender y asimilar lo que le ofrecen, en ocasiones humor, a veces tragedia, pero siempre algo que supere sus propias reflexiones domésticas, el conjunto de sus emociones diarias. Que desde los griegos, repito, el teatro educa, en el más amplio sentido de lo humano y lo humanista.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



Infamias, tendencias e iniquidades

Nocturnidad

La noche ha tenido siempre un halo de misterio, un poder de atracción, que la ha hecho apetecible para todos aquellos -jóvenes y artistas especialmente- que buscan la inspiración, la aventura, el misterio o la intimidad. La actividad nocturna, probablemente, por esa singularidad que conlleva, ejerce para muchos una fascinación tal que los mueve a vivir "la nuit" a dormir de día, cambiando así lo que parece ser el orden natural de la especie humana, ya que, al común de los mortales, nos ha parecido siempre que la luz del día es mejor para estudiar, trabajar, hacer actividades lúdicas, y que es mucho mejor aprovechar la noche para el descanso.

Pero, obviamente, no todos pensamos igual. Ni siquiera entre los monos se da la unanimidad. En los bosques de América Central y buena parte del Sur de ese mismo continente existe una especie de primates de pequeño tamaño -no más de 1 Kg. de peso-, que pasan por ser los únicos de costumbres estrictamente nocturnas. De hecho, se pasan el día durmiendo en las oquedades de los árboles. Se trata de los llamados "monos de noche", conocidos también por los nombres de miriquinás, titís tigres o micos dormilones.

Evolución

No sé si Darwin llegó a formular su famosa teoría sobre la evolución de las especies estudiando al mono de noche. Entre unos y otros existen, desde luego, similitudes y diferencias, como existen también entre los miembros de ambas especies. Por ejemplo, el miriquiná casi nunca desciende al suelo, y en eso se parece mucho al hombre que frecuentemente anda por las nubes. El tití, sin embargo, es monógamo, mientras que el hombre tiende a menudo a la promiscuidad. Ambos también viven en grupos familiares, pero unos y otros grupos adoptan formas concretas y tienen un concepto muy distinto de esa institución.

Los hombres, en su afán por regular las relaciones sociales, hace ya siglos que formularon sus derechos y sus obligaciones y las reunieron en los llamados códigos. En uno de ellos, el código penal, incluyeron como agravante para ciertos delitos, el hecho de que se cometieran de noche ("con nocturnidad y alevosía...", suelen decir). De los monos de noche, no hay constancia científica de que se rijan también por un código penal, pero todo nos hace pensar que, de existir, ellos habrían impuesto la diurnidad como agravante.

Vengo a decir todo esto porque, especialmente en España y en los últimos decenios, parece haberse impuesto

la tendencia social a hacer de la noche el tiempo natural para el esparcimiento del ciudadano. No hay más que darse una vuelta por las zonas de marcha de pueblos y ciudades para llegar a la conclusión de que buena parte de la población ha debido de modificar sus naturales tendencias hasta subvertirlas, hasta el punto, de vivir de noche y dormir de día.

De acuerdo, admitamos que la noche está muy bien, pero a la otra mitad de los mortales, aquellos que preferimos el día para trabajar, estudiar, estar con la familia y los amigos, pasear, ir al cine o desarrollar cualquier otra actividad propia de la especie humana, pido que no se niegue la condición de seres normales por la otra mitad de la sociedad.

Y, si finalmente se llega a la conclusión de que, efectivamente, entre los ciudadanos españoles hay más cosas en común con los mandriles centroamericanos de las que yo pienso, solicito una revisión urgente del Código Penal.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral



La enseñanza de la Religión

“Una de las más grandes conquistas de la modernidad, en la que Francia estuvo en la vanguardia de la civilización y sirvió de modelo a las demás sociedades democráticas del mundo entero, fue el laicismo. Es un gran error creer que un Estado neutral en materia religiosa y una escuela pública laica atentan contra la supervivencia de la religión en la sociedad civil. La verdad es más bien la contraria, y lo demuestra precisamente Francia, un país donde el porcentaje de creyentes y practicantes religiosos -cristianos en su inmensa mayoría, claro está- es uno de los más elevados del mundo. Un Estado laico no es un enemigo de la religión; es un Estado que, para resguardar la libertad de los ciudadanos, ha desviado la práctica religiosa de la esfera pública al ámbito que le corresponde, que es el de la vida privada. Porque cuando la religión y el Estado se confunden, irremisiblemente desaparece la libertad.” (VARGAS LLOSA)

¿Es bueno educar a los niños en una religión? Cuando se educa, inevitablemente se han de tomar decisiones que el educando no puede tomar por sí mismo. Se le obliga a comer, porque en caso contrario nunca llegaría a la edad en que puede tomar decisiones propias. Se le obliga a estudiar y a aprender por idéntica razón. Estudia distintas asignaturas que no ha escogido él, pero que le proporcionarán elementos de juicio cuando haya de decidir a lo que quiere dedicarse, y así su decisión será más libre. El estudio de la historia y la filosofía le pondrán en contacto con distintas corrientes de pensamiento, y de este modo, cuando sea mayor de edad, podrá decantarse políticamente apoyándose en razones en lugar de hacerlo en prejuicios.

Toda la educación consiste en tomar ciertas decisiones por el niño para que de adulto pueda decidir mejor. Esto quiere decir que las decisiones que se adopten en su nombre han de ser las mínimas indispensables, y las que corresponden a posturas personales no se deben tomar por anticipado en lugar de él. No se puede decidir su profesión antes que él esté en condiciones de escogerla, ni se le puede afiliar a las juventudes de un partido político, ni se puede concertar un matrimonio entre los padres a espaldas de los hijos. Todo esto es de sentido común. ¿Por qué entonces admitimos que los padres pueden adscribir a los niños a una cierta religión? ¿No es mejor esperar a que el niño tenga edad para hacerse por sí mismo unas cuantas preguntas antes de contestárselas?

Y no se diga que al no educar a un niño en ninguna religión se le está educando en el agnosticismo o el ateísmo, con lo cual ya se le está educando en una postura religiosa.

Esto equivaldría a decir que si no afiliamos a un niño en un partido político desde su nacimiento lo estamos educando en la indiferencia política. Tampoco se debe esgrimir el derecho de los padres a educar a sus hijos en su religión porque este derecho es, precisamente, lo que estamos cuestionando. Cuando se habla de lo que se ha de enseñar a los hijos no están en juego los derechos de los padres, si no el bien de los hijos.

En nombre de este pretendido derecho, ¿tiene un testigo de Jehová el derecho de inculcar a sus hijos la idea de que las transfusiones de sangre son pecaminosas, idea que en el futuro, si no es capaz de sacudírsela, puede costarle la vida o impedirle salvar la de otro? ¿Tiene derecho un padre musulmán a obligar a su hija a llevar el velo islámico cuando, a lo mejor, sería mucho más feliz vistiendo como sus compañeras occidentales? ¿Tiene derecho un padre católico a educar a sus hijos en la idea de que han nacido culpables de un pecado que no han cometido, o de iniciarlos en la práctica de la confesión, que tanto daño puede hacer en las conciencias neuróticas, o de hacerles creer en la existencia de un infierno eterno, que puede amargarle la infancia? ¿Tiene derecho un padre ateo a prohibir a su hijo que vaya a misa, si eso desea? Si un niño no adoctrinado en ninguna religión pregunta si existe Dios, se le puede decir, para no trivializar la cuestión, que hay personas inteligentes que creen, personas inteligentes que no creen y personas inteligentes que a ratos creen y a ratos no. Y que tanto si Dios existe como si no, vale más ser buen estudiante, buen hijo y buen compañero que no serlo, y que, de momento, no se haga un problema de esto, que ya se lo replanteará de mayor.

Por otra parte, inculcar unas ideas tan poco fundamentadas, sobre las cuales los hombres nunca estarán de acuerdo, antes de que el niño tenga el bagaje intelectual para examinarlas por sí mismo, es jugar con ventaja. Dicho de un modo más crudo, es manipulación. Cuando vemos a muchachos demasiado jóvenes en una manifestación, se

“Un Estado laico no es un enemigo de la religión; es un Estado que, para resguardar la libertad de los ciudadanos, ha desviado la práctica religiosa de la esfera pública al ámbito que le corresponde, que es el de la vida privada.”

dice en seguida que están manipulados, que es imposible que vayan por convicción propia. En cambio, cuando van a misa, no se habla de manipulación. ¿Por qué no se puede ir a una manifestación política sin convicción propia y a una manifestación religiosa sí?

Esto puede parecer contradictorio con lo defendido más arriba de que un chico tiene que aprender cosas porque se lo mandan, aunque no pueda ver su sentido inmediato, pero en realidad no lo es. Cuando al niño se le obliga a aprender la tabla de multiplicar o las declinaciones latinas se le están enseñando unos contenidos que son los prolegómenos de una ciencia cuyo interés no puede entender todavía, pero cuya veracidad es comprobable. Se puede discutir sobre la oportunidad de enseñar o no matemáticas o latín, pero no dudar de que la tabla de multiplicar es verdadera, así como lo son las declinaciones latinas. Quien olvida algunas cosas que le enseñaron en la escuela puede lamentarlo, o puede pensar que ha perdido el tiempo estudiándolas, puede pensar muchas cosas, pero no tiene razón para sentirse engañado. En cambio, quien deja la fe en la que le educaron, sí puede sentir que le han contado mentiras, sí que tiene derecho a sentirse engañado. Ésta es la razón por la cual no es manipulación impartir una ciencia a unos niños y sí lo es impartir una religión.

Las religiones imparten normas que en muchos casos contradicen derechos. Es absurdo hacer campañas a favor de la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y pagar a unos profesores de religión musulmana para que expliquen a unos muchachos que la mujer es inferior. Es absurdo hacer campaña explicando a los jóvenes la importancia de usar preservativos y de evitar embarazos no deseados, y pagar a unos profesores de religión católica para que expliquen que todo método de contracepción es inmoral.

Si unos padres se empeñan en que sus hijos creen que las transfusiones ofenden a Dios, los preservativos o la homosexualidad también le ofenden, o que una mujer sin velo es una indecencia, allá ellos, es una pena por sus hijos. Pero que el estado invierta dinero en financiar la propagación de estos delirios, ya es demasiado. No, si queremos un país plural y tolerante la religión ha de formar parte de la esfera estrictamente privada. Esto está tan bien expuesto por Vargas Llosa en la cita con la que comienza este artículo.

Jerónimo CONESA,
Ingeniero , Catedrático

PUBLICIDAD o PATROCINIO

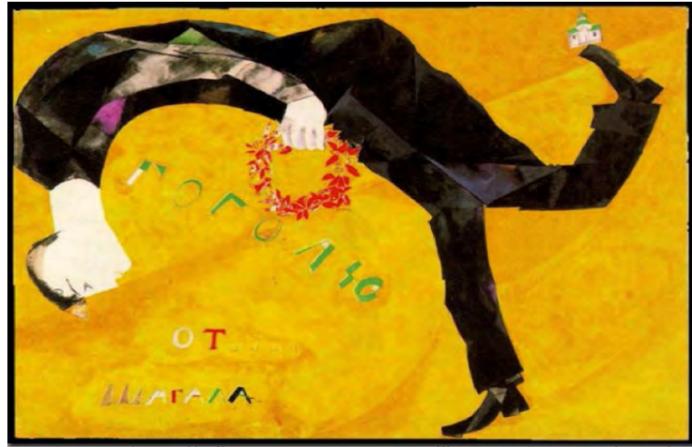
¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



La tarea del poeta



Marc Chagall. "Homenaje a Gogol" 1917. Acuarela sobre papel. Museo de Arte Moderno de Nueva York

Podríamos decir que la poesía es la prolífica entraña de la luz, lo más sensible y alborotado que el hombre como ser siente ante el asombro de la vida, la medida justa del misterio sentido como propio... Por eso notamos, que mientras escribimos, investigamos; que al hacerlo, se va desarrollando plano a plano, imagen a imagen, con voluntad de naufragar ante la salvación posible, la revelación de parte de esa fascinación o misterio que sentimos. Cada aspecto de la realidad nos influye, nos confronta con la sensibilidad, nos obliga a interpretarla y transformarla mediante la palabra. La poesía es esa arma cargada de futuro, como nos dijera Celaya, la expresión de donde nace el hecho poético que indaga sobre la vida, sus fases, sus problemas, todo aquello que une a los hombres en el gran enigma de la existencia. Con la poesía, creamos lazos de solidaridad y amistad, conformando la igualdad que debe regir entre los aspectos básicos humanos, aún sabiendo que la poesía depende de factores particulares de quien la escribe, esa manera personal de ver y mostrar el mundo que nos rodea. Escribiéndola, el poeta sabe que tiene en sus manos la mejor condición para sentirla junto a los otros. Incluir en ese mundo particular a los posibles lectores, sería por tanto la concretización y socialización de su labor en este sentido. Lo estoy considerando de este modo, aún sabiendo que actualmente el término socializar (pensar que la poesía es un arma cargada de futuro), es para muchos poetas y críticos literarios, una pura ingenuidad. La poesía, por desgracia, no evita el hambre, la injusticia, la corrupción, la guerra; pero al igual que el resto de formas artísticas, cumple su destino social cualquiera sea la vía donde instrumentalice el artista esa labor. La cultura, la poesía, el arte, han nacido de la necesidad humana de desahogo, pero también y sobre todo de revelarse. Ahí donde hay arte, sabemos que hay un testimonio del espíritu humano puesto en funcionamiento que se manifiesta, una prueba más de la esencia y del ademán impulsador y rebelde del hombre.

Le preguntaron en una ocasión a Borges: "¿Para qué

sirve la poesía?" Y él, con esa inteligencia tan viva que le caracterizaba, respondió sin pensarlo: "¿Y para qué sirven los amaneceres?" La poesía no tiene unas consecuencias económicas prácticas, ni quizás deba tenerlas. Con la poesía, no nos ganamos la vida ni hacemos carrera social. La poesía nos sirve para ganarnos el alma, dando sentido y valor real a nuestros valores como personas; es lo que la ilumina, aquello que produce el hechizo acercándonos a los mejores sueños o alejándonos de las peores pesadillas. Por eso el poeta, ha de echarle esmero e ilusión; ha de ser vigilante de lo que le ocurre dentro y de lo que le ocurre fuera; ineludible insomnio, ha de estar alerta mientras todos duermen, para preservar (fuera de fanatismos, ideologías, nacionalismos o poderes que ponen barreras entre los hombres) el misterio, la templanza, lo evidente y sano, la convivencia, la solidaridad, la justicia, la paz, el equilibrio de todo lo percibido, la ternura y bondad de los actos, el instinto ante lo desconocido, la percepción de lo futuro necesario...

La poesía soporta y da naturaleza a la vida, siendo sin duda su motor. Comprendiéndolo así, sabemos que el espíritu del poeta es su responsabilidad; es saber adaptar, la función de vivir, a las necesidades humanas que él como todo artista colorea dándole la luz mediante el engarce de la imaginación. Según Shelley, la poesía es "El centro y la circunferencia del conocimiento, pues comprende todas las ciencias y todas a ella se deben referir", apuntalando de este modo –alquimia de la virtud, faro portentoso- el sueño más hermoso -o utópico- del hombre.

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Personajes secundarios

Los personajes, en toda historia, son el alma de la trama y, gracias a ellos, ésta se ancla en nuestra memoria. Existen personajes principales y otros que les acompañan y que, muchas veces, resultan inolvidables porque brillan con luz propia. Ahí están el tierno y entrañable Sancho Panza y el inigualable Watson.

"Yo veo a los personajes y los oigo desde antes de escribirlos; sin embargo, mientras los escribo veo cómo se convierten en seres vivos, con los que soy capaz de dormir y a los que recorro mucho tiempo después cuando necesito consuelo y quiero reírme o me urge alguien con quien echarme a llorar".

Estas palabras de la escritora Ángeles Mastretta acerca de la creación de sus personajes, nos sirven también para hablar de la unión entre personaje-autor y personaje-lector. En definitiva, nos acercan a esa fusión que se genera tanto al ser creados como al ser leídos. La primera unión es evidente y la segunda la extraemos de estas palabras de Mastretta ya que el lector también convive con los personajes tras acabar de leer la novela, no los puede abandonar tan fácilmente.

Existen infinidad de novelas en las que esos personajes secundarios se convierten en imprescindibles; emergen de entre los demás y, en cantidad de ocasiones, perduran en el recuerdo. Quizá porque aportan humor, misterio, visión extrema de la vida, sarcasmo, amor, ternura... Muchos de ellos tienen una autoestima muy baja, algún defecto o son delincuentes que se hacen simpáticos o que rozan el límite de la legalidad, se mofan de la ley o se la saltan con "estilo". En cualquier caso, son personajes con encanto que aportan alegría al paisaje de la novela e incluso nos transmiten otra manera de entender la vida.

En La Dama de Monsoreau, Alejandro Dumas cuenta los disturbios políticos y religiosos que jalonaron el reinado del último Valois, Enrique III, junto a una historia de amor. A pesar de que la intriga es constante, las apariciones de **Chicot**, el bufón del rey, son siempre bien recibidas por el lector. Sus bromas, la forma que tiene de tratar a su señor y su habilidad para convencerle con argumentos ingeniosos lo convierten en un personaje atractivo y hacen que la lectura sea digestible, entre tantos complots palaciegos, damiselas en apuros e intentos de derrocar al rey.

Hans Castorp visita a su primo ingresado en un balneario suizo para tuberculosos a cinco mil pies de altura en la novela La montaña mágica de Thomas Mann. Lo que en principio iba a ser una estancia de tres semanas se prolonga a siete años. Es un libro de más de mil páginas que resulta "duro" para leer. Las descripciones son prolifas, el ambiente es monótono y el tiempo parece detenido. Pero la figura de Settembrini, un personaje excéntrico y bohemio con vocación pedagógica que trata de inculcar en la mente del protagonista su visión humanística de la vida, hace que la lectura se agilice.

Entre los diversos méritos que se le pueden atribuir a la novela La sombra del viento de Carlos Ruiz Zafón está la utili-

zación de un personaje secundario, **Fermín Romero de Torres**, un vagabundo que se hace simpático desde el momento en que aparece en escena.

El Queque, el retrasado, es otro de esos personajes que se quedan aferrados en la memoria, por su bondad y por querer pasar desapercibido. Forma parte de la inolvidable historia de amor y amistad que crea sirviéndose de un lenguaje envolvente y muy trabajado el autor Francisco Peregil en la novela corta Era tan bella.

La Desi se convierte en uno de los bastones en los que se apoya el viejo Eloy para quien la jubilación abre el vacío de una soledad que se hace omnipresente en su vida. Su papel de criada recién venida del pueblo a la ciudad y por ello bastante indefensa les une inevitablemente. La ternura y el afecto que se dan mutuamente atenúa la soledad. Esto ocurre en la novela La hoja roja de Miguel Delibes. Historia triste, pero confortadora.

Otro personaje difícil de olvidar es el doctor **Rubicundo Loachamín** por la complicidad que muestra con el protagonista de Un viejo que leía novelas de amor, de Luis Sepúlveda. Su llegada al Idilio, dos veces al año, es como la de un salvador para los habitantes de esa aldea pero para el protagonista significa mucho más, porque es el que le suministra los libros que dan sentido al título de la novela.

En Seda, de Alessandro Baricco, nos encontramos con **Baldabiou**. Es un hombre con ideas que expone la suya para que otro la lleve a cabo. El mercader **Baldabiou** es quien pone en marcha el argumento de la novela con su llegada a Lavilledieu y la apertura del primer telar de seda. Es un personaje escéptico, jugador solitario de billar con una estoica visión del mundo muy influyente en **Hervé Joncour**, el protagonista. Es el cómplice de los secretos del personaje principal.

De esta forma, podríamos ir enumerando muchos más pero nos parecen suficientes para demostrar que, aunque todos estos personajes con encanto pertenecen a novelas distintas, poseen algo en común: su composición tiene que estar supeditada a las necesidades narrativas, incluso en detalles en apariencia insignificantes, como afirma **Federico Andahazi**.

http://serescritor.com/personajes-secundarios/?utm_campaign=articulo-289&utm_medium=email&utm_source=acumbamail#sthash.emV1PncF.dpuf

Manu de ORDOÑANA,
Escritor
www.serescritor.com/



La pequeña Grecia



Siempre soñé con ir a Grecia. Quizá porque mi nombre es de origen griego, tal vez por su cálido mar, sus casas de blanco inmaculado y cúpulas de azul infinito, o quizá por todo un poco.

Aterrizar, arrinconar las maletas en el hotel y correr hacia la cima del monte Likavitós fue todo uno.

Caía el sol sobre la sabia Atenas y, mientras las sombras acechaban, se iluminaba la Acrópolis. Pensé en lo dichosa que era al poder contemplar el lugar donde surgió TODO. Donde tantas preguntas encontraron respuesta. Las raíces de nuestro pensamiento, un poco y un mucho de mí misma...

En muchos lugares hallé a Sófocles, Fidias, Pericles, Aristóteles, Safo y a tantos otros. También vi a la crisis dando zarpazos mortales a sus descendientes. Y aún así, me

encontré a un pueblo griego hospitalario, desprendido con el dinero, amante de los animales y ávido de vida. Vi a los griegos reflejados en el rostro infantil del Jinete de Artemisión, con esa expresión de libertad, de saberse insumiso con orgullo, a pesar de solo tener el cielo y la tierra como heredad.

Grecia, quizá culpable, quizá víctima. No seré yo quien la juzgue. Con sus eternas negociaciones, que parecen dirigidas por una Penélope bipolar que teje con desgana por el día lo que deshace con manos firmes por la noche.

No sé como acabara este periplo para Grecia, solo espero que los vientos y los dioses le sean propicios y que alcance la ansiada Ítaca.

Irene CANO
Escritora

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Letras de MÉXICO

Los voladores de papantla



Hola a todos, como cada mes les damos la bienvenida. Les comento que tienen que estar preparados y con ropa muy cómoda pues vamos a dar un recorrido cultural que está lleno de simbolología y magia en el estado de Veracruz.

El día de hoy conoceremos a sus hombres pájaro o bien, como son más conocidos a "Los voladores de Papantla." Estos hombres con su vuelo han sido reconocidos y aplaudidos por todo el mundo debido a la complejidad, bravía y expansión cultural que han difundido por varias partes del globo terráqueo, pues bien esperando que ya se hayan puesto cómodos les platico, cuenta la historia que en una comunidad Totonaca existió una vez una sequía atroz y cinco hombres decidieron hacer llegar un mensaje al dios de la fertilidad (Xipe Totec), de modo que las lluvias volvieran a fertilizar el suelo, pero el mensaje debía de ser bello, original, humilde y lleno de reconocimiento a su benevolencia para que les diera una vez más la oportunidad de cosechar vida, así que entre los cinco decidieron internarse en el bosque para encontrar el árbol más alto y recto, cuando lo encontraron permanecieron con él durante toda la noche ayunando y orando para que el árbol los ayudara a entregar el mensaje, así pues bendijeron el tronco, lo cortaron y lo llevaron cargando a su aldea evitando que tocara la tierra hasta que encontraron la localización perfecta para iniciar su ritual.

Los hombres quitaron cualquier extremidad del árbol pelándolo por completo, después cavaron un agujero para fijarlo verticalmente y empezaron a adornar sus cuerpos con plumas para simbolizar pájaros tropicales, así pues crearon una música con flautas y tambores que sería la encargada de llevar su mensaje a Xipe Topec, cuatro hombres que representaba cada uno un punto cardinal, ascendió al tronco, ató una cuerda a sus tobillos, y después en conjunto se dejaron caer de cabeza dando vueltas en forma circular, simbolizando un ciclo y asemejando un vuelo por

los aires de una manera armónica hasta que descendían al piso.

Es importante mencionar que cada volador dará desde entonces 13 giros simulando descender por los trece cielos del dios sol, que multiplicado por los cuatro voladores da el resultado de 52, que era el cambio de un nuevo siglo o Xiuhmolpilli. En los tiempos prehispánicos el ritual de los hombres pájaros fue realizado en gran parte de México llegando hasta Nicaragua permitiéndose transmitir la tradición de padres a hijos.

Actualmente se puede aún observar a los hombres de Papantla en su vuelo y podemos apreciar también la presencia del quinto hombre, quien es el músico llamado Caporal, quien se balancea en una plataforma de madera sin una red o cuerda de seguridad y ahí se permite ofrecer música tocando el tambor y la flauta invocando un ofrecimiento espiritual a través de su danza, después de manera erguida hace frente a las cuatro direcciones cardinales, se inclinará en cada dirección, abrirá sus brazos clamando bendiciones, mantendrá después el balance sobre un pie y realizará una danza al mismo tiempo que toca los instrumentos, mientras sus cuatro amigos pájaros descienden el tronco simbolizando la caída de la lluvia.

Se dice que en la tala del árbol participan los danzantes que según la tradición deben de haberse abstenido de tener relaciones sexuales y haber estado en ayunas y al momento de hacer el corte se hace una ceremonia para pedir perdón al bosque por tomar la vida de uno de sus seres.

Espero que hayan gustado de la historia y simbología que rodea esta tradición tan conocida y vista aún en nuestros tiempos, ojala puedan algún día ser testigos oculares de esta ceremonia, por lo pronto nos vemos en el próximo número para poder emprender un nuevo viaje por México. ¡Hasta pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)





Alfonso Gatto, entre mar, montaña y hermetismo



Entre las atracciones y los itinerarios turísticos recomendados, Salerno es sin duda uno de los más atractivos. Ciudad llena de iglesias, monumentos y obras de arte, incluso su ubicación, entre las montañas y el mar, hace que esta ciudad sea un punto de referencia para pasar unas agradables vacaciones o fines de semana de diversión. El centro histórico está lleno de iglesias y edificios antiguos, monumentos y obras de arte. Para describir mejor las bellezas arquitectónicas y artísticas de Salerno es importante conocer sus orígenes y su historia.

Los orígenes de Salerno podrían remontarse a una colonia griega, y su nombre parece derivar de "Salum" (mar) y "Irrum". En 216 a.C., a diferencia de otras ciudades de la Campania, Salerno luchó en la segunda Guerra Púnica contra Cartago al lado de los romanos. Tras las invasiones bárbaras, fue ocupada por los lombardos, que reconocieron la plena dignidad de la ciudad, dejando intactas sus instituciones más importantes, incluyendo la antigua "Escuela de Medicina". En 762 se convirtió en principado de Salerno, que duró más de 750 años.

Con la llegada de los suevos, por desgracia, comenzó el lento declive de Salerno, que se hizo aún más evidente con la llegada de los Anjou. El 14 de junio 1566 comenzó un período de peste, que apareció también en Salerno y en toda su provincia causando una enorme pérdida de vidas humanas.

A finales del siglo XIX, Salerno y su provincia tuvieron una notable recuperación en el ámbito comercial y participaron activamente en la lucha por la independencia, con la contribución decisiva de los rebeldes del Cilento. El 6 de septiembre de 1860 entró en la ciudad Giuseppe Garibaldi, el jefe de los Camisas Rojas, y Salerno queda incluida en la Italia libre.

Salerno y la provincia son zonas turísticas por excelencia. La costa amalfitana y Cilento son conocidas en todo el mundo: Amalfi, Positano, Ravello, Palinuro, Marina di Camerota, Bahía Infreschi, Acciaroli, Scario, Sapri, Agropoli. En las zonas del interior se pueden visitar sitios históricos y arqueológicos como Paestum, la antigua Volcei (Buccino), la Cartuja de San Lorenzo en Padula, Teggiano (museo de la ciudad), el Vallo di Diano, el Agro Nocerino - Sarnese. Incluso las zonas montañosas de los Apeninos de Salerno son un verdadero monumento de la naturaleza.



Alfonso Gatto nació en Salerno el 17 de julio de 1909. Su infancia y adolescencia fueron singularmente inquietas. En su ciudad natal cursó sus primeros estudios, destacando en humanidades, especialmente en italiano. En la escuela secundaria se da cuenta de que alberga dentro de sí una pasión poética y literaria. Exponente del hermetismo, llegó a Milán en 1934 y desde ese momento se convirtió en colaborador de las revistas y publicaciones periódicas literarias más innovadoras de Italia. En 1938 fundó, con la colaboración de Vasco Pratolini, "Campo di Marte", un periódico de acción literaria y artística que duró solamente un año. Sin embargo, esta fue una experiencia significativa para el poeta, que tuvo la oportunidad de asumir un compromiso militante en la literatura. Murió en 1976 en un accidente de coche.

El movimiento poético del hermetismo reconoce en Alfonso Gatto a uno de sus más importantes protagonistas.

"Hostería flegrea"

¡Qué asidua a la nada y a la nada absorta
la luz del polvo! La puerta
al verde oscila, la imprevista llama
del soplo es breve.

Mira fijo el búho
la envidia de la vida,
el despreocupado que bebe
en el emparrado azul en su lava
y a la serenidad de la muerte invita.

Versión de Fernando Val Garijo

"Osteria Flegrea"

Come assidua di nulla al nulla assorta
la luce della polvere! La porta
al verde oscilla, l'improvvisa vampa
del soffio è breve.

Fissa il gufo
l'invidia della vita,
l'immemore che beve
nella pergola azzurra del suo tufo
ed al sereno della morte invita.

Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



España y Argentina Dos orillas unidas por millones de letras



El poeta de los desposeídos

Pedro Bonifacio Palacios-Almafuerte (1854-1917) nació en San Justo-Buenos Aires-Argentina. Su primera vocación fue la pintura pero, al no lograr una beca para perfeccionarse en Europa, eligió ejercer la docencia. Así, fue maestro en escuelas porteñas de la Piedad y Balvanera. Después de ello se trasladó a la campaña y fue maestro en Chacabuco, Mercedes y Salto. Se instala en La Plata desde 1887. Trabajó como empleado en la Legislatura y en la dirección provincial de Estadísticas, poco tiempo después, descreído del poder, se aisló en su casa y vivió rodeado de necesidades.

El Museo platense que lo recuerda en la calle 66, allí están, documentos probatorios del préstamo que tomó para comprar la casa, de sus años de periodista en el diario El Oeste de Mercedes, recuerdos de su relación con Mitre, Sarmiento, Alem, Yrigoyen. Allí está el restaurado horno de barro donde el poeta hacía su propio pan y lo compartía con los pobres. Si se alzan los ojos en algunas salas se ven aún los cielorrascos de ladrillo sostenidos por vigas de madera, la cocina criolla y una escalera que lleva a una piecita alta. Una cuidadora del lugar explica: "Cuando el Maestro se enchinchaba, se iba a esa piecita y se encerraba para escribir".

Polémico, duro con el mundo y con él mismo pero profundamente solidario con los más necesitados, los estudiosos de Almafuerte dicen que se equivocó en grande una sola vez en su vida. Fue cuando en una estrofa de su largo y conmovedor poema "El Misionero" dijo lo siguiente: "Y a pesar de ser bálsamo y ser puerto/ De ser lumbre, ser manta y ser comida/ ¡A mí nadie me amó sobre la vida/ Ni nadie me honrará después de muerto!". Lo cierto es que ningún poeta o escritor argentino, después de muerto, recibió tantas honras populares y sociales como Almafuerte.

Tan sólo las letras del tango y del folklore, así como las coplas del Martín Fierro alcanzan tanta repercusión popular como los poemas de Almafuerte. Su "Piu Avanti" - "No te des por vencido, ni aún vencido/ no te sientas esclavo, ni aún esclavo..."- y otros poemas le han dado letra a la cultura política y a todo el idioma coloquial de los argentinos.

Almafuerte no fue ajeno al tango, al punto de que una de sus letras fue grabada primero por el dúo Gardel-Razzano y luego, en forma individual, por Carlos Gardel. Se trata del tango "A mi madre", que dice así: "Con los amigos que el oro me produjo/ las horas con afán pasaba yo,/y de mi bolsa, el poderoso influjo; /todos gozaban de esplendente lujo/ pero mi madre, no./ ¡Pobre madre!... Yo de ella me olvidaba/ cuando en brazos del vicio me dormí/ un inmenso cortejo me rodeaba/ de mis afectos, a nadie le faltaba,/¡pero a mi madre... Sí!... /¡Hoy moribundo en lágrimas deshecho!/ Exclamo con dolor todo acabó,/ al ver que gime mi angustiada pecho/ todos se alejan de mi pobre lecho/ ¡pero mi madre... No!... /Y cerca ya del último suspiro/ todos se alejan, por lo que hay en mí./ La vista en torno de mi lecho/ en



mi triste derredor a nadie miro/ ¡Pero a mi madre... Sí!.

Creo que encarna como poquitos poetas, no ya en nuestro país, sino me atrevería a decir en buena parte del mundo, las conocidas palabras de Octavio Paz: "Quizá la misión de la poesía en el mundo moderno no consiste en profetizar lo que vendrá, sino ayudarle al hombre a resistir, a persistir."

El de Almafuerte configura un caso de muy particulares características: si bien poeta, muchas veces rústico y a contramano de la estética imperante en su tiempo- su poesía trasciende largamente ese estado para ocupar espacios espontáneamente en nuestra vida, aun careciendo de la promoción de parientes o de otros intereses. Es decir, hay poetas que son poetas y punto. Y hay poetas, como Almafuerte, que a esa condición suma la rara virtud de maestro existencial, aún con una sola línea de sus poemas que han perdurado en la memoria colectiva de todos los estratos de la sociedad.

Aline BRUZAS,
Escritora - Artista Plástica
La Plata (Argentina)



“Con la muerte en los talones”

Alfred Hitchcock, 1959

Mr. Kaplan



Roger O. Thornhill tenía dos esposas y varios bármanes a su cargo, además de una madre cosmopolita, zumbona y caprichosa.



con tal de que no paren las sorpresas, con tal de que Cary Grant no deje de regalarnos escenas antológicas como su etílica declaración ante el juez o su delirante conducta en la sala de subastas (“y yo aún me mantengo en mil quinientos”).

Casi con toda seguridad es la mejor de las colaboraciones de Grant con Hitch, sin desmerecer en nada al ladrón de la Costa Azul, al espía de Encadenados o al turbio marido de Sospecha. Y lo es porque su humor está presente en toda la cinta, hasta cuando las circunstancias son más adversas, pero también porque luce unos acompañamientos más que dignos, los estupendos villanos que perfilaron James Mason y Martin Landau, y la más que turbadora presencia de la rubia de turno, Eva Marie Saint, otro de los iconos de los que nunca podía prescindir Hitchcock.

Si a todo ello le sumamos un ritmo que parece medido con el más exacto de los metrónomos, no queda más remedio que acomodarse una vez más en el sillón y disfrutar de un doblaje un tanto rancio pero que tiene su encanto, de unos silencios arrebatadores, de los más tópicos paisajes del sentimiento estadounidense (incluidos el Monte Rushmore y el edificio de la ONU), que nos darían para hablar largo y tendido de la carga sociopolítica del cine del inglés, disfrutar también de una música que es un personaje más, pero sobre todo disfrutar de la elegancia, porque se podía espiar y conspirar, pero había que hacerlo con estilo, guardando las formas en el vestir, en el hacer y hasta en el beber, y ahí ninguno de los tres miembros del triángulo: Grant, Mason, Saint, desentonaba lo más mínimo.

Revisitarla es casi una obligación, porque hasta se pueden aprender dos o tres cosas imprescindibles si uno alguna vez desea inventarse una buena trama de espías.

Roger O. Thornhill era técnico de publicidad, y le colaron la mejor campaña jamás urdida. Roger O. Thornhill era Cary Grant, y ningún otro podía haber encabezado mejor la búsqueda del escurridizo señor Kaplan, tal y como el maquiavélico Hitchcock la había planteado, retorcido y magistral como siempre fue. Hay quien dice que sentarse a ver esta cinta es como darse un baño de alta comedia tamizada por un cuarto de espionaje y con unas ralladuras aventureras, y puede que tengan razón, porque el resultado final es un combinado apto para los paladares más gustosos.

Eso sí, un combinado marca de la casa, con equívocos, identidades truncadas, intenciones ocultas, largos silencios..., todo lo habitual en la factoría del orondo inglés, y lo mejor de todo es que, aun conociendo el paño y sus ya consabidos tics, nos entregamos, nos dejamos llevar por sus manías de enredar la trama hasta límites insospechados, y por su dejadez con los efectos especiales (no hay más que recordar las escandalosas transparencias en la borrachera de Thornhill o lo extraño de que para matar a alguien haya que recurrir a una avioneta cargada de pesticidas), y nos dejamos llevar porque aceptamos el juego con tal de que la narración fílmica siga envolviéndonos,



Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



Pituitaria fina



Dicen que es un debutante en esto de la novela, que no en cuestiones ensayísticas y culinarias, pero nadie lo diría, si acaso se le nota un poco en la fisonomía de algunos personajes. Pero cuando avanzamos en la trama, desde luego Xabier Gutiérrez no parece ningún novato, porque se ha encargado de ir presentando a todas sus criaturas con una dosificación muy medida, empezando por el oficial de la Ertzaintza Vicente Parra, y siguiendo por todo un panorama que abarca a los mejores restauradores donostiarros, bueno, los creados por él, por supuesto, porque se ha dedicado a pergeñar una buena galería de cocineros.

Dos muertes aparentemente inconexas se ciernen sobre la labor de este investigador, una diseñadora de altísimo copete, que parece haber sucumbido cuando sorprendió a un ladrón en su domicilio, y un joven celador de la Facultad de Química que en su día estuvo también haciendo sus pinitos como cocinero. Dos desapariciones muy alejadas, incluso en el tiempo, que se verán enlazadas por el tesón de la madre del joven, quien se niega a creer la versión oficial del óbito de su hijo: una cadena de fallos renales y hepáticos al parecer debidos a causas naturales. Poco más necesita Vicente Parra para lanzarse a indagar, porque su olfato es también muy sensible ante los casos extraños.

Que nadie piense tampoco que, como el autor es cocinero, y además se habla del sector en la novela, las páginas van a estar llenas de tediosas recetas y tecnicismos al uso. Nada más lejos de la realidad. Se nos cuentan curiosidades del mundillo, innovaciones, algún secreto que otro, sí, e incluso se menciona algún que otro ego sobrevolando las comandas, pero nada que no supiera ya cualquier lector un poco avisado. El homenaje culinario existe, por supuesto, pero viene también de la mano del propio Parra, cuyo hijo, estudiante de Cocina, le va convirtiendo a la religión del buen gourmet, haciéndole primero abandonar el escepticismo de quien sólo se alimenta, para pasar después a enseñarle a disfrutar de sus papilas.

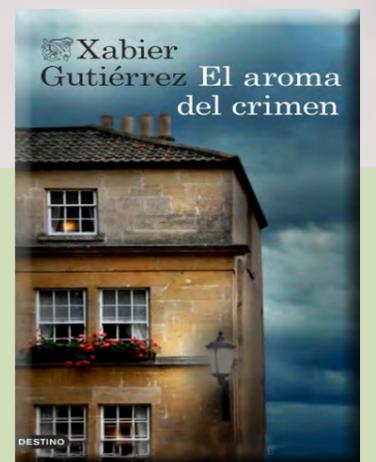
Y no todo es cocina tampoco, encontramos miserias, ambiciones, fracasos vitales y sentimentales, también vidas tranquilas, relaciones paterno-filiales, un mundo policial muy sereno, para variar, que huye de esos enfren-



Xabier Gutiérrez

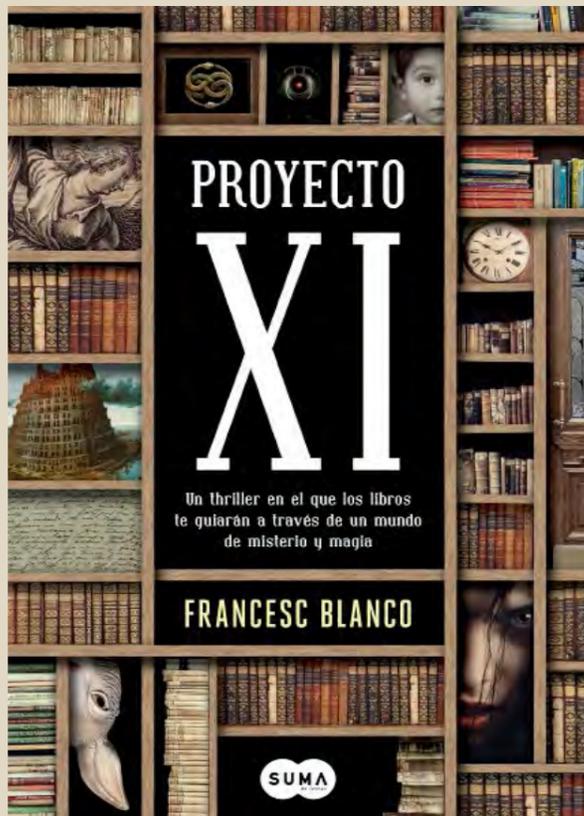
tamientos entre jefes y subordinados o entre oficiales de distinto pelaje. Y sobre todo encontramos un ritmo narrativo también sosegado, que nos va conduciendo como en un medido paseo hasta la resolución de ambos casos. No sería bueno, ni justo quizá, acudir al tópico de que ésta es una buena lectura para el verano, es, en el más amplio sentido de la palabra, una buena lectura para cualquier época.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



*El aroma del crimen; Xabier Gutiérrez
Ediciones Destino, Barcelona 2015. 395 páginas.*

Recomendamos



Proyecto XI

Francesc Blanco nos presenta su novela Proyecto XI, a través de la Editorial SUMA de letras. Una novela donde a través de sus páginas intenta sumergir al lector en el mundo de la novela negra, los fenómenos paranormales así como homenajear esos libros que han sido importantes para el autor, que a través de su novela, va a hacer recordar a los lectores, las historias vividas entre sus páginas.

En Proyecto XI, el autor, nos introduce en el misterio cuando el periodista Jon Vivaldi se halla inmerso en una serie de reportajes con el fin de desvelar el fraude sobre el que se asientan las ciencias ocultas. Antes de desaparecer envía un correo electrónico a su editora pidiéndole su ayuda y que acuda a un viejo inmueble, donde allí encontrara el ordenador portátil de Jon y el diario de Bastian un niño que vivió allí treinta años atrás ejerciendo de adivinador. Anna la editora y amiga del periodista iniciará una trepidante búsqueda, que le conducirá hasta un extraño asesinato ritual cometido en 1974.

Llama a la Aldaba

NUEVO LIBRO de Poesía y Narrativa de Daniel de Cullá

“Este libro, Llama a la Aldaba”, dice Gerineldo Fuencisla, es digno y aplicable al Mester de Joglería, mester de pasatiempo, regocijo y placer”.

Antes de entrar llama, “Llama a la Aldaba”, para poder abrirte y gozar la sublime materia de las Bellas Letras en ese vasto campo donde explayarse uno, “desde las orejas hasta el rabo” (Elogio del Rebuzzno), como nos lo enseñaron el Libro del Buen Amor, La Celestina, y el Quijote, con sentencias breves y grandes verdades vividas, plenas de sentido y belleza, pues su principal fuente es la experiencia contada y cantada en poesía, coplas y cuentecillos.

Lector, haz sonar la aldaba

Daniel de Cullá



NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdpellicer.com

y clicar sobre “¿aún no eres miembro?” (no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.



“Dulcamara”

de David González Lobo

David González Lobo (Barritinas, Venezuela). Licenciado en Letras (Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela). Cursó estudios de doctorado en la Facultad de Filología de

la Universidad de Sevilla, ciudad donde reside desde 1991. Ha sido profesor de Lengua y Literatura. Es autor de varios poemarios y ha participado en eventos de difusión y estudio de la poesía entre los que destaca el Ciclo “Intersecciones” (Universidad de Salamanca, 2009).

DULCAMARA (Ed. En Huida-Poesía en tránsito-Colección poesía, 2013). Prólogo se titula “Cruzar un puente entre la noche y la lluvia” escrito por Miguel Florián, se encuentran dos anotaciones: -La poesía no es un espejo, sino un desvelamiento- Francisco Brines; -Cruzar un puente entre la noche la lluvia-David González.

Miguel Florián en el “Prólogo” presenta pinceladas de las habilidades del autor de DULCAMARA así como muestra la mezcla Venezo-hispana, además de nombrar las secciones que divide este poemario transmite sus sensaciones. -Dedicatoria es “Para Ana” -La Frase de presentación de DULCAMARA- Quién hace tanta bulla, y ni deja testar las islas que van quedando.- César Vallejo.

Son tres secciones en las que David González divide el poemario DULCAMARA:

1.-Éxodo: Cómo si el pasado reviviese su día a día en el



presente, búsqueda en las piedras, aguas, <lámpara de aceite bajo la tiniebla/ y la sombra de un árbol/ bajo el sol/ la lluvia/ y las estrellas>. Buscando la poesía en lo cotidiano y ensoñaciones.

2.- Poemas mediterráneos: La visión de la naturaleza para González es viva, realidades, pasados, metáforas que dentro del marco del poeta, su ir y devenir, el canto y el llanto, el uso de la palabra “nube” tiene en la mayoría de sus poemas distinto nivel de importancia y como si hiciese un dibujo

en la pared blanca, cada piedra, cada árbol, están sacadas del mismo bote de pintura, pero al pintar su color es distinto, pues se muestra con distinta intensidad el uso de dichas palabras en cada verso que el poeta escribe, siente y refleja.

3.- La flor del café: La lluvia es parte primordial de este conjunto de poemas, la familia, niñez, adolescencia, el hermano, sus padres. Todos los poemas tienen de particular un clima donde llueve intensamente y siempre hay charcos, en presente y en pasado. Los nuevos días llegan y con la particularidad de que son poemas íntimos, arraigados pues desde el corazón de David González parte la Flor de todos estos poemas.

María del Mar MIR ROMERO,
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
 Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

(externos e internos) a los que se tiene que ir enfrentado el hombre”, etc. Es por ello que la propuesta narrativa va logrando acaparar la atención del lector quien, ávido de conocer más, va – de alguna manera- formando parte del relato en tanto en cuanto va re-conociendo a sus personajes, o mejor aún, va viendo en ellos una prolongación de sí mismo.

Otras características de la obra de Paún que la hacen especialmente atractiva son: la intensidad de sus textos, ricos en matices y figuras metafóricas: *“... mi mirada busca con avidez ansiosa este abismo del paraíso de las intersecciones entre las delicadas arcadas elípticas, con las maravillosas vías parabólicas, de las frágiles columnas hiperbólicas sobre las cuales dominan, de un lugar a otro, esferas perfectas...*” (extraído del relato El Shock) y la tensión, antes citada, capaz de lograr el interés del lector consiguiendo casi aislarlo de su micro mundo.

El éxito, entendiéndose por tal la aceptación y valoración positiva del lector, de todo relato -como de alguna manera viene a decir Cortázar- radica en que debe ser antes vivido, sentido e interiorizado por el propio autor. Es él quien hace o debe hacer o convertir las cosas ordinarias en aventuras extraordinarias capaces de abstraer la atención de los lectores. Ahí radica la notoriedad y el atractivo literario de estas propuestas.

“El Shock“ : La autora sumerge al lector en el siempre farragoso mundo que supone la adquisición de una vivienda. Con una trama sencilla, la autora va desgranando los entresijos de la operación.

Desde el inicio de la narración la autora contextualiza la escena sabiamente y para ello no duda en recurrir a los grandes del género: V. Hugo y Dante, citando los mundos a los que el hombre, sin conocer, se va enfrentando a la vez que convirtiendo en presa y víctima de todos ellos.

En “El Shock“ la autora sabe “dibujar” los infiernos terrenales de los que el hombre no puede escapar. Los infiernos terrenales que nos atrapan física y emocionalmente.

En definitiva, un magnífico relato, con el suspense propio de la escena que de manera brillante califica la autora como “color gris” en su propia trama.

“Universidad-Cuerpo Y“ : La autora narra la trágica vivencia de Camelia en su primera experiencia de una excursión a la montaña acompañada de unos amigos.

La protagonista, lejos de “ampararse” en el miedo, propio por otra parte dada la inexperiencia, busca razones para hacer de la dureza de la prueba algo realmente positivo.

Queda patente el amor y la sensibilidad del trato hacía su madre y la fortaleza de sus ideas frente a la “seguramente apetecible” proposición del médico la noche anterior al accidente.

“Entre dos mundos“ : En este relato, la protagonista vive los momentos entrelazando “realidades”. Camelia tiene una vida interior grande y rica en experiencias y conocimientos de la que se siente orgullosa; pero esa misma fuerza moral e intelectual también tiene su lado negativo, por ejemplo el llevado al plano de la amistad con otras chicas. Su experiencia le había demostrado la envidia que genera-

ba, lo que felizmente para nuestra protagonista deja de ser así cuando conoció a Joana descubriendo que la palabra envidia se había cambiando por la de admiración.

Camelia entra en la “revolución” sumida en el pensamiento y la confirmación que todas las personas inteligentes que conocía, también lo eran buenas y generosas.

“El amor de Cernauti“ : Una bellísima historia de amor la de Elisa y Nicolás, donde el lector disfrutará con la maravillosa aptitud y actitud descriptiva de la autora.

A destacar el realismo narrativo con que la autora va relatando las vivencias de las personas.

Sus protagonistas, dos mundos amantes de la cultura y la belleza que quedan unidos definitivamente para siempre quizá por el lenguaje misterioso que supieron “inventar” para si; ese lenguaje del silencio que unió sus almas y sus corazones.

Ante nuestros ojos el libro de relatos de Cornelia Paun, un mosaico de impactantes narraciones de fuerte tensión y angustia. Consigue que el lector viva las situaciones, como si en realidad fuera protagonista, son relatos crudos en los que comprobamos que es imposible romper con nuestro destino.

La voz de Cornelia construye pasado y presente de un entorno que le es familiar, los difíciles años del siglo pasado que desembocan sin ausencia de continuidad, en la terrible crisis política y económica actual, vividos por personajes que sobreviven con dificultad, en un ambiente no exento de esperanza, sin la cual, sería imposible construir un futuro.

“EL SHOCK“, nos sumerge en un tema de gran actualidad que podría suceder en cualquier país del Centro o Sur de Europa, donde la crisis ha golpeado brutalmente a las capas más vulnerables de la población, los bancos han expulsado de sus viviendas a miles de ciudadanos y conseguir una vivienda digna, es poco menos que imposible, lo que conlleva la aparición de mafias carente de sentimientos que se aprovechan de los desfavorecidos, hasta las últimas consecuencias.

“El Shock“ es un gran trabajo literario, mantiene el clímax a lo largo de todo el texto y los personajes se ven obligados a luchar por una causa, aún a sabiendas del peligro que supone para sus propias vidas.

“Amor de Cernăuți“, relato que mezcla dos grandes dramas de la humanidad, con el amor. La emigración obligada para muchos ciudadanos golpeados por la crisis de sus países, los lleva a empezar una nueva vida lejos de su entorno familiar y social en circunstancias difíciles, y una vez se adaptan a la nueva situación, en este caso a través del amor y una nueva familia, aparece un nuevo drama, la guerra, terrible siempre por sus consecuencias, el amor que se cruza con la muerte y el dolor, situaciones descritas con una gran técnica literaria por la autora.

En definitiva, un libro de relatos en los que la autora, lejos de caer en la redención, ni en la condena moralista de sus personajes, elabora relatos bien escritos de trama interesante y personajes creíbles.

Fernando Sabido Sánchez – Poeta, Editor de diversas

antologías poéticas, Pintor, España

Comentarios a los textos de Cornelia Păun Heinzel

Dr. Joel F. Reyes Perez, poeta y médico, Mexico : He leído con interés su obra de relatos que usted amablemente me envió. Es un interesante conjunto de relatos de agradable narrativa ,y que muestra un desarrollo que mantiene el interés en la lectura, logra expresar mensajes claros y se dirige con sencillez a un lector. Cuenta con un estilo positivo ágil y que bien permite entender los significados del núcleo del tema. Me permito felicitarle por su obra, y le quedo agradecido por permitirme manifestarle mis consideraciones. “

“Interesante y especial es su escrito, con reflexiones y conceptos profundos expresados claramente en suaves y cuidados versos. Un gusto es seguir sus publicaciones “

Giovanny Riquelme poeta y ingeniero civil, Chile : „en los relatos se aprecia el módulo de exposición de la realidad que se presenta en ellos, marcados por los desenlaces que nos hacen pensar en la vida y como los hechos ocurren sin saber los destinos de cada uno,,

Maria Sanchez Fernández, escritora, España : „Amor de Cernauti“ es un cuento de tantos que se han escrito basados en la segunda guerra mundial y sus repercusiones en la vida



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

“Afectum”, nueva exposición de María Paez

Desde Letras de Parnaso felicitamos a nuestra amiga, la artista **María Alonso Paez** por su dilatada trayectoria, así como por este merecido reconocimiento **Mención de Honor** recibido en su última exposición “Afectum” celebrada en Oxaca (Japón). Esta exposición podrá ser visitada, ahora en España, a partir del mes de Septiembre en el Circulo de Bellas Artes de Madrid.

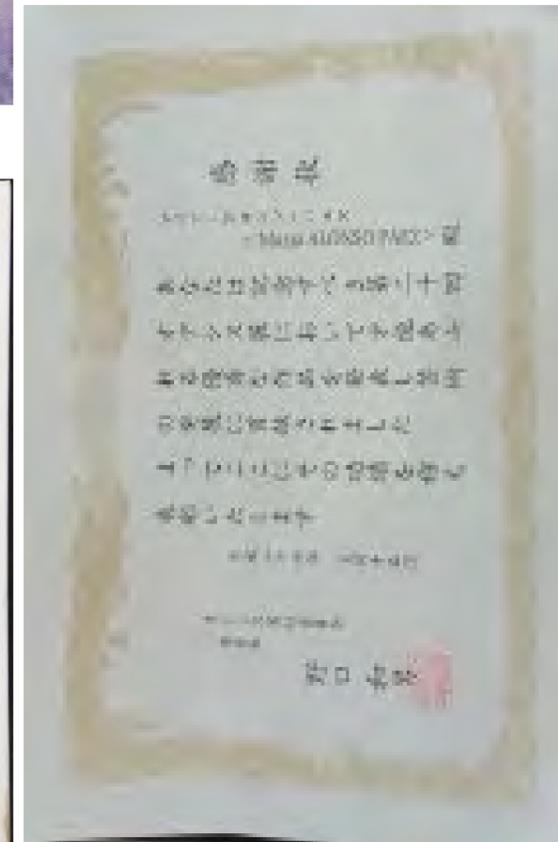
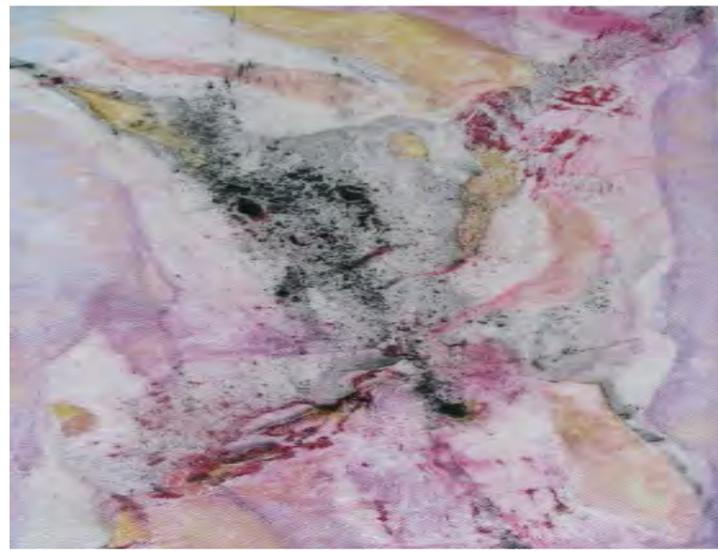
La artista María Alonso Páez. comienza a pintar y esculpir a muy temprana edad, fascinada por el color cursando estudios en Bilbao y Londres. Desde muy joven realiza exposiciones en diferentes puntos de España , Italia, Francia, Alemania, Rusia y Japón.

Viajera incansable, adquiere extraordinarias experiencias que enriquecen su visión artística e intelectual, plasmado todo ello en sus obras, especialmente en su estancia en monasterios a pie del Himalaya tanto en la India como Nepal y Buthan.

Las ganas de María por expresarse a fondo mediante el color y las formas son inagotables, pasando por diferentes etapas pictóricas y experimentando diferentes técnicas, materiales y texturas, utilizando medios y pigmentos naturales.

En el año 2004 recibe el primer premio a la “Investigación en el Color” otorgado por la Fundación Orbegozo.

María reside actualmente en España y tiene su atelier en plena naturaleza rodeada de mar y montaña, a las afueras de Bilbao.



“Serendipias”, nueva propuesta artística de Carmen Molin’s



Archivo: Carmen Molin’s y Pellicer

El Grupo Añil, nos presenta su VIII Muestra de Arte Contemporáneo, que se celebra, del 1 al 31 de agosto, en El Palacio de La Mosquera, Arenas de San Pedro, Ávila.

Este año, tomando como timón, los versos de Luís Rosales “Memoria en Tránsito”, treinta y dos artistas, nos invitan a esta nueva travesía del arte, donde “Tránsitos” es el nexo de unión, y nos acompañan por las salas, donde el Infante Luís A. de Borbón, disfrutaba de Goya y Boccherini, entre otros, como artistas de su corte.

Nuestra querida amiga Carmen Molin’s adelanta en nuestras páginas y en el emblemático Palacio de La Mosquera, una parte de su colección más arriesgada, “SERENDIPIAS”.

Con paso firme, acompañada por Don Quijote de La Mancha, en el tránsito, y navegando por mares inciertos, busca calma en la inquietud....

Y nos dice:

- No hay desventura en la aventura, solo la certeza de lo no visto, no sentido, no vivido.

Es por ello que rayando la osadía o el atrevimiento, he sacado frases y pasajes de contexto para contemporizar aún más, si cabe, la obra de Cervantes.

Esta colección incluye las páginas originales de la obra leída y subrayada a lo largo de un año, que fueron las que me inspiraron para hacer una interpretación muy libre. Adaptándolas a los protagonistas, personalidades ilustres, no tanto por sus nombres, sino por lo que representan, trabajan, luchan y ejercen, viendo en ellos a Quijotes de nuestro tiempo.

Quizás hoy, podríamos tacharlos de buscadores de libertad, de justicia, con la utopía como bandera, forjadores de sueños o simplemente locos como se ha etiquetado a quien tomo como referente, Don Quijote.

No quisiera dejar pasar por alto la intencionalidad de mis obras, que es, por un lado, animar en la lectura a quien todavía no se ha sumergido en los textos del Quijote y por otro, hacer un homenaje a personas que bien merecen capítulo aparte.

La lectura e interpretación de Don Quijote, ha sido para mi, un acto tan revolucionario y personal, como libertador, y es que su autor nos invita a pensar, a luchar y a seguir nuestros sueños. Fue tan valiente Cervantes al escribir esta obra, que nos regalo un Quijote, tan valeroso como él mismo; pues

se permitió quedar derrotado, equivocarse, ser tomado por loco... y, aún así, iniciar nuevo viaje.

Tomémosle como inspiración, ejercitémonos en el libre pensamiento, el honor, el valor de la amistad y el sentido común.

Todo ello, es lo que creo haber encontrado por coincidencias, en todos y cada uno de nuestros Quijotes más contemporáneos, pues cada uno, a su modo, nos incita a ir en busca de la felicidad, siendo honestos con nosotros mismos.

Busca tú felicidad, la que se encuentra en la esperanza, la fe, la ilusión, llámala Dulcinea, o llámala si quieres, Dios.

Suerte y éxito a nuestra amiga.





Corral de Comedias de Parnaso

LA VIDA ES TEATRO

Hay quien dice que la vida es una gran obra de teatro, o muchas mezcladas, entremezcladas, paralelas y/o infinitas. Sea como fuere, todos somos protagonistas (reales o ensoñados) de muchas historias, las cuales sirven, en ocasiones, en multitud de ellas, de referentes o guías para contar o narrar en la Literatura. Por ello, y, obviamente, por su relevancia, dedicaremos en las próximas ediciones un apartado muy especial a este mundo, al arte teatral, con el fin de ver nexos y comuniones entre el universo de la escritura y de la narración humana. En este caso, no hacemos un maridaje, sino un matrimonio secular. Seguro que aprenderán mucho. No olvidemos lo que somos. Les servimos el primer plato.

L.P.

'Tengo tantas personalidades que cuando digo 'te quiero' no se si es verdad', un evocador cabaret literario sobre textos de Max Aub

El Teatro Español ha representado en una de sus salas, y para finalizar la temporada, a Máx Aub (1903-1972), dramaturgo y narrador español de origen francés - Nació en París, hijo de padre alemán y madre francesa-, dando su nombre a una de sus naves y estrenando un cabaret literario de largo, sorprendente e inusual título, a partir de sus textos: 'Tengo tantas personalidades que cuando digo 'te quiero' no se si es verdad'. El montaje ha sido dirigido por Jesús Cracio sobre varios textos del autor

Juan Carlos Pérez de la Fuente, director del Teatro Español y ferviente admirador de Aub, ha mostrado públicamente su voluntad de poner anualmente en escena, a partir de ahora, una obra con su firma. Este va a ser el principio de una restitución necesaria a un autor que, en vida, fue absolutamente ninguneado por la cultura oficial en España. Se abre, pues, con esta obra, un periodo de reencuentro y de redefinición del papel que el autor español tiene en la historia del teatro del último siglo, poniendo su nombre a la altura de los de Valle Inclán, Buero Vallejo o Fernando Arrabal.

Instalado en Valencia, donde se había trasladado su familia, desde que Aub tenía 11 años, dirigió entre 1935 y 1936 el teatro universitario "El búho" perfilándose ya como uno de los más brillantes escritores jóvenes influido por la Revista de Occidente y José Ortega y Gasset. Durante la guerra civil colaboró con André Malraux en la filmación de L'Espoir (1937). Cruzó la frontera en 1939 porque nunca renunció a su condición de republicano y fue internado en un campo francés de refugiados. Deportado a Argelia, consiguió escapar en 1942 y se trasladó a México, donde publicó la parte más significativa de su obra

literaria. Escritor de carácter realista y de fuerte contenido sociopolítico, antes de la guerra civil había publicado Los poemas cotidianos (1930), Teatro incompleto (1930), Espejo de avaricia (1935) y Yo vivo (1936).

A finales de la década de 1960 regresó a España por un tiempo, y comprobó el desconocimiento absoluto de su persona y de su obra entre los españoles, y poco después escribió La gallina ciega, diario español (1971) en la que recogió sus amargas impresiones.

Su obra narrativa, además de cuentos, comprende las novelas del ciclo "El laberinto mágico" (Campo cerrado, 1943; Campo de sangre, 1945; Campo abierto, 1951; Campo del moro, 1963; Campo francés, 1965; y Campo de los almendros, 1968);

Aub escribió también poesía, un estudio sobre la novela española contemporánea y un manual de historia de la literatura española, además de un buen número de obras dramáticas.

Camino de hierro

Una vieja máquina de escribir teclée sola textos de Aub. El autor aparece sobre el escenario enunciando

las ideas de Aub fijadas en la vieja máquina: "...No es justo: escribir hoy para mañana es una artimaña de Dios. Tendríamos que escribir para el ayer. Por ejemplo, que se enterase Hernán Cortés de lo que han dicho, dicen y dirán de él... No hay justicia posible si hablamos hoy a la luz del futuro ¡Es pedir demasiado...! El tiempo nos tiene encadenados...".

Una vía de tren atraviesa el escenario de izquierda a derecha. Por ella discurren cinco personas, que cargan sobre sus hombros sendas maletas, que les sirven de instrumentos de percusión, y al ritmo generado bailan con parsimoniosidad y elegancia. Un personaje -el "autor"-, es el eje del espectáculo, que interpretan Marta Belenguer, Juan Calot, Marc Clotet, Miranda Gas, Julián Ortega y Carmen del Valle. A todos ellos les acompaña la pianista Celia Laguna, que desgrana canciones de profundo sabor español -Isaac Albéniz, Agustín Lara o Karas, entre otros compositores- a lo largo de todo el montaje. Esas canciones son parte de la memoria evocadora de una España que Aub no encontró al volver a su país después de su exilio tras la Guerra Civil.

El espectáculo es hermoso, evocador, lleno de amargura y de nostalgia por algo que podría haber sido y no fue, por una realidad que al autor le habría gustado encontrar a su vuelta a España pero que le abofeteó en lo más hondo de su alma. Las chicas, todas estupendas: Carmen del Valle, Marta Belenguer y Miranda Gas («La mala reputación» de Georges Brassens (en la versión de Paco Ibáñez) suena abierta y descarnada en su voz). Los hombres dan también la réplica a su misma altura y, si hay que apuntar a alguien, nos

quedamos con Juan Calot, el autor, vencido, desarraigado, ácido y desesperanzado, que intenta traspasar una frontera poniéndose precio a sí mismo. Fascinante también esa escena en la que una joven judía seduce y se entrega a un nazi que no es capaz de desentrañar las profundas contradicciones del sanguinario sistema; o ese momento de ironía y sarcasmo a partes iguales concentradas en la escena de "Crímenes ejemplares" en los que Aub expone los motivos que han llevado a diversos personajes a llegar hasta el asesinato.

La dramaturgia y la dirección de 'Tengo tantas personalidades que cuando digo 'te quiero' no se si es verdad', es de Jesús Cracio; la **escenografía**, de Silvia de Marta; la **iluminación**, de Pilar Velasco; el **vestuario** lo firma Ana López Cobos, y la **coreografía**, Marta Gómez.

Un espectáculo tan interesante y evocador que nos hizo adherirnos con fuerza a esa frase final con la que Jesús Cracio cierra el montaje: ¡Que no baje el telón!, ¡la luz, la luz...!

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

¿Imaginas aquí a tu empresa?

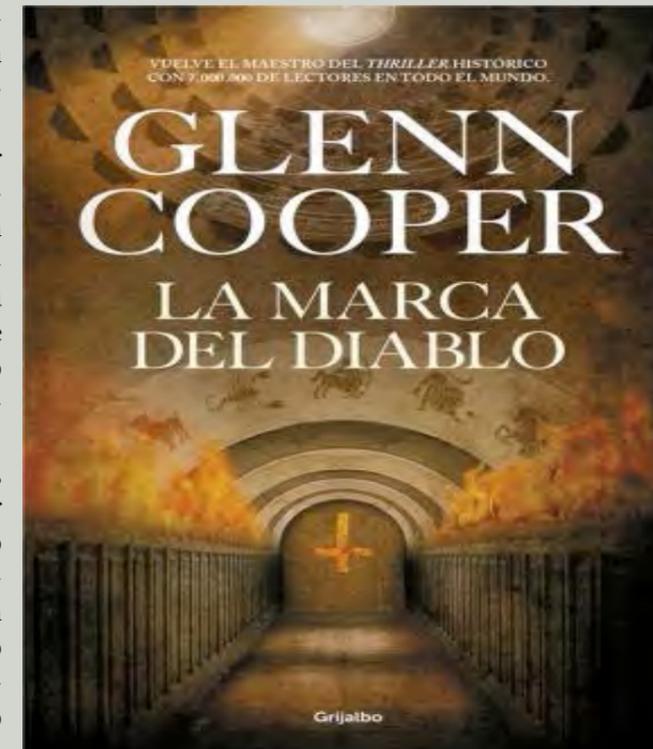
Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo
vamos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

**Glenn Cooper,
Escritor de thrillers superventas**



el pasado.

En esta ocasión se encuentran crímenes, conspiraciones, enigmas históricos, secretos ocultos y luchas de poder.

En Criminología, como en otros campos de investigación evidentemente, se realizan los estudios y análisis como ya hemos ido observando a través de todos los artículos anteriores, ya sean de crímenes –la investigación del hecho delictivo, la víctima, el victimario, con la finalidad de poder dar respuesta a las siguientes preguntas ¿Qué ha ocurrido? ¿Cómo ha ocurrido? ¿Quién lo ha llevado a cabo? ¿Por qué lo ha realizado? ¿Dónde lo ha hecho? ¿Cuándo lo ha cometido?- También se pueden llevar a cabo estudios diversas cons-

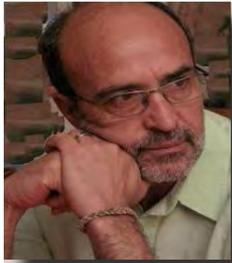
piraciones, permitiéndonos estudiar los motivos ocultos de las distintas conspiraciones de las personas generalmente con poder y ello lo podríamos enlazar a la lucha de la consecución de dicho poder, -estas personas que intentan afianzar su autoridad y mando con la finalidad de dominar y doblegar a los demás con tal fin-. Así como llevar a cabo investigaciones sobre los enigmas y secretos ocultos que giren alrededor del delito, donde se encuentran incógnitas que en su momento no se resolvieron, ya fuese por falta de diligencia en la investigación o carencias de la época que no permitían un análisis y un estudio detallado y fiable, hecho que con los avances actuales si permiten una reconstrucción bastante certera de los hechos ocurridos.

Glenn Cooper nos ofrece la posibilidad de descubrir un secreto que la iglesia ha mantenido oculto, así como las luchas de poder dentro de ella, desde el siglo XII, con la visión de nuestros días.

Jero M. Crespí Matas,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

... Al viento

**Algo más sobre la obra Artístico Literaria:
"Criterios de calidad"**



Los criterios de calidad en toda obra artístico-literaria, devienen, en gran parte, del momento en que esta obra aparece dentro de un contexto determinado, considerándose útil en la afinación de un estilo al que se quiere beneficiar por supuestos valores, previamente concertados o preestablecidos desde las sombras controladoras que todo lo quieren dominar. Unos valores –llámenseles de estilo, intelectuales y culturales a la hora de decidir sobre el arte y su destino, en valorar y afirmar contenidos y tendencias, sin admisión de posibles réplicas, ya que todo -y todos- está comprado y hábilmente retribuido por soportes especulativos que dominan oferta y demanda. Hablo de quienes dictaminan, favorecen, discriminan o enjuician (con regio respaldo académico o político), con frecuencia a capricho de unas opciones sobre otras y al hilo de intereses muy concretos y medidos, sin importarles realmente hallar lo esencial comunicativo, esos valores necesarios que de verdad van surgiendo y transformando el arte sin hacer mucho ruido.

Cualquier supuesta obra de arte que pudiera marcar directrices o tendencias novedosas a seguir o considerar, han de venir impulsadas por esos señores o simplemente no ser, salvo milagrosas excepciones. Esto da idea del daño que puede ocasionar en la historia del arte y en su desarrollo a lo largo de los siglos la manipulación constante. Hablo de los que poseen -más para mal que para bien-, el poder de decidir y sobre todo y ante todo, la potestad de influir, crear cátedra y abrir espacios al público.

A mi modo de entender, el hecho artístico no tiene más credibilidad en estos juicios, que la que deviene de círculos determinados muy manifiestos y con fuertes intereses en ciertos esquemas o exploratorios, y que están –esos círculos- en todo momento bien protegidos por las redes que dominan todo el aparato de provechos e intereses que subyugan el arte. Intereses y provechos que varían según la época y según los criterios del momento, pero que incitan a persistir o entrar, casi por obligación, en una corriente determinada previamente valorada como de logro general, lo que no deja de ser una cuestión de prácticas amparadas y protegidas lanzadas con mucho ruido o boato, algo que puede ser volátil y arbitrario a las primeras de cambio como para atribuirles absoluta admiración, veracidad y respeto, como obras determinantes en la cultura de la humanidad. Lo vemos constantemente en ferias de arte, en galerías y en exposiciones más o menos rimbombantes, a través de sorprendentes anuncios o a través de los medios donde aparecen críticos influyentes recomendado a sus pupilos aquello que interesa más como posible transacción, aquello que puede ser venta con pingües beneficios y pueda generar copiosos dividendos, generalmente con efectos engañosamente sutiles y evanescentes sobre público y compradores en general. Todo es subjetivo en el arte y la mayoría de lo que hoy son aparentes relumbres cegadores, acaban al cabo, en la nada de la oscuridad. Todo está condicionado por el consumo y

la visión rápida, por el efecto de camelamiento en el que nos quedamos pillados, atraídos por la publicidad sin habernos detenido realmente en la obra para poder vivirla desde la necesaria emoción. Nada puede considerarse de validez universal ni llegar a todo tipo de público y menos de una manera obligada, consumista y rápida, ya que, afortunadamente, entre el espectador, lector u oidor, siempre hay quien sabe elegir por sí mismo huyendo de las francachelas o alborotos, del engaño fácil o de la ortodoxia impuesta por ímpromas academias bendecidas por políticas, determinadas generalmente por fuertes intereses especulativos. Huir de los convencionalismos al por mayor que genera lo mediático con mucho bombo y platillo, ayuda a saber elegir y encontrar valores, más allá de los que intentan meternos a toda costa por los ojos como si fuéramos cómodas estúpidas esponjas. Es esencial ese apartamiento, ese silencio revelador, esa distancia necesaria interpuesta desde la sensatez, no sólo para valorar lo notable creíble que nos impresiona y fascina, sino que también para ayudarnos en la propia creación particular fuera de influencias perniciosas, contaminantes y condicionantes. Hay que saber apartar (y esto es lo difícil como todo en la vida) el trigo de la paja, y sobre todo saber descubrir a tiempo la cizaña; hay que saber protegerse de toda cicuta o perejil de los marjales que aparentemente embellece los caminos, pero que todos sabemos que si se ingiere mata. Un análisis desapasionado, un dejarnos mecer por la melodía del instante, nos pondrá en alerta inmediata y nos acercará mejor a una obra, a un autor, a un artista, a un poeta o músico a quien valorar, de quien aprender, con quien identificarnos y seguir avanzando, a expensas de los grandes carteles publicitarios que parecen cegarnos con sus pantomimas y hábiles disimulados remedos.

“Todo está condicionado por el consumo y la visión rápida, por el efecto de camelamiento en el que nos quedamos pillados, atraídos por la publicidad sin habernos detenido realmente en la obra para poder vivirla desde la necesaria emoción.”

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta

Este escritor norteamericano es reconocido como un maestro del thriller y el suspense histórico.

Glenn Cooper, escritor neoyorkino, graduado en Arqueología y posteriormente en Medicina y Enfermedades Infecciosas. Tras desarrollar su labor en la medicina durante un tiempo cambió su trabajo en unos laboratorios farmacéuticos.

Hace unos veinte años, Cooper comenzó a escribir guiones cinematográficos, lo que le llevó a realizar programas de estudio de producción cinematográfica, no siendo hasta el año 2006 que desviaría su atención de todo ello iniciando su labor literaria, ello vendría de la mano de su primera novela, “La biblioteca de los muertos” que formaría parte de su ya conocida y famosa trilogía formada también por “El libro de las almas” y “El fin de los escribas”.

En total ha publicado siete novelas que se han convertido en bestsellers internacionales.

El último libro que nos presenta es la novela “La marca del diablo”, donde el autor nos sumerge en misterios históricos y secretos ocultos, donde en cada una de sus páginas hallamos acción y aventura, con unos personajes que se encuentran luchando entre el bien y el mal, trasladando al lector por escenarios y situaciones inverosímiles.

En 1139 Malaquías visita Roma con una excusa espúrea para solicitar al Papa la concesión de unos símbolos religiosos, cuando lo que realmente quiere es observar el eclipse lunar que se verá desde la ciudad y poder ver en el cielo las estrellas que predicen el número de papas que ostentaran el poder hasta que haya un cambio en el orden mundial.

La acción nos sitúa en el año 2000 en la misma ciudad, cuando una joven arqueóloga está investigando unos misteriosos símbolos astrológicos en las catacumbas de San Calixto hasta que el Vaticano le prohíbe que continúe con su estudio.

Doce años después, será requerida para investigar unos hallazgos extraordinarios, cuando un enigmático descubrimiento le hará retomar las investigaciones realizadas en



Hidalgos y mujeres de la Mancha

La mujer en el Quijote (II parte)

En el Quijote aparecen importantes referencias a la mujer. Don Quijote sigue paso a paso el esquema del amor cortés de la Edad Media. Se lleva a cabo la idealización de la mujer a través del personaje de Dulcinea, cuyo nombre aristocratizado (nombre de princesa) va a utilizar para nombrar a Aldonza Lorenzo, humilde campesina del Toboso de la que en tiempos estuvo enamorado. A partir de ese momento se verá claramente el juego de superioridad de la dama ante el caballero según las normas del amor cortés; don Quijote se reprime ante todo aquello que pudiera disgustar a su dama, a quien ofrece todos sus trofeos. En el transcurso

de la obra podemos ver que la fe de don Quijote hacia Dulcinea del Toboso no cesa, y ante algunas de sus alocadas gestas le pide protección y amparo a la dama. Recordemos también la penitencia que le rinde don Quijote en Sierra Morena del mismo modo que lo hizo Amadis de Gaula en la Peña Pobre; en este episodio nuestro protagonista muestra otro punto del amor cortés que es el de creer que el amor por el dolor, es el instrumento del perfeccionamiento espiritual. El escudero de don Quijote, Sancho Panza, ve las locuras que hace su amo por amor, pero él no puede entender el amor de esa forma; un ejemplo para ver la contradicción de ideales es cuando se cuenta que mientras Sancho dormía profundamente, con el estómago lleno, don Quijote estaba despierto, sin poder dormir, pensando en su amada Dulcinea. Aquí responde a otra de las reglas del amor cortés que es el de no comer ni dormir, aquel a quien carcome la pasión.

CARTA DE DON QUIJOTE A DULCINEA DEL TOBOSO

“Soberana y alta señora:

El ferido de punta de ausencia, y el llagado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él ni tiene. Si tu hermosura me desprecia, si tu valor



no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento, magüer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación, ¡ oh, bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo: si gustares de acorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida, habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo.

Tuyo hasta la muerte,
EL CABALLERO DE LA
TRISTE FIGURA.”

En el Quijote se habla de más mujeres, como la duquesa, la mujer de Sancho, la infanta Micomicona. Altisidora, doña Rodríguez, entre otras.

La princesa Micomicona tiene el papel en la vida de don Quijote de ser la primera aventura verdadera, o sea, una que él no ha inventado. Con ella es la primera vez que alguien a propósito entra en el juego de don Quijote. Dorothea, una mujer normal de clase media, tenía su propia historia de ser engañada por un hombre. Ella tuvo que inventar una historia falsa de engaño con un gigante, y decir que era una princesa para ser reconocida a los ojos de don Quijote. Por otra parte, cuando la princesa Micomicona pide que don Quijote se case con ella, éste tiene por primera vez una excusa verdadera de mostrar su amor para Dulcinea. La princesa Micomicona tiene el papel de dar a don Quijote su razón verdadera de ser caballero. En este sentido, también Maritornes cuando entra en el aposento de don Quijote y éste la confunde con una gran dama con la que podía tener una relación amorosa, asiste a su declaración de amor por Dulcinea, y doña Rodríguez una noche entra a la cámara de don Quijote a contarle un problema, y nuestro protagonista, pensando que la dueña de la duquesa viene por asuntos carnales, de antemano le dice que no va a violar la fe que tiene a su amada Dulcinea. Aquí se responde a otra de las reglas del amor cortés: el caballero presenta esquemas de fidelidad absoluta y no se pueden tener dos amores a la vez.

Como decíamos, uno de los aspectos del amor cortés, que sigue al pie de la letra don Quijote, es el de la idealización de la dama. La dama tiene que ser perfecta a ojos de don Quijote, y como Cervantes busca una parodia de los aspectos caballerescos, elige adrede el término contrapuesto a la perfección, una pastora hombruna y maloliente. Aunque Sancho negará toda afirmación de su amo sobre la perfección de Dulcinea, don Quijote seguirá fiel a sus ideales hasta el final. Se enfrentará con el Caballero de la Blanca Luna; su terquedad lo llevará a retarse en duelo al decir que Dulcinea es la mujer más bella de cuantas haya en el mundo.

Si atendemos a un breve análisis individual, vemos que el cuadro de las mujeres que intervienen en la novela es grande y variado: **Sanchica**, la hija de Sancho, es la muchacha hacendosa, obediente a los mandatos de su padre y que ayuda a los quehaceres de su casa. **Teresa Panza**, es la representación de la mujer de su casa, trabajadora, con sus puntas y collares de ambiciosa, más que nada para dar envidia a sus vecinas, amiga de refranes como su esposo, y dispuesta a vivir con sus iguales. Lucinda es la joven obediente a los mandatos de sus padres, que aún cuando ama apasionadamente, se resigna a ser desgraciada. **Dorothea** es la mujer más perfecta del libro, la más equilibrada, la más bella, la víctima del veleidoso Fernando. Su historia de amor con Fernando aparece entrecruzada con la de Cardenio y Lucinda, novela sentimental intercalada en la primera parte de El Quijote. **Camila** es la mujer hermosa que no sabe resistir los halagos de los que la rodean y es, quizá, la representación de la fragilidad. En este caso la voz de Cervantes aparece como un castigo a la debilidad de la mujer casada que se rinde a los amores de otro (muere el marido, el amante huye a la guerra, y ella se refugia en un convento). La libertad de elección para acudir al matrimonio, con que Cervantes dota a las mujeres solteras, queda anulada en el caso de las mujeres casadas (novela psicológica). **Marcela** simboliza la mujer libre que no siente el amor ni nadie ha sabido penetrar en su alma (novela pastoril). **Altisidora** es la moza casquivana, locuela, alegre, regocijada, siempre dispuesta a burlarse de los pobres que caen bajo su férula. **El ama** de don Quijote es uno de los tipos más acabados de la novela, es la genuina representación de aquellas dueñas que, merced a estar muchos años en la casa, se creen ya parte integrante de la familia, y dan consejos y se mezclan y toman parte en las alegrías y desgracias de la casa. **La sobrina** hace todo cuanto observa el ama por creer que ésta lo dice con buen fin. **Leandra** es la desdichada muchacha que anhela libertad y da oído a las palabras que le dice cualquier adevenedizo. **Zoraida** es la mujer todo amor, que arrastra los más grandes sacrificios para llegar a satisfacer su anhelo (novela morisca). **La Molinera y La Tolosa** son las mozas desgraciadas que quedan suspensas y perplejas al ver que son tratadas de diferente manera de cómo hasta entonces lo habían sido, al principio toman a chacota y en son de burla las palabras del héroe, pero después quedan como hipnotizadas al ver que las elevan del lodazal en que viven. **Quiteria**, la enamorada de Basilio, es la muchacha que dejándose llevar por los impe-

tus del corazón, arrastra, de manera valiente, las penas y privaciones a que se expone casándose con quien no tiene posición. **La puntual Maritornes** es la dáddivosa muchacha que da cuanto tiene y, como mujer débil siente amor a Sancho, cuando al irse con su amo le pide agua, después de haber servido de chacota a los huéspedes de la venta. **La Duquesa** es la verdadera representación de la mujer ociosa, amiga de divertirse, frívola, no instruida, pero sí educada en cosas fútiles. **Las damas barcelonesas** burlonas y amigas de divertirse en lo honesto. **Doña Rodríguez** representa las dueñas de las casas señoriales que viven recordando un buen pasar y que cuando pueden critican a los señores a quienes sirven. **Doña Clara de Viedma** es la muchacha que comienza a sentir en sus oídos las primeras palabras de amor, y todas estas figuras admirablemente descritas en cuatro trazos, como las demás de las descripciones que hace el novelista, acompañan a la blanca paloma tobosina, a la emperatriz del Toboso, a la ideal Dulcinea.

LA LIBERTAD FEMENINA EN EL QUIJOTE

Pocas son las mujeres que coartan su libertad en la inmortal obra de Cervantes. Una de ellas, como decíamos, es la joven Lucinda, que da el “sí” al marido impuesto por sus padres (costumbre muy común en la época) y que inmediatamente después de hacerlo pierde el conocimiento. Antes de recuperarlo le encuentran un cuchillo con el que pensaba suicidarse tras la boda. Todo antes que desobedecer a sus padres. De las otras mujeres, muchas, mortales y marchosas que pueblan y nos sorprenden en el Quijote, escogeremos a tres que se eligieron para abrir la ponencia “Libertades fundamentales de la mujer” de un congreso celebrado en Córdoba en 2002. Tres mujeres maravillosamente descritas por el mejor escritor español de todos los tiempos. Dos de ellas aparecen en la segunda parte de la obra, y por eso serán tratadas sucintamente:

QUITERIA (capítulo 21 de la segunda parte). En plena boda con Camacho el rico, le es recordado su amor debido a Basilio el pobre, y se casa con él. Sin bodas de sangre, friamente. Quiteria cambia del rico al pobre ateniéndose a razones sentimentales y no cuantitativas.

CLAUDIA JERÓNIMA (capítulo 60 de la segunda parte). Cervantes personaliza en esta joven su concepción de la libertad de la mujer con límites tan amplios en los que incluso cabe error grave. Sin más, en las montañas que rodean a Barcelona, la bellísima Claudia Jerónima vacía en el pecho de su novio un fusil y dos pistolas porque, equivocada, cree que se va a casar con otra.

LA PASTORA MARCELA (capítulo 14 de la primera parte). El discurso a sus pretendientes es permanente escuela de retórica y enseñanza para todos, mujeres y hombres. Marcela, una muchacha huérfana que hasta los quince años aproximadamente ha vivido con su tío y luego se ha marchado al campo para cuidar de unas ovejas, es tan bella que enamora a todo el que la ve. Uno de éstos es Grisóstomo, un acomodado pastor que ha andado buscándola

y no ha visto correspondido su amor. Por este motivo muere de pena y desesperación y don Quijote, junto con los demás cabreros y Sancho, se dirige al entierro. Allí se lee una canción compuesta por el difunto, en la que manifiesta su desesperación por el amor no correspondido. Marcela hace acto de presencia y todos los presentes la culpan de la muerte de Grisóstomo aunque ella se defiende manteniendo que lo que es amado por hermoso no tiene que amar a quien le ama. Acto seguido se aleja por el campo.

- No vengo, ¡oh, Ambrosio!, a ninguna cosa de las que has dicho –respondió Marcela–, sino a volver por mí misma, y a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y así ruego a todos los que aquí estáis, me estéis atentos, que no será menester mucho tiempo ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos. Hízome el cielo, según decía, hermosa, y de tal manera, que sin ser poderosos a, otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura y por el amor que me mostráis, decís, y aún queréis, que esté yo obligada a amaros. Yo conozco con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que por razón de ser amado esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama. Y más, que podría acontecer que el amor de lo hermoso fuese feo. y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae mal el decir: “Quiérote por hermosura, hasme de amar, aunque sea feo.” Pero puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos, que no todas las hermosuras enamoran, que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar; porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. y según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el cielo me hizo hermosa, me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? Cuan to más, que habéis de considerar que yo no escogí la hermosura que tengo, que, tal cual es, el cielo me la dio de gracia, sin yo pedilla ni escogella, y así como la víbora no merece ser culpada por la ponzoña que tiene, puesto que con ella mata, por habérsela dado la naturaleza, tampoco yo merezco ser reprendida por ser hermosa; que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado, o como la espada aguda, que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se acercan. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin los cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermocean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por hermosa por corresponder a la intención de aquel que por sólo su gusto con todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda? Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía; las claras aguas destes arroyos mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado, y

espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Crisóstomo ni a otro alguno, el fin de ninguno dellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad. Y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos, y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos digo que cuando en ese mismo lugar, donde ahora se cava su sepultura, me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad, y de que sólo la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura; y si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino? Si yo le entretuviera, fuera falsa; si le contentara, hiciera contra mi mejor intención y propuesto. Porfió desengañado, desesperó sin ser aborrecido: mirad ahora si será razón que de su pena se me dé a mí la culpa. Quéjese el engañado, desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas; confíese el que yo llamare; ufánese el que yo admitiere; pero que no me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño ni admito. El cielo aún hasta ahora no ha querido que yo ame por destino, y el pensar que tengo de amar por elección, es excusado. Este general desengaño sirva a cada uno de los que me solicitan de su particular provecho; y entiéndase de aquí adelante que si alguno por mi muriere, no muere de celoso ni desdichado, porque quien a nadie quiere, a ninguno debe dar celos, que los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes. El que me llame fiera y basilisco, déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llame ingrata, no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel, y esta desconocida, ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera. Que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a éste, ni solicito a aquel; ni burlo con uno, ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretienen; tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen, es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera.

Si leemos los tres capítulos arriba indicados, es seguro que sentiremos simpatía hacia Cervantes y entenderemos lo rabiosamente avanzado que es el Quijote para los lectores del siglo XXI. Veremos que las mujeres cervantinas son mujeres extremadamente seguras de ellas mismas, toman libremente y por sí mismas sus propias decisiones y tienen libertad incluso hasta para equivocarse. Siempre, sin precisiones u otras limitaciones de talante machista, don Quijote las apoya en sus decisiones.

Para concluir retomamos unas palabras que Cervantes decía sobre sí mismo y en su afán de ser un gran poeta:

*Yo que siempre trabajo y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo.*

Seguramente el cielo no le dio la gracia de ser excelente poeta, como al exquisito Garcilaso de la Vega, el “Príncipe de los poetas españoles” y su poeta favorito, ni tampoco le dio la gracia de ser el mejor dramaturgo de España, como a Lope de Vega, a quien él mismo llamaba “Monstruo de la naturaleza”, pero le dio la gracia de ser el mejor prosista del mundo, “Príncipe de los Ingenios, el mejor novelista que han conocido los tiempos”.

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor..”

Y como diría Cervantes: “Y con ésto, Dios te dé salud y a mí no olvide.

BIBLIOGRAFÍA

El texto en su mayor parte es un compendio de la Enciclopedia Universal Espasa Calpe.

José García Lope: “Historia de la Literatura Española”. Vicens Universidad.

Rey Hazas y Sevilla Arroyo: “Cervantes. Vida y literatura”. Alianza Cien.

Martín de Riquer y José M^a Valverde: “Historia de la Literatura Universal”. Planeta.

Enciclopedia Universal Larousse.

Enciclopedia Digital Encarta.

Ana HERRERA,
Profesora. Escritora. Poeta. Ensayista
(España)



LA FOTOGRAFIA

en Detras de Parnaso



**Rafael
Motaniz**
(Uruguay)



Final III



Florencia

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros.
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

Letras de Música



Suena una Barcarola

Amigos lectores, estamos en un verano especialmente cálido y es mi deseo mostraros una música que nos proporcione sensaciones relajantes y refrescantes...

Sí, la Música puede deleitarnos desde muchos aspectos y transportarnos a lugares idílicos, donde podamos ver y hasta sentir el olor y el color del agua marina en toda su gama de azules, desde el intenso al más suave. Esa belleza que la naturaleza nos regala.

Albéniz, que tanta música escribió de todos los rincones de su España querida - que bien suena esta frase ¿verdad?- nos dejó paisajes bellísimos descritos con sus notas, con ese lenguaje maravilloso que es el musical y su gran inspiración.

Os presento su obra "MALLORCA", barcarola Op. 202 de Isaac Albéniz (1860-1909)

A este trabajo que os presento lo he llamado: "SUENA UNA BARCAROLA..."

Mallorca...el mar...suena una barcarola que mece nuestros oídos, que con su ritmo sereno y acompasado nos describe la mansedumbre de sus aguas, la transparencia de sus calas, el azul intenso de sus costas...

Albéniz, el gran músico que recorre con su música cada rincón de su amada patria: España. Creo que no hay ciudad de España a la que no le haya dedicado su música, dedica esta obra a la isla balear de Mallorca y para ello elige una barcarola tierna y serena como las olas del mar, de ese mar Mediterráneo, azul intenso, hermoso, soleado... que la baña.

Fue estrenada en Londres el 7 de noviembre de 1890.

<https://youtu.be/no4flPZBgIg>



En el video muestro una foto de la partitura para piano, que es como está escrita la obra original -aunque esta grabación es de guitarra- donde se puede ver que está dedicada a Miss Ellie Lowenfeld, hija del empresario Henry Lowenfeld, persona que le había contratado como pianista y compositor en esos años que residió en Inglaterra.

Una música con cierto punto nostálgico donde se intuye que quiere resaltar el protagonismo del mar que la baña por todos sus costados...las hermosísimas calas recoletas, de un hermoso azul intenso y verde esmeralda...

Música serena, música para degustar mientras se puede disfrutar de algunos lugares que he elegido por su belleza e interés histórico y artístico; restos de pueblos que dominaron la península Ibérica y sus islas, y con esta mezcla de culturas hemos ido conformando lo que hoy somos, nuestra actual idiosincrasia. El teatro romano de la ciudad de Pollensa, los baños árabes...preciosos y bien cuidados...su hermosa catedral de estilo gótico levantino construida al pié de la bahía de Palma de Mallorca teniendo en su base las antiguas murallas romanas; palacios como el de Bellver y Marivent...bellos rincones que hablan de viejos tiempos que conjugan perfectamente con una isla moderna y turística de hoy día, sin perder su encanto del pasado. He insertado también un plano de la isla de Mallorca fechado en 1644.

Apenas son algo más de cuatro minutos de música de calidad que espero sea de vuestro agrado y os sirva de un pequeño tiempo para alimentar el alma.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)

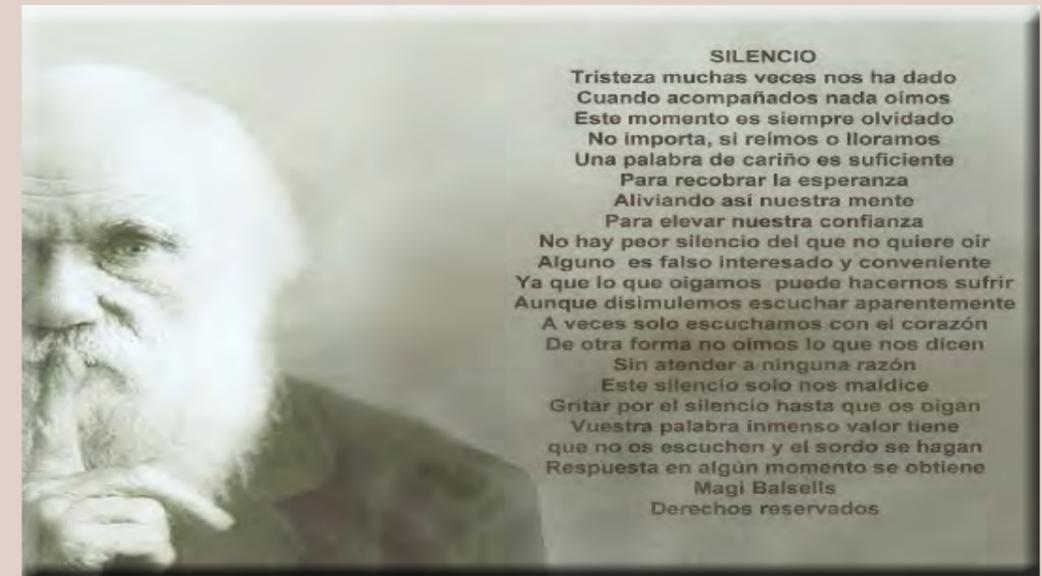


Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



¡Importante! Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán ser originales de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar libres de derechos de autor, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **IPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica



Dibujos al aire que nos llevan®

(dedicado a Teo Revilla, Irene Gomis, Manu Parra, Sara Garrote (Chuca), Elena Robaina ... y a todos aquellos que con sus plumas y pinceles, nos regalan la magia del Arte)

Que nacen en el fondo por descubrir
llegando locos y desbocados sin llamar,
suelos y despuntando alegres
queriendo romper todas las barreras,
como gritando en llanuras imaginadas.

Dibujos que dieron luz a la noche sin avisar.
Los que de la otra vida -la de ayer- quedaron
inventados por los soñadores de los espacios
y la emoción hecha color;
hoy, sobre los lienzos de la vida,
envueltos en los momentos mágicos
que regalan los silencios del artista
cuando mira con el alma,
van llegando como viajeros incansables
de tantos días ingratos.

Dibujos al aire, soñados, reñidos, robados,
... todos deseados;
que se inventan hisopados
por desconocidas divinidades,
que no se marchan, que no se pierden,
que no me engañan, que no me mienten.

Dibujos al aire concibiendo cielos más azules,
descosiendo las montañas del horizonte,
bañados por las aguas de ese mar
que me espera tranquilo... allá.

Dibujos de Órbitas amigas,
cosidas en las distancias y unidas en los silencios,
dibujos al aire que nos llevan...

...y nos llevan.

Juan A. Pellicer
(España)



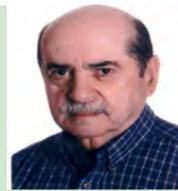
Tristeza de ayer

Esas voces antiguas que susurran
ecos teñidos de lánguidos colores...
Esas formas difusas en el tiempo,
imágenes de trazo emborronado...
Esos recuerdos..., sí, esos recuerdos
que un viento triste
no deseado
a veces desentierra en la memoria.

No son jilgueros
que alegren mi alborada con su canto.
Ni blancos nardos
que aromen mi tristeza inveterada.
Ni luminarias
que me aporten destellos de venturas.

Son nostalgias heridas por la herrumbre,
espectros de las horas extraviadas
en los yermos eriales del camino.
Son el ayer, es cierto,
mas no los brillos de un ayer alegre:
Son los ácidos posos de la sima
de mi conciencia.

Alberto Moll
(España)



Energía interior

Es como una incuestionable lucha interior
por querer alcanzar las sensaciones más sublimes
de la esencia propia y situarlas en el pináculo
de su logro, con la desesperación más acuciante
de sentir el no conseguirlo y en esa lucha, bordear
abrir la puerta que parecía escondida, y culminar
esos desesperados intentos por la intensa emoción
de haber logrado conseguir penetrar en lo inalcanzable.

Es vivir sintiendo ser un yo distinto, provisto de
estímulos diferentes inmersos en hasta ahora,
desconocidas vibraciones de energía que surgen
de ese algo ignorado, y que están ahí, pudiendo
ser disfrutadas
y absorbidas con toda la fuerza de la que uno sea capaz
de hacerlo, y que poseen la cualidad de estar
desprovistas de inconformidad y, eso sí, plenas
de indescriptible e insondable belleza.

Marcelino Menéndez
(España)



Aquellos que el pasado te devuelve

Los amores que despiertan
tu corazón dormido,
son aquellos que el pasado te devuelve.
Amores que se alían con la luna llena,
que se mantienen vivos, solo en el instante
del encuentro y la despedida.
Son amores del ayer, prohibidos, imposibles y extraños.]
Duran una fugaz mirada,
un día , dos años, tres lustros,
te sorprenden en la noche y se hacen reales,
aunque solo en el pasado sigan vivos.
Mas recuerdas, que el poder del amor
dio sentido a tus días,
y los dejas entrar en tu almohada
como caprichos del destino,
que al reaparecer despiertan
a tu corazón dormido.

Ángeles de Jódar
(España)



Estreno

Estrena el corazón
todos los días, en cada mirada,
mientras consientes
la vida, experta en improvisar
cuando la dejas libre.
Tú puedes
en la diversión y con talento.
Debes apuntar bien,
sin miedo a equivocarte.
En tales casos de error se rectifica
y punto, sin compartimentos estan-
cos,
prosiguiendo hacia la Primavera
de nuestras historias,
que, unidas, surge a cada segundo,
en cada mirada cómplice.
Así que, querida mía, libérate
y déjame que vaya hacia ti
para descubrir lo que eres
y lo que pretendo ser
en ti con pasión, con mucha pasión.
¿Quieres asistir al estreno?

Juan T.
(España)

*“La Poesía es poner
vida en las palabras”*

(Homero Aridjis)



Un simple autor[©]

Devenir de emociones, sensaciones, vivencias...
Incansables sentimientos que retozan por mi mente
y que, inquietándome por momentos,
revolotean como pajarillo asustadizo
buscando una inspiración donde alojarse.

Mas cuando el día se silencia y se duerme,
me evado en la quietud de la noche
y como un niño con su juego de piezas
intento ajustar, mediante líricas letras,
cuanto va dibujando mi mente
y entre esbozos, desear que nazca un poema.

Sin embargo, caóticos pensamientos,
lagunas y densos momentos de silencio,
hacen rebelarse a mi pluma;
negándose a expresar y relatar lo que siento.
Dándole libertad...
del papel retiro mis manos
y como en un aquelarre de misteriosos
conjuros gramaticales, el puzzle
de versos sueltos veo cobrando vida
y con una sutil osadía me dice cómo
ordenarse, cómo desea ser compuesto.

Es, cuando desnudo de vanidad descubro
que no es mío el mérito, que es de ellos,
que son los versos los que sienten;
los que armónicamente crean el poema.

Doblegado, y asumiendo ser un simple autor,
reconozco no ser yo sino que son los versos...
el verdadero

Poeta.

Antonio Bianqui
(España)



Adiós y Gracias

Estaba sola,
te habías marchado
dejándome en la más triste oscuridad.

No me perdí,
sobreviví a la decepción;
fui muy fuerte,
también feliz, ¡muy feliz!.

Encontré la razón de vivir
al descubrí que no eras tú...
no merecías mi sufrimiento.

Encontré un ángel
que guió mi oscuridad
llevándome la mano
hacia la intensa luz
del verdadero amor.

Desconoces su significado,
no has amado nunca,
me das pena...

Te doy las gracias por dejarme ser feliz,
por sentirme como nunca amada.
¡Gracias y adiós

María Luisa Carrión
(España)



No sé a veces

No sé a veces si estoy encadenada
a la tierra o al amor de ella.
La que amarra de ataduras
en vuelo al cielo,
la que entre mis alas abiertas
su fuerza externa labra mi adentro,
deteniendo a veces sus sentimientos,
condenados a ser fuertes
al amor de la tierra,
como a la del cielo insistente...

No sé a veces si estoy encadenada
a los tugurios de pasos
o a la de la masa de los callados.
Cuando el amor habla y en silencio calla,
que somos desterrados de amores
como enterrados en horizontes,
si no amamos caudalosos
en fuerza de amarnos,
por los arrebatos de conciencia
como de paciencia.
En este estar de mundos
que a veces sólo miramos tierra sin cielo...

INSPIRACIONES DEL MOMENTO

Y yo cautivaré razones
que no ahoguen al poeta
rendido a sus letras
cuando resuenen
malogrados
cautivadores
de amores...

Lucía Pastor
(España)



El inquisidor

“Ay, mamaíta mía, mía ¿quién será?
-Cállate, hijita mía, que no vendrá.
-¿Que no vendré?
Golpeando tu puerta ya me ves.”
-Canción del Coco
para asustar a los niños. 1945

A un buen capellán le seguía por detrás
Un mejor sacristán.
Iban caminando como señores que tienen
Absoluta y entera jurisdicción sobre los vasallos
Para castigar, absolver y perdonar.
El sacristán era un “panchito”
Que había venido de la América del Sur
Buscando posada, su pan y palominos
Rogando le admitiese entrar en sus partes
Y comandas.
Ya el olor de fritangas adornaba el aire
Al caminar
Cuando, de pronto, el capellán mirando al cielo
Pisó una plasta de vaca recién
Qué digo yo, no, de elefante
No, de buey; no, de ternera; no, de carnero
No, de liebre
Y el sacristán le dijo:
Padre, yo voy comiendo al olor de la fritanga
Pero usted
Al contento de la plasta.

Daniel de Cullá
(España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com,

no olvides adjuntar una Fotografía tuya (*avatar*)

y una breve Reseña biográfica



Eres y fuí

Tú eres beso
Yo caricia;
Te habías vuelto hoja
Yo fui Hiedra;
Tú rosa,
Yo lirio;
Te habías vuelto mía.
Yo tu espina.

Tú Eres poesía
Yo soneto
Tú eres amor
Yo fui silencio roto
Tú, canción;
Yo suspiro
Te habías vuelto vida
Yo no existo.

existes tú.

Hilario de Jesús Esteban López
(Guatemala)



No sé si él o mi enemigo

Nunca vino aquel hombre
con su maleta de sorpresas
traspasando la noche.
Nadie me reveló en la calle quién era,
pues nadie conocía su origen ni su dios,
pero siempre esperaban
y añoraban su presencia,
sobre todo a la hora de comer
mientras llegaba el noticiario.
Después de tanto tiempo,
de tanta espera,
desde mi sofá impecable,
a veces me pregunto:
Qué nombre tendrá aquél
que desbarata el mundo a su manera,
mientras escucho a Mozart
descontar el invierno.

María José Valenzuela
(España)



Dos liras

Ese brillo en los ojos
que de súbito enciende tu mirada,
a la par que, de hinojos,
postra –al fin derrotada–
mi voluntad convertida en rastros.

Ese don que a tus labios
siempre mi corazón dejó, cual nudo,
atado en mil resabios
de los que nunca pudo
–ni quiso– renegar el muy tozudo

Jose Manuel Aroca
Ganador V Edición Certamen Poesía Irene Gomis
(España)



Consuelo

De la honda pena vuelve la alegría
como de la lluvia volverá el alivio
como el río bravo volverá en remanso.
Como las tormentas, también las pasiones
se tornan sumisas como brisas tenues
pero no es lo mismo.
Cuando algo muere, muere falsamente
para transformarse en otro regreso
metamorfoseado que el tiempo dirige;
habrá otra presencia que será de ausencia
porque lo vivido volverá velado
tendrá otra esencia desigual, etérea,
será lo intangible que se ve invisible
se adentra en el alma y la hace propia.
Pero no es lo mismo
es tiempo infinito, inasible
tan solo consuelo.

Lilia Cremer
(Argentina)



Sañadora de sonrisa eterna

-Viendo caer uno a uno los días, como hojas secas,
la soñadora de la sonrisa eterna.
En tu pelo podrían esconderse,
todos los secretos del universo,
lo sacudirías, haciendo caer piezas de un puzzle cósmico,
esparcidas en el suelo.
No pasaría ni un solo día,
sin estar a tu lado,
moriría si solo me quedaran tus recuerdos.
Te veo en el jardín y son hermosas hasta las flores muertas,
porque la melodía de la vida, silba en tus labios,
podrías resucitarlas, con tus pies descalzos sobre la hierba,
no pasaría ni un solo día, sin estar a tu lado,
soñadora de la sonrisa eterna.-

F. Exenzo
(España)



Grito

El grito nace de un dolor
arraigado en las entrañas,
reprimido, ignorado, silenciado,
envuelto en harapos podridos
o atado a cordones esmaltados.
El grito emana con la fuerza
de una libertad ejercida sin miedo,
madura, tolerante, persistente.
Está compuesto por un amor generoso
y por la sabiduría heredada
de los siglos y lugares que habitó.
No es posible reprimir el grito.
Su morada está libre
de guardianes celosos y barrotes.
Su presencia ha ocupado
las conciencias vacías.

Alba Navarro
(España)



Nómina de huesos de Cesar Vallejo

Se pedía a grandes voces:
-Que muestre las dos manos a la vez.
Y esto no fue posible.
-Que, mientras llora, le tomen la medida de sus pasos.
Y esto no fue posible.
-Que piense un pensamiento idéntico, en el tiempo en
que un cero
permanece inútil.
Y esto no fue posible.
-Que haga una locura.
Y esto no fue posible.
-Que entre él y otro hombre semejante a él, se interponga una
muchedumbre de hombres como él.
Y esto no fue posible.
-Que le comparen consigo mismo.
Y esto no fue posible.
-Que le llamen, en fin, por su nombre.
Y esto no fue posible.

Escapar de la Nómina de Huesos

*Solo el hombre derrota al hombre
Lo aniquila, lo reduce a cero
Lo convierte en loco
Lo intercepta , lo persigue
Lo compara , lo ciega , lo ignora
Lo perturba , lo estrangula
Lo convierte en huesos, quita identidad
De osarios está lleno el mundo, de NN
Como de la maldad del hombre con el hombre
Esa la maldita manera de sentirse grande
A costa de reducir a mínimo a otra persona.
Dime César:
¿Cuándo es que un hombre escapa a la nómina
Y se convierte en un semejante con posibilidades?*

(Poemas en torno a Poesía breve de César Vallejo)

Marisa Aragón Willner
(Argentina)



Volcán

Fluyes fogoso en ardor
de arroyos encendidos.
Fuego violento, pasión ardiente,
torrentes que derrumban...
ruido, confusión, muerte.

Magma de pasiones convergentes,
subducida por fronteras divergentes,
erupción ... hondonada,
que separa las naciones.

Volcán de pensamientos creados,
corrientes activas ...
amenazan la vida,
adolecen de sentido,
destruyen sin razón.

Explosivas vorágines funden
intereses desmedidos de violencia,
forman borrascas de nubes sangrientas,
silencian las voces inocentes,
que claman por la paz.

Las masas que descienden expulsadas
por las bombas, siembran el terror,
se deslizan de su cráter en el punto crucial
de la crisis que viven los humanos,
en la lucha sedienta del poder.

Volcán impetuoso ...
Oscuridad del alma.

Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)



Quando tus labios funden la cruz de los días

*Tan sólo se vive
Al margen de la realidad.
A Tehany*

Quando tus labios funden la cruz de los días
Con su fuego ardiente de profundo gemido,
Los demonios de lo pasado huyen en tropel;
Y el infierno se hace cenizas ante el placer

De vivir, de vivir la vida que se oculta
Tras los ojos ciegos, tras la marcha cansada
Del mismo camino de espejismos y de muerte.

Brotas desnuda de tu propio sueño de ser
Albura en la ausencia vil e infame del mundo;
Mas sabes, en el silencio de lo que sangra,
Que somos orgía de una sombra lejana.

¡Así que celebremos el amor perverso!
¿A qué la angustia y el llanto en la fugaz vida,
Si podemos calcinarnos en la lujuria?...

Luis Esteban Torres
(Colombia)



Árbol

Arcilla verde,
sólo hasta el vuelo;
ave.

Relieve curvo,
mudece horizonte;
fugaz estela.

A viejo espejo,
se sumerge la luna;
emerge árbol.

Norma Beatriz Cañizares
(Tucuman. Argentina)



Una estúpida alegría

El dolor se aloja terriblemente en mi cuerpo
Una sábana consumida nada en mi sudor
La pena se pasea regiamente por mi corazón
Mi café ya no tiene color
Solo un agobiante sabor
Mi cigarrillo sufre de tristeza
Entre mis labios que desfallecen
Mis palabras en el olvido de tus contornos se difuminan
Mi pensamiento bastante agriado se esconde
En el fondo de una febrilidad horrible
Mi perro tristemente me tiende la mano
En sus ojos brota la ternura
Bello acto de solidaridad animal
Todo se oculta en mi espacio confuso
Incluso mis dedos tiemblan de aversión
Todo se derrumba en mi vientre escarpado
El hastío canta su gloria cruel
El asco danza en mi alma su jarana
El tiempo se desvirtúa a mi capricho
Por las noches sin fin transitan las tinieblas
Las gotas de un frío amargo cubren
Mi vacío silenciosamente alborotado
Un golpe de lluvia gris se cala
En el corazón de mi corazón aturdido
Las vaguedades de todos los colores
Se arremolinan en mi estúpida alegría
Los días crudos distorsionan
Mis sentidos alocadamente cegados
Las largas ausencias se apoderan
De mis juegos desenfrenados
Los caminos estrechos conducen
Mi aliento jadeante
La tierra y sus palabras frágiles conmueven
Mis danzas afligidas
Mis caídas se manifiestan entonces dolorosas
Todas mis lunas están desfiguradas

(Traducción de Ana Herrera)

Najib Bendaoud
(Marruecos)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

¡Consulta condiciones!



Caballo de botellero

Pobre matungo entecao
casi colgado del carro,
tanto chapaleando barro
como dejando los bazos
con gritos y latigazos
sobre el asfalto gastao.

Pobre, el cogote pelao,
matás la sed en las zanjas.
Es fácil ver en tus ancas
lo duro de tu trabajo.
Es la pechera badajo
al tironear de las riendas.
¿Es hombre quien no comprenda
el límite del esfuerzo
reventando cual escuerzo
por la carga que te dobla?

El cansancio te desdobra,
y te nubla la mirada.
Seguro de madrugada
dormís atao a la sogá.
Esa extensión que prorroga
tu espacio de libertad.
Suma de la iniquidad
en medio de basurales.
Soñando con los yuyales
el día, vuelve a empezar.

María Rosa Rzepka
(Argentina)



Meretriz incomprendida

Tras la máscara subrepticias tus dolores,
meretriz incomprendida de la noche,
vendedora de amores fugases,
en tu vida de boatos escollos,
tu silueta se aparece noche a noche en cada esquina,
guiñando el ojo a cualquier hombre,
señalada y denostada por la gente,
que se asombra hipócritamente llamándote indecente,
nadie imagina tu sentir, tu infortunio,
vagando por tu sendero nocturno,
siendo burlada y desprestigiada golondrina,
con valor enfrentando al destino,
caminando contra el viento,
y la lluvia fría de madrugada,
vas vestida de brillante espejismo,
confundiéndote con las marquesinas de colores,
dando trastumbo embriagada,
disfrazando tu tristeza de alegría,
bajo una nube de humo desolada,
mujer solitaria, meretriz incomprendida,
vas erguida apostando tu belleza,
recibiendo caricias furtivas,
viviendo sin amor sin ilusiones,
ofreciendo tu dignidad y ensueños,
en el mundo terrenal de la mentira.

Mónica Lourdes Avilés Sánchez
(México)



No busques

No encontrarás sentido
a lo que hoy callo o digo
a lo que en un renglón escribo
pues se marchó al exilio
la dulzura que existió en el pecho
y el fuego que nació contigo,

si callase me volvería piedra
y aunque no he de sentir como sintiera
seguiré sintiéndome viva
y lo haré de aquella manera
que se siente viviendo en poesía,

habrá quizás un dolor oculto
habrá una lágrima imperecedera
habrá un romance ficticio
habrá un canto mañanero
o una llamada a la conciencia.

¡Lo que no habrá,
será un fuego sobre otro fuego
haciendo constante hoguera;

Mari Amor Campos
(España)



*“Hasta donde hemos perdido
la creencia, hemos perdido la razón.”
Gilbert Keith Chesterton (1874/1936)*

Energía

(Del poemario “Entre Lírica y Realismo”)

Quisiera convencerme
De que todo es pasajero;
Quisiera persuadirme
De que nada es perpetuo
Aunque hay algo que me alerta,
Me crea dudas y desconcierto;
Es algo que en mí despierta
La conciencia de lo eterno;
Algo que susurrando me dice
Que sólo muere el cuerpo:
Es algo que advierte a mi ego
De otra vida en el universo,
Como si fuera un rayo invisible,
En silencio, con la energía del trueno,
Levitando en todas partes:
¡En todas al mismo tiempo!

Carlos M. Pérez
(España)

*“Cada poema es único. En cada obra late, con mayor o menor grado, toda la poesía.
Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: Ya lo llevaba dentro.”*

(Octavio Paz)



No se

No sé por qué te extraño, me hace daño
La noche tiene luna y te extraño
El día tiene sol y no me calienta
Solo tu recuerdo me alimenta

No sé pero, la semana es larga
Los días lentos, las horas eternas
Sin ti se agrandan mis penas
Mi pensamiento en ti se aletarga

No sé por qué no estás aquí,
Si eras amor con frenesí
Te acurrucas junto a mí
No sé por qué sufrí

No sé si el árbol tendrá nuevas hojas
Si en primavera nacerán mirasoles
Aquellos que disfrutabas de sus olores
Aquella sombra que cobija nuestras horas.
(autor: Rene Ortiz Beristain, México)

(texto de Clara Helena Castellanos, México)

Se dice que ya hace más de 1400 años que se registraron los primeros TANKA, es por tanto un tipo de poesía anterior al HAYKU y al SENRYU. Inicialmente se desarrollaba de manera colectiva y se denominaba Renga, un género de poesía ligero y de entretenimiento: en el que un poeta recita los tres primeros versos (hokku) y otro compone el pareado final. Se considera que este fue el paso intermedio del tanka al haiku, puesto que, de alguna manera, 'independiza' esos tres primeros versos que darán lugar al haiku. Sin embargo según algunos autores, su principal utilidad era la de transmitir mensajes secretos entre amantes; una pequeña síntesis matutina de lo que una tempestuosa noche de sexo había representado para el autor, Se enviaban escritos en un abanico o amarrados a una flor en botón y eran entregados en propia mano por un mensajero a quien se recompensaba con un trago y la oportunidad de coquetear un poco con el personal doméstico mientras la otra parte escribía un nuevo TANKA en respuesta al primero y que el lacayo debía llevar a su amo. El TANKA es un poema escrito en dos estrofas seguidas sin interrupción con estructura 5-7-5-7-7 (treinta y una onjis: sílabas japonesas) La primera está compuesta por los tres primeros versos, 5-7-5 - lo que dio origen al HAYKU -y la segunda por dos versos de 7 sílabas cada uno conformando el total de sus diecisiete onjis respetados y separados de las dos últimas líneas. A través de los siglos, los poetas compusieron tanka no sólo para el amor o para conjurar a los dioses, sino sobre la naturaleza y otros asuntos no menos inspiradores. Dicen que el tanka mas bello de la literatura japonesa pertenece a Ise Monogatari:

Tsuki

ya aranu
haru ya mukashi no
haru naranu.
Wagami hitotsu wa
moto no mi ni shite
¿No es esa la luna?
Y la primavera
¿no es la de entonces?
Siendo sólo yo
el mismo que era.
(trad.de Antonio Cabeza)

Rene Ortiz Beristain,
(Mexico)



QIN SHIN HUANG DI, ficción o realidad

(Parte I)



Reposando pacientes, esperan más de 8000 figuras de Terracota, entre guerreros, caballos, carros de guerra... a tamaño real y ninguno con las mismas facciones, enterrados junto a su emperador Qin Shin Huang, para seguir sus conquistas en el más allá.

29 de Marzo de 1974 un campesino Yang Zhifa, cavando un pozo descubre uno de estos guerreros, en la provincia China de Shaanxi, en el Monte Li, ciudad de Xi'an, República Popular China. Quién iba a sospechar que a pocos metros se encontraba escondido dentro de un túmulo de 40 metros de altura sobre la planicie, cuya cúspide hoy hundida, un palacio subterráneo que alberga la tumba del Emperador.

Según el antiguo historiador chino Sima, era de tal magnitud, que en el techo se reprodujo la cúpula celestial y en el suelo, un modelo de tierra para que pudiera gobernar en el más allá, usaron mercurio para reproducir los grandes ríos de China y el océano donde desembocan.

Primero de la Dinastía Qin (221- 210 a. C), de entre los siete estados que protagonizaron el periodo de los estados combatientes en la época final de la Dinastía Zhou del Este, el Reino de Qin fue el que alcanzó el poder sobre todos ellos, gracias a su superioridad militar y sólida organización social y político.

El rey Ying-Zeng de Qin protagonizó la expansión militar, tras la unificación realizada en el 221 a.C, se proclamó Emperador, Huang Di quiere decir "augusto Emperador", dado que el mismo estaba firmemente convencido de que inauguraba una dinastía sin fin, añadió a su título el carácter Shi "Primero". Quedando para la posteridad Shi Huang Di, añadiéndosele después el nombre de su dinastía Qin Shi Huang Di "Primer Augusto Emperador de la Dinastía Qin".

De naturaleza déspota, aconsejado por su ministro Li Sin e inspirado en la filosofía legalista del S III a C por Han Frei creó un sistema basado en la aplicación de la Ley mediante un riguroso código de castigos y premios, todo lo que fuera contra su persona o su filosofía originó la persecución de los seguidores de Confucio incluido la quema de libros.

Unifico la escritura en un solo estilo, que gracias al desarrollo adquirido con la aparición del pincel y la tinta en la Dinastía Han, se convirtió en un gran avance para la comunicación.

Tomó otra serie de medidas, como el establecimiento de la moneda única, estandarizó los pesos y medidas.

En épocas anteriores existía un sistema de división administrativa que uso para dividir el imperio en 36 comandancias gobernadas por:

Gobernador civil, gobernador militar e inspector imperial.

Estas a su vez estaban divididas en condados, gobernados por magistrados dependientes directamente del inspector imperial.

Ningún cargo se heredaba, podían ser destituidos en cualquier momento para evitar su enriquecimiento personal.

Mandó construir la Muralla China para reforzar la frontera Norte y defenderla de los pueblos nómadas, pero más que utilidad militar parecía simbolizar el límite entre la barbarie y la civilización, ¿Pero de qué lado de la Muralla?
(Continuará...)

Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS
(Grado de Geografía e Historia -UNED)

III CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA Y RELATO CORTO
 “Versos y Agua 2015” (España)

01-05- 2015

Género: Poesía y relato

Premio: Dotación y Diploma

Abierto a: Mayores de 18 años

Entidad convocante: Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena.

País de la entidad convocante: España

Fecha de cierre: 15-10-2015



III

Certamen de Poesía
 Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena
 “Versos y Agua”
 Cartagena 2015

Patrocina:

 hergasa

Colabora:

 Delegación Regional de la Unión
 Nacional de Escritores de España

©Vpellicer2015

B A S E S

III CERTAMEN DE POESÍA “VERSOS Y AGUA”
ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA, CONSUMIDORES Y USUARIOS DE
CARTAGENA
CARTAGENA 2015

La Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena con el Patrocinio de HERGASA, convoca el **III CERTAMEN DE POESÍA “VERSOS Y AGUA”** con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán concurrir los poetas y escritores mayores de 18 años y que presenten su obra original e inédita escrita en lengua castellana, para lo cual el autor deberá adjuntar una declaración jurada, en la que acredite que la obra se ajusta a estas características y que no ha sido premiada en otro concurso.
2. Se establece una sola modalidad: POESÍA. De métrica libre. El tema del Poema o conjunto de poemas deberá ser o girar obligatoriamente en torno al mundo del “AGUA” como elemento fundamental. Los poemas se presentarán a doble espacio, con tipo de letra Times New Roman de 12 puntos. Cada autor podrá presentar uno o varios poemas cuya extensión máxima no superará los 60 versos, mecanografiados a doble espacio.
3. Los trabajos se enviarán por quintuplicado bajo lema o seudónimo debidamente cosidos o grapados. Junto al trabajo y en sobre aparte, figurará el lema y en su interior se incluirá nota con nombre y apellidos, dirección, correo electrónico y teléfono del concursante, así como fotocopia del carné de identidad y la Declaración Jurada especificada en el apartado 1. Siendo anuladas las obras que no se ajusten a lo establecido en las bases.
4. El Jurado nombrado al efecto otorgará un Primer Premio consistente en trescientos euros en metálico y Diploma, así como un accésit para el Segundo Premio consistente en cien euros en metálico y Diploma. El Jurado, cuyo fallo será inapelable, podrá declarar los premios desiertos.
5. Todos los trabajos podrán ser publicados por la asociación, siempre con fines benéficos.

HUELLAS DE CULTURA

la aventura de viajar y conocer



Mágico pero "Real" San Lorenzo de El Escorial (II)

"Como decíamos ayer", sobre el Panteón real se halla la iglesia de planta centralizada de cruz griega, en la que dos serían los puntos más destacables, uno arquitectónico y el otro simbólico. En lo arquitectónico, la magnífica cúpula, símil, como dijimos, de la bóveda celeste, pero al exterior también referencia preeminente junto las dos torres de la iglesia y las cuatro de las esquinas que sobresalen del conjunto dotándolo de cierta imagen de fortaleza que mezcla en el subconsciente del espectador lo monástico y lo militar, justo lo que pretendía Felipe II, ser hombre de armas, piadoso cristiano y culto humanista, sobre este último punto, en breve llegaremos a donde muchos estáis esperando.

El segundo punto interesante, aunque no único de este lugar, es el detalle de que los aposentos del rey en el palacio real se encontraban dispuestos de tal manera que desde allí era posible asistir a los oficios religiosos de una forma absolutamente íntima y privada, de nuevo la relación entre la monarquía y la divinidad se estrechaba tanto como era posible.

Igualmente destacable en el interior, las esculturas de Carlos V y Felipe II orantes obra de Pompeo Leoni.

Al exterior, la fachada principal de la basílica se estructura de forma clasicista con una triple arcada de medio punto y columnas de orden gigante que sostienen un entablamento perfectamente estructurado en arquitrabe, friso y cornisa. Lo más destacable, se sitúa sobre este, seis estatuas exentas, que prolongan la verticalidad de las columnas, representan a seis reyes del Antiguo Testamento (lo que da nombre al Patio de los Reyes), destacándose a David y Salomón, la capacidad bélica de Carlos V y la sabiduría de Felipe II. Esto era algo muy habitual en las fachadas de las catedrales góticas, eran las llamadas Galerías de Reyes, que muchos revolucionarios y revolucionados franceses, con el atrevimiento que da la ignorancia se dedicaron a destrozar alegremente, pensando que por su nombre, se trataba de reyes propios...en fin.

Y bueno, no demos mas rodeos, todos los que estamos aquí en El Parnaso, dentro o fuera, desde la página o hacia la página, amamos, entre otras cosas, las letras, y aquí, sin duda está uno de los Sancta Sanctorum de los bibliófilos



<http://www.deviajepormadrid.net/>

del mundo, ¡la Biblioteca! Si emocionante fue para el "historiadorzuelo" que llevo dentro estar en el Panteón Real, ver desplegarse ante mi el alargado paraíso de la Biblioteca de El Escorial fue como abrir la cueva del tesoro, tirar la pared del sepulcro de Tutankamón, gritar ¡Tierra!... esa sensación, tan repetida ya por mi y tan imposible de describir de "estoy aquí".

Me puede lo "artístico" y es de lo que les habla-
re, brevemente, muy brevemente, pero...¿qué sería hojear, con el de-

bido respeto y veneración, aunque fuera uno solo de esos volúmenes que para más misterio están del revés para que "los no iniciados no sufran ningún mal al leer los títulos y autores de algunos de los volúmenes que aquí se guardan", según la leyenda?

El programa iconográfico de la sala principal se suele atribuir al propio Felipe II en colaboración con Juan de Herrera y el padre Sigüenza, su autor fue Pellegrino Tibaldi. Se representan alegorías de las artes liberales, junto con escenas mitológicas y sagradas. En las paredes del principio y el final, en los lados menores del rectángulo que conforma su planta, alegorías de la Filosofía a u lado y la Teología al otro, de modo que comenzaríamos el itinerario desde la razón que da la filosofía, hasta la sabiduría más profunda de todas, la teológica. Hay quien ha querido ver en las pinturas de esta bóveda cierta similitud con la Capilla Sixtina, es muy probable que así sea, pues su autor, Tibaldi, era un fiel seguidor de Miguel Ángel.

Nos hemos dejado sitios sin visitar, hemos corrido mucho, nos ha sabido a poco...tranquilidad, todo tiene remedio...¡vayan!

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte-UNED)

Maravilla Bizantina



El arte bizantino logró en la Basílica de Santa Sofía su monumento más sobresaliente y característico. El emperador Justiniano no regateó ningún esfuerzo para conseguir que este templo poseyera la grandezza conveniente para convertirse en centro espiritual del Imperio, en catedral de los Patriarcas, escenario de los actos estatales y marco en suma donde se manifiesta el poder y la dignidad de su imperio teocrático.

La gran Basílica de Santa Sofía vino a sustituir las anteriores iglesias que levantaron Constantino y Teodosio II y que habían sido también dedicadas a la sabiduría divina. En el año 532 Justiniano encargó las obras a Antelmo de Tralles y a Isidoro de Mileto, quienes la realizaron velozmente en el espacio de 5 años, ya que en diciembre del 537 era consagrado el nuevo y magnífico templo.

La tradición acumuló una serie de leyendas sobre esa rápida edificación, que se explicaría tanto porque el emperador recibía consejos de un ángel, como porque se había hecho con una habitación a pie de obra con el fin de vigilar día a día el estado de los trabajos y agilizarlos. Los escritos del historiador Procopio son nuestra mejor fuente para conocer la historia de su edificación, así como de todas las creaciones arquitectónicas de la época justiniana.

Un terremoto ocurrido en el año 558 dañó seriamente los arcos y la gran cúpula central. Las obras de reconstrucción acabaron en el año 562, consagrándose el nuevo templo ese mismo año.

En la planta de Santa Sofía ya se descubren importantes novedades artísticas, en su lejana inspiración deben situarse las minúsculas iglesias de Asia Menor de planta cuadrada o poligonal. Se separa con ello de la tradición basilical romana, que se había mantenido todavía en las anteriores iglesias de Constantino y de Teodosio.

La nave central tiene 33 metros de anchura y el núcleo básico es un gran cuadrado, en el que cuatro enormes pilares sostienen la monumental cúpula, que oscila entre 30-31 metros de diámetro. Lo original estriba en que esa cúpula no se apoya sobre un muro circular sustentante, sino sobre cuatro pechinas que sirven de enlace con la planta cuadrada.

La cúpula aloja hasta 40 ventanas, que se sitúan en su arranque, con el fin de aligerar su enorme peso, además

se utilizaron tejas blancas y esponjosas fabricadas en Rodas y que son más ligeras que las tejas ordinarias. A 55 metros de altura se sitúa la clave de esta bóveda que cerraba el espacio interior, pero que al mismo tiempo era espejo de la inmensa bóveda celeste.

La sabia solución bizantina consistía en que el gigantesco empuje de la cúpula quedaba contrarrestado por un sistema de medias cúpulas adyacentes

en la parte este y oeste, sustentadas por pilares dispuestos octogonalmente y contrarrestados a su vez por tres nichos que se abren en arcadas entre aquellos pilares. Se lograba así un pleno equilibrio mediante la tensión contrapuesta de los bovedajes.

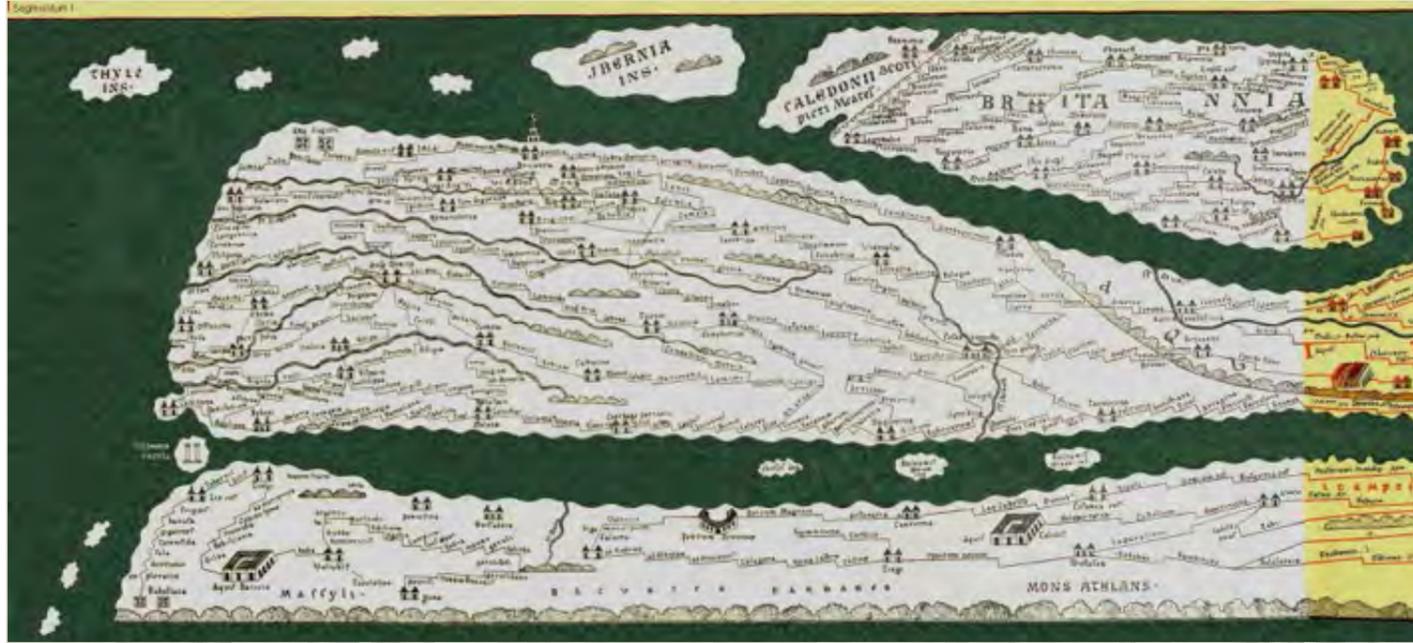
Santa Sofía constaba de dos atrios; uno de ellos ha desaparecido y formaba un espacio cuadrado con una fuente central. El otro, que aún podemos contemplar en el costado occidental de la planta, es un nártex o antesala que contiene unas preciosas puertas de bronce. El interior del templo es enormemente amplio, despejado, ligero, eximido de toda ley material; un espacio donde se percibe la dilatación continua que Bruno Zevi señala hoy día como aspecto clave de toda la arquitectura bizantina. Las exedras semicirculares y abovedadas lanzan hacia fuera un movimiento centrífugo que queda sumergido en un equilibrio mágico.

Santa Sofía es un producto inusitado de belleza, superior a la capacidad del que la contempla, el cual queda maravillado y sobrecogido, en un estrado superior a cuanto pueda imaginar quien oiga hablar de ella desde lejos.

Laura CONESA CONESA,
Lda. Historia del Arte



Caminante no hay camino...



A modo de breve introducción he de decir que años atrás el caminar rutas de grandes Kms, era una obligación, hoy en día lo tomamos como un hobby y disfrutamos de ello.

Comenzamos.

A finales de los 90s se hizo público el hallazgo del Papiro de Artemidoro, una carta geográfica que representa la región romana de Hispania de la cual salen marcadas muchas grandes vías romanas algunas para la península ibérica. Brevemente diremos que mide más de 250 cm de longitud y 32,5 cm de alto, fragmentado en 50 segmentos muy estropeados.....cuyo documento debe el nombre a Artemidoro de Éfeso, geógrafo griego del siglo I a C.

Pero ahora le quita el puesto La tabula Peutingeriana, o Codex Vindobonensis 324, datado supuestamente en el Siglo IV a C

Como comienza un libro del año 1893, esta no es una tabula cualquiera, es un mapa el cual representa las vías romanas de todo el imperio conocido hasta los confines de la India y Sera Mayor (China).

Llamada así por su poseedor Konrad Peutinger, nacido en 1465, secretario del senado de Augsburgo. El cual heredó la tabula de un amigo suyo que trabajaba en la biblioteca del Emperador Maximiliano I de Austria, padre de Felipe el Hermoso, casado con la Infanta Juana de Castilla.

Dicha tabula es un rodillo de pergamino de láminas de cuero, cuyos segmentos están cosidos los unos con los

otros y ordenados por regiones, miden de 0,34 ms de alto por 6,82 ms de largo ocupando incluso un territorio cartográfico mayor del que le corresponde. Compuesta por 12 segmentos, la primera parte desapareció y fue reconstruida. Se cree que es la que la perteneció a Hispania, Britania, África Noroccidental y el estrecho de Gibraltar, unos piensan que desapareció por uso excesivo y otros que se omitió su creación debido a invasiones bárbaras (ya que confunden la tabula Peutingeriana con la de Teodosio) de suevos, vándalos y alanos.

Segmentum I, parte que falta en la Tabula Peutingeriana

Esta tabula es un itinerarium pictum romano, nacidas de las campañas militares (para que las legiones se pudieran mover con rapidez), y se expresaron en dos formatos:

Itineraria scripta o adnotata (con anotaciones) y pictum que va con diseños y uso de color para representar, morfología del paisaje, mares, lagos, bosques etc. Esta última estaba destinada para viajeros en general, soldados o mensajeros, necesitando de un mapa manejable. para guiarse en su camino, encontrar alojamiento o las deseadas termas. El itinerarium visualiza más de 200.000 km, con ciudades, vías, pueblos y posadas.

Fueron varios cartógrafos los que estuvieron encargados de ejecutar el trabajo, se puede distinguir claramente varias épocas en la tabula, la edad Augustea, en la cual se

la interpreta como una copia del Orbis Pictus, mapa del general Marco Vipsanio Agripa, situado en el pórtico del campo Marcio por ordenes de Augusto (12 d C).

Plinio fue la fuente principal de información sobre el mapa. La edad Severa y el siglo IV d C, asociado a la creciente difusión del cristianismo y por último los siglos VIII y IX y XII y XIII en el que se cree que un monje de Kolmar hizo copia de la tabula, (ya que la del siglo IV está desaparecida)

He aquí querido lector una serie de datos que ya les llamaban la atención allá por el 1893 en el libro hallado, no diré donde para preservar fuentes pero en el que se preguntan y cuestionan sobre la tabula Peutingeriana.

Les llamaba la atención una serie de líneas quebradas que representan vías consulares, pretorianas e imperiales saliendo de Roma, hasta los confines del Imperio, los trayectos están indicados en millas romanas (cada milla romana 1.477,57 metros). De distancia a distancia, sobre las vías se ven los dibujos de edificios que indican las poblaciones, las casas de posta tabernas y que eran como nuestros mesones.

En las ciudades de primer orden como Roma, Constantinopla, Antioquía, etc... se ven dibujos claramente de emperadores armados de lanza y escudo, también murellas y columnas en ciudades de 2º grado.

Hay dibujados montes selvas, lagos, etc. y al lado de Roma, pasado el Tiber, se ve un dibujo como de un santuario con esta inscripción:

Ad Sanctum Petrum, una prueba de que el autor o al menos uno de los autores era cristiano, da fe de la existen-

cia de un monumento en honor a San Pedro, que "sin duda" es el templo donde nos dice nuestro poeta Prudencio en el siglo IV, que el Sumo Pontífice celebraba las misas en honor del Apóstol.

También al lado del Monte Sinaí una leyenda y en el desierto << Desertum ubi XL annis erraverunt filii Israel ducente Moyse >> mas inscripciones cristianas.

No más que meterse en esta dirección web y comprobarlo por uno mismo, http://www.hs-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost03/Tabula/tab_pe00.html.

En el Link que he dejado más arriba se puede visualizar todos los segmentos del mapa completo, sabiendo que dos torres juntas es una gran ciudad. ...adivina querido lector los demás secretos que encierra el mapa.

Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS
(Grado de Geografía e Historia -UNED)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?



Mesopotamia: el nacimiento del Derecho

Introducción:

En la historia de la humanidad, las costumbres, la tradición y sus leyes, son elementos comunes que han sido necesarios para el buen desarrollo y estabilidad de las diferentes civilizaciones. El Derecho, como fenómeno socio-cultural, es una parte esencial dentro de las relaciones evolutivas en los diferentes pueblos y naciones. Es el resultado de un milenarismo proceso complejo y cambiante, donde han participado las más grandes civilizaciones y sus culturas durante el desarrollo de la humanidad. La importancia del estudio de sus orígenes, radica en la necesidad de conocer como se han ido presentando los diversos cambios, la diversidad de factores, y el legado que han dejado las distintas civilizaciones a través del tiempo. Esto, sobre todo, para analizar y entender la multitud de factores que han sido importantes para el Derecho tal y como se le conoce actualmente.

Objetivo:

El propósito fundamental de este trabajo, es mostrar algunos de los aspectos más relevantes en Mesopotamia, en su relación con la Historia del Derecho.

Antecedentes:

Ninguna Civilización surge de la noche a la mañana, la misma palabra civilización, remite a pensar en un florecimiento; a la vez que a progreso, cultura y prosperidad. Como fenómeno social puede estudiarse en un conjunto, tanto como proceso o como resultado. Aquí se habla de Mesopotamia en el sentido griego, pues son ellos, quienes así se refirieron al nombrar a una zona de extraordinaria importancia, haciendo alusión a su localización entre los ríos Tigris y Éufrates, correspondiendo a la actual República de Irak (proclamada así desde 1958). Se encuentra ésta, rodeada por Siria al noroeste, Turquía al norte, Irán al este, Kuwait al sureste, Arabia Saudita al sur y Jordania al oeste. Actualmente se hablan aquí, el árabe, kurdo, persa, turco y azerí. Por otra parte, a partir de las evidencias que nos muestra la Arqueología, desde el IX milenio a.C., ya se detectan modificaciones en la vida de sus habitantes, con seguridad debido a varios factores, como el desarrollo de la agricultura, ganadería y bondad geográfica, lo que paulatinamente hace posible la presencia de condiciones que influyeron en el cambio de vida de sus diversos grupos humanos. Tomemos por ejemplo, las transformaciones que ocurrieron de los grupos nómadas a los seminómadas, hasta finalizar en el sedentarismo, y sus consecuentes agrupaciones protourbanas (aldeas), que evolucionan a poblados, de los cuales hay evidencia de su presencia des-

de el 5 000 a.C.. También se sabe, que desde el 6 000 a.C., se presentaron oleadas sucesivas de pueblos que con seguridad eran pastores nómadas, que se llamaban a sí mismos "pueblo de las cabezas negras", nosotros los conocemos como Sumerios, y es Sumer, la región donde se establecieron, mezclándose seguramente con algunos otros pueblos locales conquistados. Los Sumerios nos interesan porque fueron precisamente ellos, los que fundaron la primera Civilización, donde ya presentaban algún sistema viable de gobierno, además de haber inventado vehículos con ruedas y empleado el primer lenguaje escrito (cuneiforme). Resulta interesante, como con el asiento de los grupos nómadas en una zona geográfica más o menos delimitada, se da pie al nacimiento de una cultura neolítica aldeana, vinculándose con el paso del tiempo y la evolución propia de cada grupo, a la llamada Protohistoria, donde se inventan los utensilios de metal (cobre, bronce, hierro... etc.). En Mesopotamia, ya desde la etapa del bronce antiguo, se han identificado la presencia de varias ciudades como: Uruk, Obeid, Gawara, Jarmo, Ur (la más famosa), Lagash, Larsa, Nippur y Kish. Y surgiendo en diversas épocas, varios pueblos, como los sumerios, acadios, elamitas, semitas, asirios y babilonios entre otros más. No obstante, si consideramos la totalidad de Sumer, sabemos que compartió una cultura común, y las ciudades-estado sumerias presentaron en realidad una especie de desarrollo nuclear independiente, con sus propios reyes, que raramente se unieron, y a menudo se enfrentaron, por ejemplo, tenemos noticia de conflictos entre sus ciudades, como en la de Uruk y Kish, o la de Umma y Lagash, generalmente por el control de bastas tierras; formándose pequeños imperios que sucesivamente se desarrollaron y decayeron, según la balanza de la guerra se inclinara a uno u otro lado. Sin embargo, Sumer perduró aproximadamente 1 000 años, antes de caer dominada por los acadios, pueblo guerrero semita procedente del norte. Importante personaje de estos tiempos es el jefe Acadio Sargón I (2637 al 2582 a.C.), quien había sido el copero del rey de Kish. Por otra parte, y de interés para nuestro tema, los datos arqueológicos nos muestran que en las diversas ciudades, generalmente existía un centro, donde se localizaba un Ziggurat (torre de base cuadrada), singular templo escalonado, sitio de culto y casa de sacerdotes, donde se localizó por algún tiempo la administración de justicia, con sus jueces y personal auxiliar. Además tenían un dios especial de la justicia, el dios sumerio Utu o Babbar, y en acadio Shamash, juez supremo de dioses, países y ciudades, encargado de la justicia y el derecho, personificado en sus hijos Kettu y Mesharu.

Desarrollo:

En general, en los diversos pueblos mesopotámicos nunca se dio una idea del Estado, tal y como lo concebimos ahora, es decir, como algo con soberanía, independencia de controles exteriores, y dominio sobre territorios específicos, pues el Estado verdaderamente soberano no era humano, sino divino, regido por dioses. El hombre había sido creado para servirles, tanto la población general como sus gobernantes, lo cuales fueron evolucionando de jefes militares (guerreros) al principio, hasta sacerdotes-magos, y ya posteriormente se fueron conformando asambleas o grupos de diversos funcionarios a cuya cabeza se encontraba finalmente la figura del Rey. Éste en sí mismo reunía variadas características, desde descendiente, intermediario e intérprete de los dioses, hasta gobernante, jefe guerrero y juez superior. Después de un largo proceso y conforme se fue estructurando la sociedad, se pasó de la fase de normas por costumbre y de transmisión oral, a la etapa de normas jurídicas que terminaron por fijarse en la escritura. De esta manera, es posible apreciar, como en una larga evolución, surgen manifestaciones de la voluntad popular, de necesidades sociales y de leyes; con su consecuente pensamiento jurídico, fraguado en órganos adecuados que paulatinamente fueron desligándose de los exclusivos dominios divinos, con la finalización en una lenta laicización de los Reyes Legisladores. De ello, nos dan cuenta los más antiguos Códigos, muy anteriores al de Hammurabi, llamados Cuerpos de Reformas de algunos reyes, y que han llegado hasta nosotros en algunos fragmentos, como los siguientes: el primer Texto de Reforma Jurídica proviene del 2404-2375 a.C. de Ennmetena (el ensí de la ciudad de Lagash), un rey conocido también por sus hechos bélicos. Luego viene Uruinimgina de breve reinado (10 años), del 2352 al 2342 a.C. con grandes intenciones reformistas, donde se pretendió cambios en las tarifas de actividades profesionales, impuestos y liberación de deudas, así como restauración de decretos anteriores y restituir a los dioses sus posesiones y dominios terrenales, es decir, del poder del Estado y gobierno (el rey), quien tuvo severos conflictos con las clases sociales poderosas y finalmente cayó frente al siguiente rey Umma. Luego se presentan las invasiones a Sumer por los acadios (Sargón de Akkad en 2334 a.C.) y de los montañeses de Qutu (2210 al 2116 a.C.). Sobresale de estos nuevos grupos y pueblos, el importante personaje Gudea del 2144 al 2124 a.C., quien también promulga nuevas reformas. Es en este período de Gudea, y con otros reyes de ciudades como Uruk y Mari, que se habla ya de un Imperio de Ur, gobernado por la tercera dinastía de esta ciudad, conociéndose como

reyes legisladores. Pues anteriormente, sus reyes reformadores solo se consideraban a sí mismos como ejecutores y guardianes de leyes y decretos ordenados por los dioses, por lo que se consideraban solo como administradores de los mandatos divinos; de manera que sus normas de justicia fueron básicamente de orden penal, donde las penas divinas (religiosas), debían ser más graves que las de tipo civil. En la práctica, las condenas eran irrevocables, de gran rigidez, evidenciándose en la famosa Ley del Talió, modificada con el tiempo en sanciones pecuniarias (económicas). Posteriormente Sumer se ve asediada y finalmente derrotada en el 2003 a.C., por grupos de semitas amorreos, elamitas, y pueblos de subarteos y sua; donde prácticamente termina el período de los sumerios. Dado lo anterior, es que se habla ya de una época Paleobabilónica o de reinados combatientes, especialmente en las ciudades de Uruk, Larsa, Eshnunna y Babilonia, donde aparecen otros cuerpos legislativos como los de Lipit-Ishtar en 1934 a 1924 a.C., los de Ur-Ninuttra de Isin del 1923 a 1896 a.C., hasta llegar al famoso Código de Hammurabi en el 1694 a.C.. Sin embargo, ya se puede establecer como un Código Legislativo, a uno previo, debido a su extensión y organización, ya desde el 2094 al 2047 a.C., el llamado Código de Shulgi, con 32 leyes, que tratan de varias materias, como el adulterio, homicidio, robo, falsa acusación, lesiones y asuntos agrícolas, y donde no se hay datos de alguna ley del talió. Aunque se sabe, que ya desde las reformas de Uruinimgina (2352 a.C.), las faltas o delitos eran sancionados de diversas maneras, desde la pena de muerte, castigo corporal, multas e indemnizaciones, hasta la pena de prisión; pues este rey "había quitado la prisión para devolver la libertad a algunos de sus súbditos". Traducción del pasaje UKg. 4 XII, 13-22, en el sumerograma é-ESH-bi. Según nos lo informan diversos estudios, como los de Steinkeller P. en 1991. Por otra parte, nos referiremos al Código de Hammurabi, descubierto por Morgan en Susa (1902 d.C.), descifrado por el famoso Asiriólogo Winkler, y estudiado intensamente por Müller, Kohler, Daresste, Delaporte, Lara Peinado y Bonilla San Martín, entre otros. Si bien, este Código fue atribuido al dios sol, no contiene preceptos sagrados o religiosos, encontrándose la Ley del Talió ya bien desarrollada, por ejemplo: si un arquitecto construye una casa, y esta casa se cae, su hijo debe morir; en otras penas se incluye la mutilación, resultando además, el que ya se distinguen los delitos voluntarios de los ocasionados por negligencia, incluso hay atenuantes como la obcecación, el arrebatado y la riña. El Código de Hammurabi, si bien no hay un acuerdo unánime, se le ha situado desde el 2120 hasta el 1700 a.C., actualmente todo



Puntos de encuentro entre la sociedad real y la sociedad ficticia (La realidad y el espacio diegético en El país de las últimas cosas, de Paul Auster)

¿Qué época estamos viviendo?

La humanidad sabe que vive su última época pero no hace lo suficiente por cambiar lo que parece ser su destino. En esa idea podemos resumir la respuesta a la anterior pregunta. ¿Qué nos amenaza? No podríamos decirlo aquí todo. Entre otros graves problemas (quizás el principal), el deshielo paulatino de los polos, el crecimiento del nivel del mar y todas sus consecuencias, que no son pocas. Las causas últimas de estos fenómenos tienen que ver con la proliferación de los vehículos automotores, las emisiones de gases de las grandes fábricas, el uso de productos que dañan la capa de ozono, es decir, con el daño que la sociedad moderna le ha hecho y sigue haciéndole a la naturaleza.

Por otra parte, se unifican los mercados, la comunicación se vuelve casi instantánea (Aulicino, "Lo que vendrá", *Ñ*, núm. 21). Agrega incluso Jorge Aulicino que la "relatividad einsteiniana nos permite a la vez matarnos, iluminarnos, crear calefacción y medicina, pensar en términos paradójicos". Y escribe algo más, terrible: "En este mundo al menos, el hombre nunca hizo tanto lo que quiso, incluido destruir a sus semejantes de manera masiva (apocalíptica)."

Por otra parte, si consideramos acertada, como ya muchos lo hacen, la aseveración del científico Stephen Hawking de que la tierra será inhabitable en veinte años, podemos estar seguros también de las palabras de Aulicino cuando expresa: "Las ciudades, estadio superior de la naturaleza, literalmente estallarán frente a nosotros para arrasarnos." (Alucino, "Lo que vendrá", *Ñ*, núm. 21)

He aquí la pertinencia, entonces, de reunir la reflexión sobre la ciudad moderna y sus espacios, y el análisis de la novela *El país de las últimas cosas*, un trabajo futurista y apocalíptico en el cual la ciudad podría ser el personaje central.

Pero es necesario extendernos más para que esta introducción no parezca una mera estrategia tremendista.

DE LO SOCIAL A LO LITERARIO

Superabundancia en la supermodernidad

Marc Augé (2000: 34-35) propone los conceptos supermodernidad y, subordinados a éste, los de superabundancia temporal, superabundancia espacial e individualización de las referencias.

Para Augé supermodernidad se halla definida por una superabundancia de acontecimientos, los cuales "en realidad" no son tan distintos a los de otros tiempos, aunque ahora alcanzan más amplitud y son posibles por la

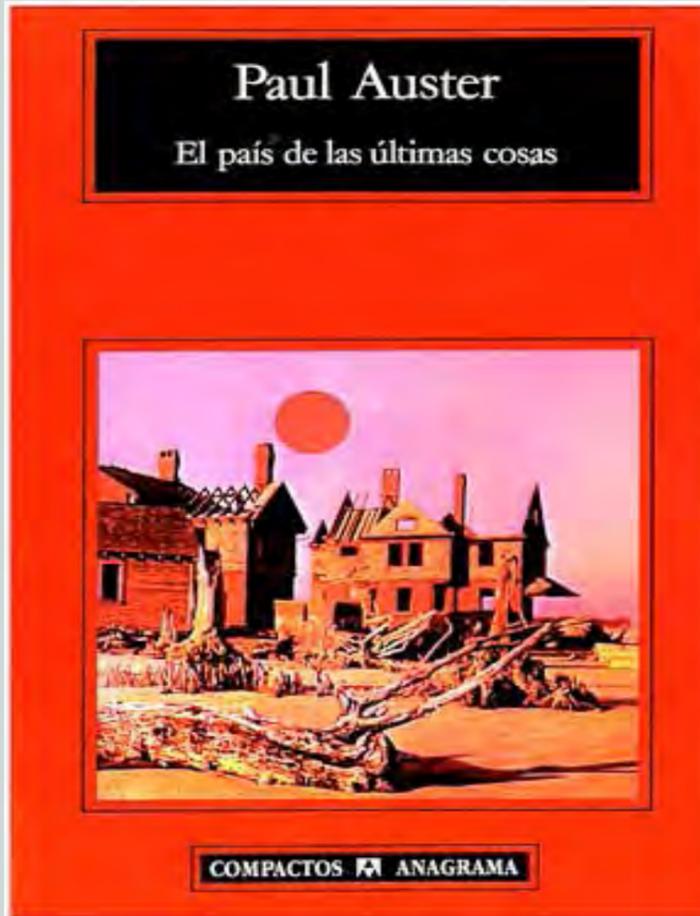
intervención de la moderna tecnología. Para Augé, esta superabundancia sólo puede ser verdaderamente apreciada si, valga la repetición, se toma en cuenta la "superabundancia de la información de la que disponemos..."

Incluso señala que el problema contemporáneo no es si el mundo tiene sentido, si tiene menos o quizás si no lo tiene. El problema es, dice, "la necesidad cotidiana (...) de dar sentido al mundo, no a tal pueblo o a tal raza".

A esto se refiere el autor al señalar el conflicto con el tiempo: a la dificultad de pensar el tiempo en medio de tal superabundancia temporal, que es más clara si se toma como ejemplo la rapidez con que caen las ideologías. En este sentido recuerda a "los desengaños" del socialismo y del liberalismo. "Muy pronto", sugiere el autor, tendremos a los "desengaños del poscomunismo" (Augé, 2000: 37).

La otra, la segunda característica de la supermodernidad, es la superabundancia de espacio (2000: 37). Se refiere al achicamiento del planeta, a la navegación del espacio sideral, al uso de ese mismo espacio a través de los satélites; se refiere también a los cambios en los medios de transporte, que ahora permiten al hombre ir de una capital del mundo a otra en unas horas; a los medios de comunicación, que en estos días nos mantienen casi instantáneamente informados de lo que pasa en todo el mundo" (Augé, 2000: 37-38).

El tercer exceso que define la supermodernidad es lo que Augé llama la individualización de las referencias. Es decir, el ego ha cobrado una importancia muy grande porque tanta información, tanto tiempo, tanto espacio permite que el individuo se construya un mundo puesto que la generación de sentidos, la interpretación de todo lo que conoce en tan poco tiempo se vuelve algo urgente: es "más necesaria que nunca", señala. El individuo moderno cree "interpretar para y por sí mismo las informaciones que se



le entregan." (Augé, 2000: 43)

El lugar antropológico y su importancia

Antes de abordar el caso de la ciudad como tema central, es conveniente recordar la importancia que el espacio ha tenido y tiene en la vida social.

Para esto nos servirá abordar en general el concepto de 'lugar antropológico'.

El espacio, desde el punto de vista antropológico es fundamental a la existencia de los pueblos, al grado que no hay pueblo (ni individuo) que no se defina, en principio, por el espacio en el que ha nacido.

Antes incluso, los nombres indicaban el lugar de nacimiento de los hombres. Leonardo da Vinci, Aristóteles de Stajira, son dos ejemplos ilustres, quienes llevaban en sus nombres el del lugar al que pertenecían. Incluso todavía

se conocen casos de pueblos que nombran a sus recién nacidos a partir de "un elemento del paisaje que lo vio nacer" (Augé, 2000: 59)

Pero no es igual de sencillo definir el espacio al que pertenece un pueblo. Por eso, como señala Augé (2000: 59), ese lugar (ese espacio) es en cierto sentido "una invención" que "ha sido descubierto por aquellos que lo reivindican como propio". Por eso, también, la "marca social del suelo es tanto más necesaria cuanto que no es siempre original".

Aunque no se trata de una "invención" cualquiera. Es una invención que nace "de las prácticas colectivas e individuales" y en ella se contemplan las tierras que les pertenecen, los bosques que los rodean, los orígenes, los puntos notables, los lugares de culto, las plantas medicinales. Además, la "fantasía de los nativos es la de un mundo cerrado fundado de una vez y para siempre", (Augé, 2000: 59) lo que explica que todos los pueblos en cierto modo parecen considerar que constituyen la quintaesencia de la humanidad" (Augé, 2000: 49)

Otro elemento que es necesario tomar en consideración para entender la construcción de una identidad y de un espacio propio es la necesidad que muestran los pueblos de

reconocerse de manera reiterada en su espacio, lo que implica un "buen dominio de sus tensiones internas, [y] pasa por una revisión constante del buen estado de sus fronteras exteriores e interiores... y es significativo que tengan o hayan tenido que ser reformuladas, repetidas y reafirmadas" frecuentemente. (Augé, 2000: 51-52)

En otro sentido, es importante resaltar que el carácter del lugar antropológico no es unívoco. Dice Augé (2000: 61) que tal espacio no es "sino la idea (...) que se hacen aquellos que lo habitan de su relación con el territorio, con sus semejantes y con los otros" por lo que esta idea "puede ser parcial o mitificada" pues varía "según el lugar que cada uno ocupa y según su punto de vista". Es decir, el mismo espacio es considerablemente distinto para el que gobierna y para el subordinado; para el hombre libre y para el esclavo, etc.

El trazo de la ciudad, simbolismo implícito

Si no se observa con curiosidad, el trazo de las ciudades pareciera no tener un sentido. Sin embargo, como parcialmente ya se ha abordado, lo tiene. Marc Augé (2000: 68) reflexiona sobre esto: "...Notables (...) son la concentración y la condensación del espacio donde está localizada la autoridad soberana..."

Y agrega que en el centro de las ciudades encontramos, además de establecimientos comerciales (incluidos de servicios) la plaza pública, el mercado, el atrio de la iglesia y la puerta del ayuntamiento. (Augé, 2000: 71-72)

Un concepto, relacionado con esto es el de 'bajo continuo', concepto que se refiere a "los lugares y los ritmos antiguos", los cuales la modernidad, explica Augé, "no los borra sino que los pone en segundo plano. Son como indicadores del tiempo que pasa y que sobrevive. Perduran como las palabras que los expresan y los expresarán aún." (2000: P. 82)

En la ilusión que el autor de *El país de las últimas cosas* nos hace experimentar –ver la imagen de una ciudad que nos remite al extratexto; es decir, nos remite al conocimiento empírico o referencial que tenemos de las ciudades en general– podemos identificar lo que Marc Augé (2000: 82) explica "la posibilidad de una polifonía en la que el entrecruzamiento virtualmente infinito de los destinos, de los actos, de los pensamientos, de las reminiscencias puede reposar sobre un bajo continuo que emita las horas del día terrestre y que marque el lugar que en ella ocupaba (que podría aún ocupar) el antiguo ritual".

En esa ciudad ficticia, en ese país apocalíptico, nos encontramos referencias a rituales, actos, pensamientos, de la urbe moderna en general: la Biblioteca Nacional, la torre

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mí un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

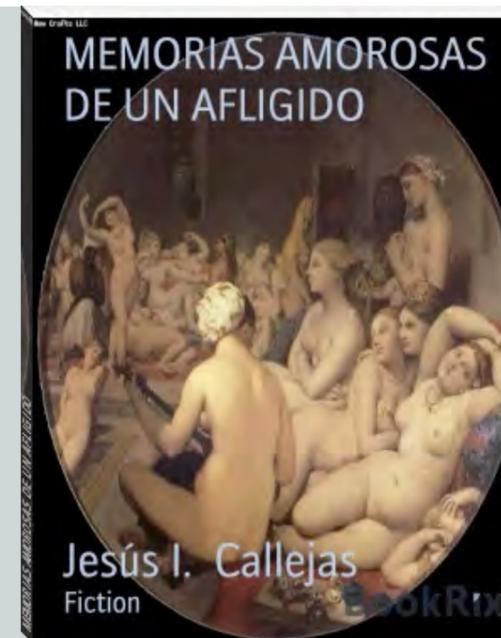
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historias amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo XIII

En el que se trata de un malogrado amor universitario

La siguiente temporada ingresé en la universidad para estudiar Historia del arte. ¿Cómo pude lograrlo? Sinceramente, lo ignoro; no entiendo cómo pasé los rigurosos exámenes de fin de grado de la escuela pre-universitaria. A los pocos meses de iniciar el primer curso, conocí a Chandra, una hindú que encontré en los portales universitarios. Yo era hombre perseguido y agotado por pensamientos de los que renegaba. ¿Provenía aquel sufrimiento de mi resistencia a sus efectos? Acción y reacción, diría Jiddu Krishnamurti sin nombrar los eslabones del “samsara”. Me atraían, brillosos, el tornasol del “sari” de Chandra, su piel de tostado matiz, la piedra cegadora en su nariz pequenísima, su aromática boca, inasequible como la vestidura del mamey, esa fruta que el Caribe dilapida sin prejuicios y sus ojos como el café de Asia al fructificar en Europa. Mi contacto con la India lo debo a ella sin abandonar jamás las riberas de mi viejo barrio. Estaba ya esparcido en la melancolía y Chandra aceptó de inmediato que la acompañara. De sutil entendimiento fue el mutismo supeditado al consuelo de la música desprendida de su cítara y a diversos cantos en sánscrito, desconocidos para mí. Me aportó algunas oraciones, además. Esos “mantras” son como cualquiera de nuestros rezos o letanías. Chandra siempre sorteó la cacofonía del desgarrador idioma, sublimando todo al canto mismo; como los tiernos amantes en alguna película de Satyajit Ray, supuse, o como Tagore y sus discípulos “todos sumidos en un aura de amor divino”, según Paramahansa Yogananda. Su voz, a través de la intemporalidad del canto,

me conmovía sin condiciones, sin el estigma colorido de la duda. Ondas y ondas de seguridad total. Ninguna delicia carnal, me dije, ni siquiera procedente del Cantar de los cantares o del Kama Sutra, puede compararse a la simple perfección de las miradas insertadas en el magnetismo de las voces, a la consagración de las distancias en la permanencia. En el ínfimo recinto de las citas, ella aportaba tenue sonido de manos sugeridas en la mirada silenciosa con tan arriesgada perfección, que una enfoscada tarde escapé del personalismo teísta de toda mi existencia memorizada y me olvidé de mí, gracias a la eternidad percibida en la explosión de algo más que mi atónito cerebro. Aunque fue borrada la duración del tiempo físico, el desvanecimiento consciente duró, según garantizóme Chandra, veinte minutos. Sólo recuerdo haber dicho: Los “mantras” hipnotizan. La ternura atesorada en la cámara final de la belleza es suprema gema de los dioses. Con desenfado difundí la noción de mi supuesta incursión en los preceptos devocionales védicos. Leí esperanzado el Bhagavad-Gita, expuse mi sapiencia gastronómica gracias al incendiario curry, indispensable en mi afrodisiaca mesa, y pregoné una conversión al hinduismo, por lo que comuniqué a los condiscípulos de un fulminante, inaplazable viaje que incluiría Nueva Delhi, Bombay y Calcuta. Según evasivas explicaciones, el primero se produjo cuando “mi padre había sido agregado cultural en la India”. Me creyeron. Sin embargo, Chandra desapareció inopinada sin que alguien supiera jamás de ella e imaginé insuficientes explicaciones en torno al des-

concertante evento: era tal vez una sacerdotisa anónima; pudo ser una espía adoctrinada por “konsomoles” siberianos; la hija de un “brahmín” atrapada por matrimoniales compromisos de casta; una Phoolan Devi intelectualizada. La verdad es que Chandra partió hacia una universidad europea para continuar su licenciatura en sociología; me dejó una bella carta. Con la abrupta huella de su premura en mis pesares y con la cercanía de los alejados años, aunque tarde para mis maltrechas emociones, comprendí que nada quedaba por entender. Mis viajes se limitaron pues a sitios de usual peregrinaje: los bares aledaños y al “cine de arte” que todavía se resistían a la superpoblación de los metales y a la histeria de los motores bostezando con aliento a gasolina. Sí, lo único salvable de esta ciudad es que la gente camina y camina a cualquier hora. La suplicante, abúllica mitomanía, se convirtió en mi mejor-peor justificación. ¿Cómo saber que mi árida desesperación climática era remembranza tardía de ella? Chandra quizás habitaba en un incensario universal convertido en latifundio del espíritu, entre seco vapor y humo perfumado. Mejor así, pues temí encontrarla en cualquier inesperado suceso, temí sufrir la evidente privación de su mirada ya transubstanciada en una mujer inexistente. Yo no me gradué porque siempre me aterró ese título académico ahorcado sobre una pared reumática; no diplomas en las paredes de mi sala; casi siempre -es sabido- fui un estudiante de mediocres rendimientos. Y en mi versión de lo acaecido, Chandra seguirá viajando por el éter mientras yo espero con una consistente botella de Remy-Martin el próximo diluvio kármico. Quizás nos reencontremos, sin lenguas que mirar y con desesperados versos en los ojos, sobre una nube de algodón bovino.

XIV

De cómo giro en torno al infalible vértigo de las muy decepcionantes sorpresas.

En un año, mi creciente talento -sonaría mejor talante- de pésimo estudiante -incapacidad de concentración y poco ortodoxo entendimiento-, se manifestó haciéndome posponer la carrera indefinidamente -para siempre, sería su equivalencia- y procurarme empleo en inmejorable sitio: la Biblioteca Nacional, que resultó más gratificante, por lo desordenado de mi sistema de aprendizaje, que la universidad con sus métodos académicos y opresivas subestructuras analíticas. Allí, en los almacenes, leí el material referencial que pude encontrar sobre historia y crítica de cine; acometí a Charles Ford, Jean Mitry, Georges Sadoul, Andrew Sarris, Paulina Kael, Stanley Kauffmann, Andre Bazin y sus discípulos de la “nueva ola” (especialmente Truffaut). Degusté el “siglo de oro español”, leí todas las obras y la poesía de Shakespeare; encontré auténtica inspiración en la virulencia y acidez de Giovanni Papini, brillante autodidacta (al igual que Alberto Moravia). Me la pasaba leyendo entre anaqueles, bajo frecuentes, crecientes amonestaciones. La soledad me hizo concluir que podía confiar en nadie, que no necesitaba del inevitable prójimo, y que en la mayor parte de los casos, la gente era detestable cuando no nociva. Por eso me refugio en lo único inani-

gado que recobra vida: el arte. Me hacía sentir seguro el no comprometerme con los otros ni en el orden material ni en el afectivo. Por demás, aborrecía a la gente condicionada y dependiente por y de los demás en lo emocional. Encantado con mi nuevo juguete, la botella, organicé un programa alcohólico que me funcionó: beber tan sólo los fines de semana, pero en grande. Me levantaba el temprano sábado para emprender un peregrinaje que abarcaba varios restaurantes-bares, y que se debilitaba en la primera noche, anticipando la somnolienta pausa para extenderse al domingo a las once en punto, y verme sentado frente a la barra de no cualquier grandilocuente restaurante. En esos escondrijos pasé mis más intensos periodos de abandono y aislamiento, en ellos el fracaso mordió mis sentimientos con su inherente tósigo: la envidia. El rencor contra la vida entera en lo más profundo de mis padecimientos. Muchos solitarios como yo frecuentaban esos lugares con el deseo de rumiar, mudos o locuaces, el acervo de sus desdichas, pero con la secreta esperanza de encontrar allí la comprensión en la gemela alma de una hembra. En la barra del antiguo Hotel Fulton -ahora Unicordia- establecí amistad con un simpático anciano -siempre me llevé bien con los mayores; mi tía fue la excepción- cuyas anímicas modificaciones yo respetaba con sutileza recién adquirida y es que uno aprende en los bares ese bello código de reverente silencio por el ajeno y su comportamiento cuando éste no desea hablar, cuando se sume en sus recuerdos o disquisiciones. El hombre me aleccionó, entre otras cosas, a beber una cucharada de aceite y comer migas de pan antes de cada torneo alcohólico, a ser cuidadoso con la mezcla de bebidas -una regla que he traicionado-, a identificar, sobre todo, el momento de suspender los tragos y marchar a casa -esta regla la he traicionado más veces-, y a mantener la entereza en el derrumbe (aludía al derrumbe moral y al físico; he tratado de observar ambos con dificultad). Morales, el mencionado caballero, era un abogado retirado, viudo y con dos hijas, quien parecía exportado de una vieja película inglesa, por su aspecto de “gentleman” sanguíneo con bigote nevado, y que no hacía sino quejarse de la situación política, algo que también me resultaba agobiante pero que no ventilaba en público por temor a los chivatos escondidos en cada infinitesimal gaveta de la ciudad derruida. En esos bares, estimulado por el invencible regocijo de la cerveza, eventual instrumento subrepticio, sentí nostalgia por mis padres. ¿Qué fueron el uno para el otro? ¿Se amaron realmente, se odiaron realmente? ¿Me amó tanto mi madre que permitió las infidelidades de mi padre para evitar que yo sufriera? Sin olvidar mi cometido de conseguir una mujer que acertara este periplo por el escabroso sendero de la sexualidad, pensé en las hijas de Morales para iniciar un reconocimiento, el cual se allanó al invitarme el viejo a beber una botella de ron barato en su hogar. Puedo ver con inmejorable claridad mi llegada a su mansión abrasada por vegetación copiosa y desordenada humedad como lo que pudo ser el castillo de “la bella durmiente”, y mi desagradable escaramuza con sus hijas, dos gordas gemelas rubicundas y libidinosas, de conversación desenfrenada, que se me encimaron en cuanto fueron rotas las formalidades

iniciales, en lo que Morales, pretextando ir en busca de la botella que amenazaba con nunca llegar se ausentó misterioso hacia el lejano extremo de la casa. Ambas habían interrumpido sus estudios y, renuentes al trabajo, se la pasaban en casa viendo en televisión las repetidas películas norteamericanas de la vieja época, las sagas de guerra socialistas, los programas infantiles, los maratónicos discursos del hijo de puta “máximo líder orate”, más alucinantes que los anteriores, leyendo magazines de farándula conseguidos en el “mercado negro” y chillando desde el balcón silbidos conjurantes, en dirección a todo hombre en sus contornos fronterizos. Tenían mi estatura, cuerpos como cajas de caudales y caras de pera -una menos redonda que otra-, y su inmoderado prognatismo mandibular, digno de un Felipe IV de España, se acrecentaba peligroso al calibrar la bragueta más cercana. Años después, tras la muerte de su padre, metían en la casa a cuanto individuo de mala

catadura, a cuanto bergante asomaba por el barrio, sin dejar de disputárselo o compartirlo, hasta que se fundieron con aquella casona, acompañadas más por los recuerdos que por su convivencia. Yo retrocedía cauteloso contra las paredes de la sala cuando Morales apareció con la botella salvadora apaciguando a sus ménades. Bebí algunas copas y escapé aplazando mi búsqueda del alma gemela, aquí escindida en dos, para mejor ocasión, sin que se me ocurriera volver, y comprendiendo que la perseverante asistencia de Morales -a quien seguí tratando sin retomar el asunto- a tantos bares ciudadanos ofrecía una válida, aunque lamentable justificación adicional.

@ Copywright: Tomado del libro “Memorias amorosas de un afligido (2004)



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

La casquería o los menudillos de Lucia Santamaría Nájara



Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos**, de **Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas. Ya podéis comenzar a disfrutar del primero.

L.P.

TEMA: Niños robados

2. Anuncio

“Abogado lleva casos de hijos robados.
Imprescindible: valor y memoria.”

Edición anterior

TEMA: ANULACIÓN

1. LADRÓN DE VIDA

Le podía el odio, la venganza, y la envidia. Sí, sobre todo la envidia. Por eso, por primera vez en muchos años no utilizó sus puños. Levantó los ojos y me miró. Me miró tan fijamente que noté cómo robaba mis sueños.

Y esta vez, sin tocarme, acabó conmigo.

Comentario Recibido

“Microrrelato de tema clásico y actual en cualquier época. El sentimiento individual puede también leerse en clave colectiva. Me gusta su fuerza expresiva y la invitación que deja a releerlo después de la primera lectura”.

(Pedro)

Se busca una “mosca”

Lectores

grandes superficies
concesionarios vehículos
editoriales
hoteles
transportes
telefonía
asociaciones
agencias de viajes
librerías

Nos ponemos en marcha en esta misma edición.
“Encuentre la mosca”

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?

Sea el/la primero/a en encontrar la “mosca” escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS

Encuentre la PLUMA (“mosca”) en cualquier lugar de la edición y recibirá en su domicilio, completamente gratis y por gentileza de Ediciones Subsuelo **un Libro**.

Un divertido entretenimiento con el que queremos obsequiar a nuestros lectores.

Envíenos un mail diciéndonos donde se encuentra escondida “la mosca” en esta edición y si es el primero en llegar ganará el libro.

Cada edición daremos el nombre del ganador desvelando el “escondite” de la mosca”. Comenzamos desvelando donde se escondía en la anterior:

En la edición anterior la “mosca” se escondía... AQUÍ

El premio queda desierto el no haber sido descubierta.

Busque la MOSCA en esta edición, y si la encuentra envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su domicilio por gentileza de Ediciones Subsuelo.

Pág. 93

Noche ausente las aguas una sil de figura fementi puscular dejan st las de unos pies ra. El olor a sal la marina guían su tarea ordinaria d tra. A su paso, le caminos desamparados Y cuando petu en la penumbra, cuando ella l y que el alba regresa vertiginosa... o de nuevo a las inmensidades del en sus aguas, para morir de nuevo lme ocaso.

Alba NAVARRO (España)

¡Bah!... ella contó un imposible. pies hinchados de oscuridad camina: costa del río...? ¿Y que engeguada pe ver como allá, detrás del puente, verg dida de la luna se suicidó una estrell dudé, porque cuando está por com

¡Bah!... ella contó un imposible. ¡Dijo que lavó sus mal...! Supongo que camina, o nada por las profundidades del océano cantando afinados imromptus de sirenas... esos que le componen las olas a las Alfonsinas. ¡Mira qué preguntas hacen...!

Jorge Rodolfo ALTMANN (Argentina)

¡Aquí! Aquí, por lo visto, solamente se suicidan estrellas en un río asperamente arcilloso y... en fin. También eso tiene su belleza, ¿no?

Piano y Música: Jorge Rodolfo Altmann

Aguas del Nacurutú
<https://www.youtube.com/watch?v=xYrTQ6hpuY>

ediciones del
subsuelo

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Bajo el Baobab

- ¿Hoy qué nos vas a contar, Haminiaina? – pregunta Rafanoharana con su sonrisa inocente y sus ojos llenos con el brillo de la sorpresa que será colmada poco después por el anciano.

- Hoy no os voy a contar una historia, os voy a contar una visión que tuve la otra noche.

Bajo el baobab se encuentra Haminiaina, como cada día en que Ravolana, con su brillante y blanca redondez, va a iluminar la noche. Está rodeado de niños, hombres y mujeres, unos acucillados, otros medio tumbados, apoyados con deleite en un codo y algunos sentados. Los difusos ruidos y chillidos de los seres del bosque parecen poner música de fondo a la voz firme y dulce del anciano.

Estamos en un momento y un lugar sin espacio y sin tiempo. Para los que vivimos en el mundo de la medida esta historia sucedió hace un siglo aproximadamente, para sus protagonistas sucede, como todo, en moramora, algo parecido a lo que se suele llamar el presente, el único tiempo existente. Para quienes creemos haber dejado de ser una parte más de la Tierra, el lugar se llama Madagascar, para el sabio cuentista y su grupo de oyentes no es más que su tierra, la única concebible

Con el tono solemne y claro que en aquella tierra se emplea para los discursos importantes, los kabary, el magro anciano comienza a contar acompañando las palabras con sus gestos breves y serenos, inconfundibles, y que parecen corporeizar lo que sus palabras nombran siempre que narra sus historias.

Vi un árbol solitario, con la copa redonda y el tronco desnudo, como el hongo que los lémures nunca comen, el que siembra Angat para atraparnos, pero mucho más grande. El árbol estaba vivo aunque el suelo sobre el que se alzaba parecía muerto. No me extrañé de ese suelo reseco y triste porque al fondo de la visión se veía un humo espeso y gris que cambiaba el brillo de Ramasoandro sin ocultarlo, que transformaba su benéfica luz en una niebla del color de las hojas muertas que parecía iba a acabar con el aire que nos alimenta. No, no era un incendio en la selva, era un humo que salía de unas cabañas altas y estrechas, como baobabs sin ramas, un humo que parecía querer abrazarlo todo, querer acabar con los colores, matar el árbol por ser lo único vivo que aún quedaba allí.

Los infantiles ojos de Rafanoharana están abiertos como nunca y en ellos se ve que no puede creer que exista un lugar tan extrañamente desolado. Pero los serenos ojos de

Haminiaina no reflejan tristeza sino aceptación de aquello que cuenta, como si a su pueblo no pudiera afectarle.

Yo pensaba que aquel humo era Taivadu porque no podía imaginar nada peor que aquello. Mi visión me acercó hasta el pie de las altas cabañas y vi que allí había hombres y mujeres cubiertos con extrañas vestimentas que se afanaban frente a árboles brillantes que parecían moverse por efecto del humo. Esos hombres y mujeres no recogían frutos ni raíces, ni parecían poner trampas para animales o tejer redes para pescar, pero su actividad era incesante entre un ruido que les impedía hablarse unos a otros.

La visión me hizo salir corriendo de allí y acercarme al árbol pensando que quizá él me protegería. Cuando llegué a su pie noté que el tronco estaba húmedo y que sus hojas ardían. No era fuego lo que las atacaba sino un calor que me impedía tocarlas y que supe que hacía llorar al árbol.

Una voz melancólica, una voz que recordaba a la nuestra cuando se nos quiebra porque sabemos que el pescador tarda demasiado en regresar de su tarea y puede que nunca le volvamos a ver, una voz como esa me dijo: “regresa a de donde has venido y cuenta lo que has visto, aquí ya nada es para el hombre, todo es del hombre; la destrucción ha hecho

presa en él, el humo es su ceguera”. El estremecimiento que sentí, como cuando el rinoceronte parece fijar la vista en ti y todo queda en silencio, me transportó de nuevo junto a mi cabaña. Tuve que hacer un fuego e invocar a Yachar (oh, dios que todo lo donas) hasta que noté que podía olvidarme de mi respiración de nuevo.

Haminiaina calla suavemente, dejando que la paz que su tono proporciona se diluya en el aire, iluminado por el disco brillante de Ravolana, y termine de depositarse en su pueblo, un poco confundido con la visión que les ha narrado. Ahora se sienten purificados, con una lejana consciencia de que no están solos y que en otras dimensiones del mundo hay amenazas a las que no están sometidos. Su realidad es otra.

Al dulce rostro del pequeño Rafanoharana asoma la sombra de la curiosidad, una sombra que se transformará con el sucederse de las lunas en la presencia amenazante del tiempo.

Alfonso BLANCO MARTÍN,
Ldo. Historia del Arte, Escritor
(España)





Los niños del mundo

Es duro, muy duro mirar al frente y ver un éxodo de niños que buscan lo mismo que yo: PAZ.

Me paro cansada de caminar por esos mundos en busca de un poco de paz. Es duro, muy duro mirar al frente y ver un éxodo de niños que buscan lo mismo que yo. PAZ.

Hablamos siempre de esos pequeños que queremos o no están "apilados" en campos de refugiados sin mencionar los que van por un camino polvoriento con los zapatos rotos buscando una frontera dónde los acojan en un trabajo aunque simplemente les den un plato de comida y un poco de enseñanza y aprendizaje.

Sigo pensando ¿Por qué los hombres llamados de bien somos tan egoístas?

No solo en un continente como África vemos a esos pequeños "tripudos" de desnutrición, sus ojos grandes abiertos nos miran como pidiendo un poco de pan, de agua y algunas veces también un poco de amor del que carecen muchos de ellos y que es tan necesario como esa agua para calmar la sed o ese plato de comida para llenar un estómago vacío, extenuado por las carencias.

África, continente inmensamente rico en metales, combustible... y en cambio encontramos la mayor pobreza de todas.

Pensando detenidamente me doy cuenta del por qué. Políticos que se autoproclaman reyes. Políticos que no les interesa dar al pueblo ni tan siquiera lo necesario, lo básico para poder vivir en paz.

Lo primordial sería, un trabajo, colegios para esos niños y un lugar digno para vivir. No les interesa ¿para qué? Si aprenden a leer, a escribir, a trabajar se pueden dar mucha más cuenta de lo que es la "mafia" de los pueblos. Mientras ellos van llenando sus sacos de dinero para vivir con todo



detalle y lujo.

Así los niños crecen y cuando empiezan a darse cuenta de la realidad quieren partir en busca de un mundo mejor, sin pensar en todas las consecuencias que les espera al otro lado de una frontera.

Cogen una "barca" por decir una palabra... son niños, menores que esconden su edad para poder navegar en un trozo de madera a la deriva o al amparo de las olas que a veces se enfurece y no les deja llegar a tierra.

¿Quizás se enfurecen esas olas al ver, al darse cuenta de toda la avaricia, de toda la maldad de los hombres que manejan un mundo cruel y déspota?

Pero no solamente son las olas, el mar quienes se los tragan; el frío, el cansancio, el hambre, la poca

ropa, les hace desfallecer hasta que la señora de la guadaña quizás menos cruel llega en su busca **¿Dios porque pasa todo eso!**

Podemos fijarnos atentamente y seguimos como en la época de los esclavos. Así son tratados la mayoría de los niños-hombres que nos llegan de un continente al que llamamos TERCER MUNDO.

No solo África tiene o verifica un enorme éxodo. También América del Sur. Países como Bolivia, Colombia, Honduras, Nicaragua... no olvidemos a México.

Países de una América Latina, de una tierra que nosotros los españoles fuimos a "descubrir" ¿Descubrir? Saquear más bien diría yo, traer a la Península las riquezas que ellos tenían, para hacer mártires con los habitantes del lugar.

¿MÉXICO OTRO MARAVILLOSO PAÍS!

Por esa frontera se pueden ver pequeños huyendo del hambre, de la muerte, sin pensar que no la tienen lejos exponiéndose a esos desérticos caminos dónde les acecha

la "picadura" de una serpiente escondida en los rincones de las piedras. Picadura de plomo perdida entre ellas para deshacer vidas humanas

No piensan en esas "mordeduras". En sus ansias de volar creen que es más fácil llegar al otro lado dónde para ellos está la liberación

¿Qué liberación?

Así voy caminando, en su compañía, pensando en los niños de un mundo injusto, donde cada día caen uno tras otro por distintas motivaciones. Niños, vidas que se van perdiendo por distintas causas de las que ellos no son culpables.

Caminan sí, sin rumbo, siempre adelante, escondiendo su cara bajo un sombrero para que no sepan los años que tienen.

¿Hasta dónde llegarán?

Esa es la incógnita, la pregunta ¿Hasta dónde les dejarán llegar en su cometido?

Hambre, miseria. Muchas veces son ellos quienes tienen que ayudar a muy temprana edad a sus padres y tienen que recorrer los montones de basura para ver lo que pueden encontrar para luego ellos vender y de esa forma llevar hasta su casa unas pocas monedas.

Escombreras, basuras inmundas dónde habitan miles de virus, de enfermedades letales que a su corta edad hace que sea muy peligroso. Ellos no piensan en eso, su pensamiento está en poder comer unas pocas de "gachas" junto a sus padres.



Otros tienen que recorrer kilómetros con un cántaro para llevar agua hasta su casa. Agua para beber, para poder hacer la comida. Después si queda tiempo a lo mejor van a la escuela que tampoco está cerca.

Así pasa un año, otro, unos niños que se han hecho hombres, mujeres y una nueva generación volverá a las mismas motivaciones. Algunos emigran a países con una "riqueza" más saneada, trabajan sin mirar las horas para poder enviar a toda la familia que quedó al otro lado del mar un poco de pan, ese dinero que les dejará llevar una vida quizás un poco más cómoda.

¿Niños que tienen los mismos derechos, los mismos deberes que cualquier otro de los países llamados ricos, en cambio la vida no les ha dado las mismas oportunidades! ¿Por qué?????

Caminos polvorientos pies descalzos pisando piedras, recorridos lentos... sin importar el frío, el sol, el viento... que les recorre su pequeño cuerpo.

Caminan sin parar, sin mirar atrás ¿para qué? No sirve de nada el dolor...

Solo buscan ¡la libertad!...

Una libertad que se encuentra más allá...

¿Será verdad?

Siguen por un camino, una senda, esa carretera que no saben dónde va.

El llanto a veces les cubre el rostro, no les deja ver lo que tienen delante... lágrimas al recordar lo que dejaron atrás.

No quieren pensar, se miran, van solos, pendientes de todo lo que se mueve...

el dolor, el hambre agudiza...

¿Cuánto falta? Se preguntan...

Una eternidad hasta llegar.

Siguen caminando sin parar, sin mirar atrás, en busca de la libertad.

Higorca Gómez,

Presidente Internacional Europa de SIPEA,
Embajadora Universal de la Paz. Francia-Suiza
(España)

Tintas sobre papel; Higorca
Caminos polvorientos pies descalzos,
pisando piedras, recorridos lentos,...



El picaporte

Todos ya se han despedido. El último invitado cerrará la tranquera.

Se apagarán todas las luces, menos la lámpara donde ella se sentará a escribir.

Los perros duermen. El día fue agotador. Por las ventanas se ve la negrura del campo. El silencio pesa.

Una extraña inquietud le invade el cuerpo. Siente que no está sola.

Hay un leve movimiento en la cortina de voile. Pero afuera no hay viento.

La gata se despierta y corre hacia la puerta. Ella no puede pararse. Sus piernas parecen pegadas a la silla. Sus ojos recorren la sala. Se clavan en el picaporte justo para ver que alguien lo mueve. Una, dos, tres veces.

Al amanecer ella prepara un café bien fuerte. Necesita despabilarse para pasar en limpio el cuento de terror que acaba de escribir.

Lilia CREMER
(Argentina)



Helicoidal

Tempranamente la noche pincela con los matices del silencio los sonidos de un trozo de arco iris caído del otro lado del mundo. Las estrellas rodeadas de vacío cubren de azabache el amarillo añejo de la luna. De los espejos emergen alaridos salvajes del placer refractado en el interior de las sábanas donde hombres y mujeres se penetran en la disputa enamorada de territorios ajenos y... y en el Universo de la realidad todo es extraño porque ella y él habitan intensamente el mundo de los sueños.



(Video ilustrativo del texto "Rocío de estelas")
<https://www.youtube.com/watch?v=fAMdy6arSsE>

Jorge Rodolfo ALTMANN
(Argentina)



Los verdaderos tesoros

Esta es la historia de Palmira, anciana que vivió su vida acumulando riquezas, dando la impresión –eso era lo que su imagen proyectaba- de estar necesitada.

Vivía sola en una casa muy humilde, humildad reflejada también en su forma de vestir: vestido negro largo, delantal de cuadritos negros y blancos que a veces doblaba en la cintura y un pañuelo a juego con el vestido cubriendo sus cabellos blancos recogidos en un moño de los de antes. Los cabellos que ahora se peinaban canos y que en alguna época brillaron morenos y ondulados.

Decían quienes la conocían que siempre había vivido igual, (en la indigencia) pidiendo en las tiendas con su cubo de zinc la fruta madura destinada a la basura, aprovechándola para unos cerdos que criaba y luego vendía.

Como vivía en un pueblo muy pequeño donde no se disponía de coches, las personas hacían sus traslados a la ciudad en el de pasajeros (autobús) que hacía el servicio dos veces al día: (08:00 y 16:00 ida y 13:00 y 20:00 vuelta)

Palmira, retiraba los billetes de taquilla a quien se los encargaba, siendo así como obtenía unas exiguas propinas.

Muchas personas se apenaban de ella ofreciéndole comida, la cual aceptaba con mirada serena y labios entreabiertos, siendo con estos gestos de agradecimiento, los que acompañaban a sus palabras. De esta manera subsistía, o al menos eso era lo que pensaban los lugareños.

La higiene personal escaseaba, (su casa de pocos muebles, muy sucia y descuidada) lo que parecía no importarle demasiado, dando a entender que no vivía mejor debido a no poder permitírselo, consecuencia de los escasos ingresos de que disponía.

Pasaba sus días recorriendo las tiendas, pidiendo los productos caducados y así, uno tras otro, iban pasando los años.

Palmira se llevaba bien con los vecinos, era educada a pesar de su forma de vivir tan mísera y aspecto sucio.

Cuando llegó el momento del adiós definitivo, (abandonando este mundo) sus sobrinos fueron a su casa a retirar las pocas pertenencias que pensaban tenía, siendo su sorpresa, que se encontraron gran cantidad de monedas de oro, juegos de cama de hilo, puntillas de bolillo, bordados preciosos de un lujo que a muchas personas le habría gustado tener.

Cuando los habitantes del pueblo tuvieron noticia del valioso hallazgo, quedaron sorprendidos, sucediendo que los sobrinos regalaron a la iglesia los juegos de cama, para que con las vueltas de las sábanas se hicieran paños de altar, no en vano fueron realizados de bordados preciosos.

Qué tristeza ver que hay personas que viven su vida en la miseria, para morir ricos, creyendo que el dinero es lo más importante. Quizá lo guardan en la intención de imaginar que podrán llevarlo con ellos a otra vida, mientras de manera mísera han vivido en esta.

Este ejemplo nos puede hacer pensar, que seguramente su forma de vida fuera un error.

Pobre Palmira: ¡vivir pobre para morir rica!

María Luisa CARRIÓN
(España)

“Lo que me gusta es escribir y cuando termino es como cuando uno se va dejando resbalar de lado después del goce, viene el sueño y al otro día ya hay otras cosas que te golpean en la ventana, escribir es eso, abrirles los postigos y que entren.”

Julio Cortázar



Lucha de elefantes

“Cuando dos elefantes luchan, es la hierba la que sufre...”
(Proverbio africano)

¡Basta ya! grito una pequeña brizna de hierba erizando orgullosa su pequeño, verde y tierno tallo. ¡No queremos morir siendo aplastadas! Si queréis luchar, hacedlo dejando al pueblo a un lado; luchad en los desérticos parajes donde sólo bajo vuestras grandes y pesadas patas haya barro. Las otras briznas de hierba, aterrorizadas se miraban desesperanzadas, esperando el momento de ser una vez más, por los grandes elefantes pisoteadas.

-No os desaniméis – Grito de nuevo la pequeña brizna de hierba erizando orgullosa su pequeño y verde tallo, – ¡no nos dejemos vencer; aunemos nuestras fuerzas entrelazando nuestras raíces para que así no puedan con facilidad arrebatarnos nuestras vidas!

Los dos grandes elefantes en uno de sus arrebatos, a la tierra miraron y vieron lo pequeños que eran utilizando en su lucha golpes bajos, sin razonamientos, una lucha con engaños y continuas falacias dejando bajo sus patas un suelo desolado.

Y la pequeña brizna de hierba, casi sin aliento y envuelta por el fango que tras la lucha de los dos elefantes habían dejado, grito de nuevo -¿Qué haréis entonces? ¿Qué haréis cuando bajo vuestras pesadas patas nada haya quedado?-

El vencedor será entonces rey de reyes en un país desolado. Nosotros, el pueblo, somos esa hierba que recibe como verdad la basura de los excrementos de esos grandes elefantes que luchan por el poder, sin cuidar ni proteger a las pequeñas briznas de hierba que son las que nutren y mantienen la tierra.

Hoy sopla el viento llevando con él miles de pequeñas voces de briznas de hierba que erizan orgullosas su verde y tierno tallo gritando “a nosotras No, a nosotras No podrán de la tierra arrancarnos”.

María del Carmen ARANDA
(España)



Robín

Robín es el orín o herrumbre de los metales. El mismo que cubre toda instancia social, como Educación, Sanidad, Investigación, Cultura, y demás empresas que eran y fueron para servicio de la Nación, que ahora se cubren de pelusilla que se cría del polvo debajo de las camas y cofres de los depredadores y corruptos manos largas. Esto es un corruptal. Iberia corruptal. Sitio poblado de corruptos, dice Tambo, vaquero.

-Corruptos, corruptos crían, dicen los carneros que conducen los carneros del poder, dice Tamba Chiripa.

-Qué abundancia de carne corrupta a dos patas. Caromomias, sin hueso, pues le han dejado en la entropierna de mancebas y amas de cría, que presentan las papilas salientes y abultadas, dice don Marcos, hijo de hembra, y no de varón, tamarrizquito, muy pequeño.

-Son como tamujos, mata espinosa de cuyas ramas se hacen escobas que barren para adentro, dice un señor de siete leguas.

-Por qué roba el político? Pregunta en voz alta Can de Chacal, un tamborilero de fiestas patronales, que viene haciendo ruido dando palmadas en el culo a una señorita cuyas nalgas son como dos sendos pellejos inflados con los muslos aspillerados sobre los que descansa una cúpula o cópula.

Se responde a sí mismo, a la vista de todos, con la cabeza levantada, para que le escuchen los oyentes, cayendo en el suelo la mujer, sobre las asentaderas, y mirándole:

-El ansia de poseer y relacionarse con ladrones del Banco Bueno, el Banco Malo, les hace convertirse en azores importantes de la camándula. Robar como Joder a la Nación es, para ellos, más importante, que Follar a un enjambre de concubinas, pues ellos se sienten “Tántalos” del pillaje, condenados a una sed inextinguible de robar y a una hambre devoradora de prevaricar que no les es posible aplacar. Y que no quieren, pues saben y conocen que al pueblo borrego y creyente al cabo y al fin le importa un bleo el que roben más o roben menos, pues, como una masoca, la masa de sufridos en trabajos y amores aguantará el aporreo como dios y el rey mandan, que si no hubiera represión perdiditos andarían ellos sin remedio.

-Apúntate un tanto, Tántalo, le dijo sonriente la mujer caída en el suelo,

-Sus ansias de poder y de someter, prosiguió Can de Chacal, haciendo caso omiso de lo que dijo la mujer, es lo que anima a los políticos a gobernar. Lo mismo que a los dictadores hacer leyes a beneficio y beneplácito de sus lacayos Jumentos.

-Calla, Can, le gritó un tal Job, trabajador en Coca Cola. El político lleva el hierro o marca de “Hi de Pu” dibujada en su muslo derecho. Que la política les hace ladrones de oficio y beneficio, que si no, no entrarían en las listas ni en la labor de lo por robar y lo robado. Yo no doy una higa por el político.

Un dije de coral o de azabache, de figura de puño, se puso Can de Chacal sobre la cabeza como para librarse del mal de ojo. Y dijo, preguntando:

-Quién recibe en una dictadura, en una memocracia, la palma o mejor premio? El político mojado por el rubín quien, en los combates sociales inventados por ellos mismos, se presenta gratificando al banco que le prestó el dinero de campaña, elogiando el Rebusno de los Asnos que le siguen sus Rebusnos dignos sólo de ellos mismos.

-Qué coincidencia, qué gracioso, dijo Job el trabajador en Coca Cola. El dictador de la Pasión de cuarenta tonos no era un Asno castellano, ni andaluz, ni extremeño, era un Asno gallego en la misma escala de Rebusnos sostenidos en el cuento memocrático, que hoy nos canta otro gallego “cara candado”, “caballo viejo y malo, basto y de poca alzada”, entre gentes de copete, banqueros, curas, empresarios, entre beatas y beatos de los templos, quienes para ellos son criaturas de dios que no valen siquiera la mitad de un Jumento.

-Pues anda, que ellos, replico la mujer sobre el suelo. Prosiguiendo: A rocín viejo, cabezadas nuevas; pues ara el rocín, en sillemos el buey.

Todos aplaudieron a la mujer, que, levantada, empezó a pasarse por la sala por detrás y por delante, con los dolores de un parto que el vientre se le parte.

Daniel DE CULLÁ
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

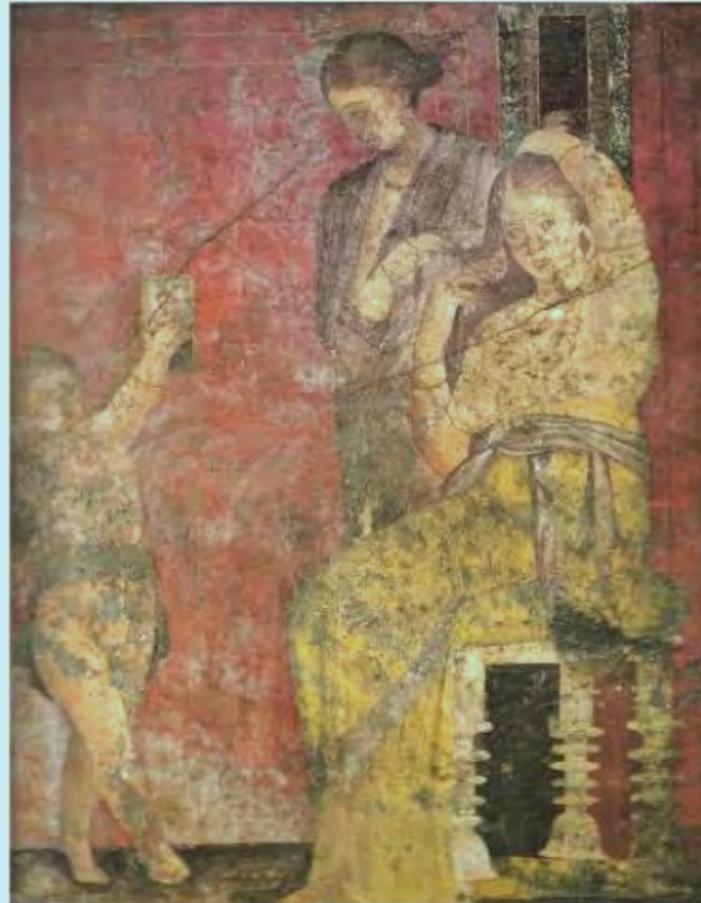
Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.
Letras de Parnaso te aguarda.

Información en: LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM

Para información y contratación :
letrasdeparnas@hotmail.com



El tálamo de Ulrica (cuento)



me y para siempre, que recibiría con vestido de novia en el altar de la Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria.

**

Hoy has llegado de nuevo al barrio, te alojaste en el hotel La Candelaria, en el mismo aposento que te había albergado con Ulrica la noche de la boda. No sabes qué buscabas al hospedarte aquí: si fue por no hacer el esfuerzo de ir por otras posadas del barrio, o por la nostalgia de aquellos momentos de descubrimiento de la pasión de una mujer que parecía todo recato y fue de repente muestra de la más sensual voracidad. Y ahora, sentado en la cama que antes simbolizó el refugio nupcial, has pensado cómo decir al viejo lo ocurrido. Planificas argumentos y explicaciones, esbozas palabras de consuelo. Y sales.

Los pensamientos están enredados en tus pasos. Cuántas veces habías escuchado de ella misma la historia de Ulrica, y cuántas más le habías contado la tuya, cuan-

do eras aprendiz de rico haciendo negocios en el barrio, en competencia con el padre de tu mujer prometida. Ella estaba cerca de ti con el temor de perderte, y ahora no corría tras las palomas. Tu amor no era desbocado sino paciente, preparado para un futuro, ya casi en tus manos, que te permitiera ser el autor de la fusión de los dos almacenes y propietario en la mejor zona comercial del barrio La Candelaria. Ulrica pensaba en el amor eterno y no tenía mucho para elegir. Era, al fin de todo, la niña medio rica que esperaba tener asiento propio con hombre propio y dinero para llevar ocio tras ocio, mientras llegara la vejez. Pero descubriste que no era así, y fuiste hallando coincidencias con ella, Ulrica pasional, mostrándote sus preferencias para acercarse a ti. Ya sabes, el amor no es otra cosa que el empeño de una coincidencia. Busco en ti semejante respuesta hacia algo que nos espera y nos atrae, a ti y a mí misma: una postal, una melodía en

la calle, el desvarío de la razón. Hemos reconocido que compartíamos la misma experiencia, y soy narciso y tú eres el agua, para duplicar nuestro reflejo.

No llegó la vejez para Ulrica. Su vida se quedó en el camino de una breve pasión que comenzó como intento el día de la boda y en los viajes de la luna de miel, y luego fue el derroche y la euforia que creían interminables. La primera estación fue el hotel del barrio La Candelaria, en la vecindad, cerca del abrigo de la casa; y después caminos de peregrino, en otros poblados vecinos. En cada hostel desfogaba la entrega. Ulrica se ofrecía con plena libertad, entregada sin pudor al delirio amoroso, y tú observabas con sorpresa las coincidencias en el espejo de tus aprehensiones, en ti Narciso que eras Ulrica. No tenía razón quien pensase que te alentaban propósitos de interés económico; te convencías a solas de la verdad de tu devoción hacia la novia desposada. La idea del matrimonio con la hija del competidor resultó un feliz logro, y ahora hubiera podido decirle al viejo Hoffmann que fue una elección definitiva, sana y honesta.

Ya casi era el momento de regresar, y ocurrió lo más inesperado en un viaje de luna de miel. Cuántas veces habrá sucedido que una mujer joven, vivaz, en pleno ejercicio de la felicidad, venga de repente a quedar pasmada de ojos abiertos sobre almohadas ensangrentadas. Era para ti impensable; pero era peor comunicar la noticia. Bastaba decir al viejo: allá quedó ella en pueblo vecino, en una sala de medicina forense para cumplir requisitos legales, en espera de que vayamos con usted para traerla al barrio y al velatorio; porque el viejo debe asistir aunque el dolor lo desarme. Ya sabes que los viejos tudescos son duros y no se dejan vencer por las adversidades. Sabrá recibir y acusar el golpe del magno suceso.

Cuando llegas, encuentras cerrado el portón. Tocas con insistencia, alguien debe estar en la casa: el viejo dormido en la siesta de la tarde después de tantas cervezas, la señora de la limpieza en la parte de atrás no escucha los toques. Llamas todavía más y escuchas unos pasos que vienen a abrir. Cruzas el portal y llegarás al cuarto del viejo; allí detendrás el impulso. Cómo iniciar lo que parece una confesión o una denuncia policial. El suegro saldrá de su duermelva y no comprenderá tus palabras. Pero estás dispuesto a decirlo lo más pronto.

Queda todo en propósito. Abre la puerta la señora de limpieza y te dice que el viejo no está, ha salido a alguna

colocación de mercancías, o estará jugando a las cartas y bebiendo cerveza como de costumbre, hasta bien alta la noche. No está. Pero puedes dejar cualquier mensaje, ella lo comunicará; o tal vez ni lo haya entendido. Sólo dígame que es urgente; estaré en el hotel de siempre. Allí le dirás.

Después el regreso es despacioso, perdido ya el impulso de la obligación que debías cumplir. Ya no podrás decirle a tu suegro con la misma resignación que no sufra, que Ulrica fue feliz y está en paz. Es posible callar y no decir nada. Que aplaces la noticia para mejorar el argumento. El aplazamiento te permitirá organizar los pensamientos, dar coherencia al hecho para hacerlo aceptable. En último término, el viejo podrá enterarse luego por otra persona. Piensas que debes desprenderte del deber filial y social; una profunda indiferencia te abrumba y lo único que quieres en este acto semiconsiente es decirle lo más pronto y sin énfasis sentimentales, de la muerte de su hija. En la confusa idea ya no viven afectos ni pasiones; sólo un compromiso. Hasta es probable que la señora de limpieza haya olvidado dar el mensaje o lo haya comunicado mal. Ni siquiera te conoce. Todo eso viene junto, en sendero de pausado regreso. Espera, abandona el intento de decirle al viejo la desgracia. Para qué ser portador de una noticia que después vendrá sola. Qué hacer ahora es la única pregunta en tu regreso de pasos erráticos, tan diferentes de los que te habían traído a la casa de Ulrica en La Candelaria.

Estos caminos del barrio son misteriosos. Siempre se halla alguna sorpresa en las esquinas, tantas esquinas en manzanas iguales, con casas iguales, de portón como el de Ulrica, quizás con palomas que no huyen de los gatos, con el zurear de pichones que llaman por alimento; y tú conoces bien las calles del barrio La Candelaria. Por aquí has pasado años de aprendizaje muy diferentes a los del maestro o el boticario; los tuyos han sido de calle de verdad, calle y riesgo: la aventura de un asalto para robar, el color de una falda que se confunde con el aroma de tantos perfumes. Son rojos los aromas y blanco el armiño, falso armiño, la capa de esta mujer que apenas dice con una sonrisa aquí estoy (para qué hablar cuando la palabra es aroma y color), ven conmigo para quitarte ese rostro de abandono y confusión. Ya es de noche y tienes frío y te decides. Vamos, qué otra cosa puede dañarme. Vamos.

Y en este decir llegan al Hotel La Candelaria. No buscas otro lugar si aquí tienes ya albergue, desde que viniste la primera vez con Ulrica, y ahora en este regreso sin propósitos claros. No tomas la decisión con seguridad pero algo te dirige a la misma habitación, acompañado de la mujer de la capa de falso armiño. Sientes enorme vacío, olvido del motivo que te ha traído a tu barrio, desinterés por todo, hasta por este disfraz de aquelarre que te lleva sin voluntad y sin deseo hacia tu aposento de rango nupcial, para decirte al oído cosas que no siente y que apenas puedes escuchar o entender.

Los colores del hotel La Candelaria apagan intensidad y el cuarto no tiene música. Vagas formas y recuerdos surgen en un momento, vienen como retazos deshilachados de la memoria. Está aquí otra vez Ulrica, que tiene ahora

un maquillaje sin recato y te ofrece su cuerpo impúdico, trazos de juventud, la risa que tienta y llama y convierte el murmullo de la insinuación en ruido ofensivo. Las manos te palpan y permaneces quieto, sin la respuesta salaz que ellas buscan, porque tal vez esperas algo que no está allí. Los sentidos están atentos a lo que ocurre en el exterior del albergue; oyes las voces disminuidas como un eco, el portal que cierra el último comercio, la despedida de la jornada. El silencio se extiende en el barrio, se extingue poco a poco el rumor de la calle y sólo quedan pasos lejanos; se van los pasos hacia más lejos, te van dejando solo con esta mujer de armiño desteñido.

Transcurren pocas horas en la alcoba maltrecha y sin ningún rasgo personal que te recuerde aquel tiempo del amor de Ulrica, ningún otro amor. En la mesa de noche está el vaso en el que tal vez bebí; la sala de baño guarda toallas y frascos que pudieron ser de ella y ahora serán de la extraña aparición que ha conquistado el tálamo de tu noche de bodas. No tienes conciencia precisa de que la hayas besado, o que la hayas poseído como lo hiciste con Ulrica; no tiene importancia ahora porque ni lujuria ni nada sientes, salvo cansancio y desgano, la confusión de no saber qué hacer y tampoco importarte. Esta falsa seducción nada significa, pero está allí invadiendo un espacio que fue tuyo y que en este momento no representa la imagen de Ulrica ni la de ninguna otra persona; es sólo una presencia sin cuerpo y sin voz, en la atmósfera bochornosa de habitación cerrada que el sueño hará desaparecer.

No se escuchan ya los gritos y tumbos de los beodos que buscan llegar a sus cuartuchos de tablas, y han callado las canciones lejanas de alguna fiesta en el vecindario. Es el conticinio.

Se interrumpe repentinamente la calma con el golpe de pasos firmes en las escaleras de madera, como campanas opacas que crujen y retumban en el hotel La Candelaria. Llegan a tu puerta y suenan después los toques que llaman con urgencia. Despiertas a medias de tu inquieto sueño, junto al fantoche rojo echado con sus fofos brazos extendidos en posición de indulgencia. No sabes de dónde viene este abrupto ruido ni dónde estás ni quién te acompaña.

La mujer de lacio aspecto se levanta y apenas cubierta con la sábana acude al llamado. Abre la puerta; la luz del pasillo penetra en el cuarto y alumbró su pelo enmarañado, los sucios afeites corridos, los exhaustos ojos sin expresión. Allí frente a ella está el viejo Hoffmann, de pie en el umbral, ebrio y en actitud de asombro, mirando hacia adentro en la habitación, mirándote fijamente en el lecho matrimonial de Ulrica, con el visaje descompuesto por el ahogo y la sorpresa.

Alejo URDANETA

Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



Un día de viento

Me vi amándote de repente. Tu sonrisa disolvió todos mis pensamientos de inmediato. Tus labios rojos, rojos en tu cara, rojos hasta tu cintura. La mirada, el gesto, el poder de la inesperada dedicativa de tus ojos, presumiendo que todo se centraba en mí. Así te vi en ese momento, percibiendo todos los secretos del entorno. El mundo estaba en la más negra oscuridad cuando tu sonrisa lo llenó de luz. Tuve la sensación como si todo hubiera sido demasiado anodino antes de verte. Hubiera sido mejor haber estado perdido toda la vida, antes de haberme perdido aquella oportunidad de fijarme en ti. Venías hacia mí. Tu blusa blanca, en la suavidad de su tela traslúcida, ese temblor de tu torso, elevando aún más esa sonrisa, sostenida entre tus rasgos; la alegría. Era la presencia de tu piel un poder hermosamente cercano. Era tu falda como el oro en medio de aquel asfalto remoto, que se alejaba de la innecesaria realidad al encuadrarte. ¡Y qué absurdo me mostré! ¡Qué seguro me hice! ¡Qué presuntuoso y necio fui! Por ti hubiera hecho en esos momentos las cosas más impensables, le hubiera arrebatado al cielo su esplendor para dártelo, pero te miré engreído. Sin embargo, tú, ajena a quién te miraba, toda tu apariencia intacta, venías aportando emociones con tu sonrisa; el rojo de tus labios desde tu pecho, en tu cuello todos los destinos en paralelo a tus gestos. Yo, de negro, andando con torpeza, queriendo entrar en el mundo de los sueños. Mientras, tú, la rosa, con tus tacones dabas en las espinillas del deseo. Ya venías hacia mí salpicando de rojo la acera, de nervio sedoso el aire, de ingenio femenino el espacio de nuestro acercamiento. A mi alcance estabas ya. Tus manos flotaban cerca. Yo me iba a detener ante ti dispuesto a recibarte. ¡Qué bobo fui! ¡Si no era yo quién te veías! ¡Ni al cual sonreías! No iba destinada a mi atención la tuya, de absoluta desnudez. ¡Qué envalentonado estuve!, a pesar de mi histórica timidez. Me adelanté a tu encuentro con esa torpeza que solo los enamoradizos se procuran para mortificarse luego en la soledad. Esos pasos que me conducían al encuentro de tus labios rojos, a la infinitad, lo sobrepasaron todo, cobrando una distancia insalvable. Cuando llegué a verlos de perfil, drásticamente, ya era un instante fugaz. Cuando me sobrepasaste, irradiando toda tu frescura, esa que te encumbraba, llegué a un punto muerto, en una asombrosa sorpresa del alma, que me mostró de repente que nunca iba a tenerte. Una posibilidad extinguida que aún dejaba la sensación de haber sido yo el verdadero destinatario de tu ímpetu. Aún quedaban los restos de esa remota idea, antes plena realidad de un tonto engaño. Matemáticamente ya eras imposible, estaba muy claro. Apenas me dio tiempo a volverme para verte en los brazos de otro, abrazada a la leyenda del hombre

que venía detrás de mí, que casi se funde con mi ridícula presencia. Ese era el hombre que veías, y lo más asombroso era que nadie hubiera creído que tuvieras una relación con él. Y, tontamente, aún imaginaba que hubiera podido ser yo el único destinatario, el universal receptor de tu abrazo. La blusa blanca, envuelta en mi traje negro. No fue así el día, ni la noche, tal vez el recuerdo, que en mi mente se quiso vengar de lo sucedido, siguió teniéndote como un duplicado de aquella, que de verdad habías sido, para que mi estima no se suicidara lentamente, y se quedó con los detalles que parecieron hacerlo posible. Así quedé, con la cabeza vuelta, hasta que se te soltó el pelo y cayó tu melena sobre tu espalda, entre las manos de quién te abrazaba. Así acabó la escena. Crucé la calle, doblé la siguiente esquina, tres manzanas más allá me volví, y aún vi tu sonrisa, un rojo nebuloso, como un rastro que flotaba en el aire. Aún oí tus tacones golpear la baldosa, y me pareció oler entonces el perfume que llevabas. Tus labios eran rojos, sí, rojos, y olías a cien rosas.

Pedro Diego GIL
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

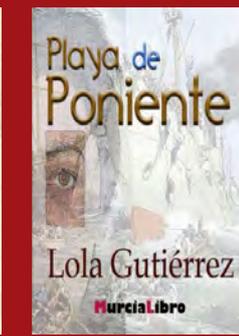
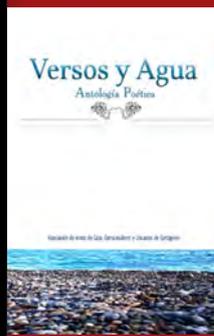
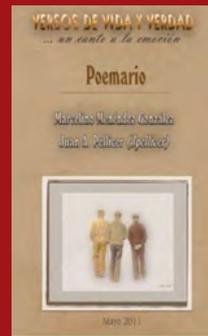
¿Imaginas aquí
tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias
apuestas literarias y culturales.
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:
pellicer@los4murosdejpellicer.com



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com